

La Política. — ¡Trabajo me va a costar elegir la figura que corone el postre!

FRASCO GRANDE $ 6.—

FRASCO MEDIANO $ 1.80

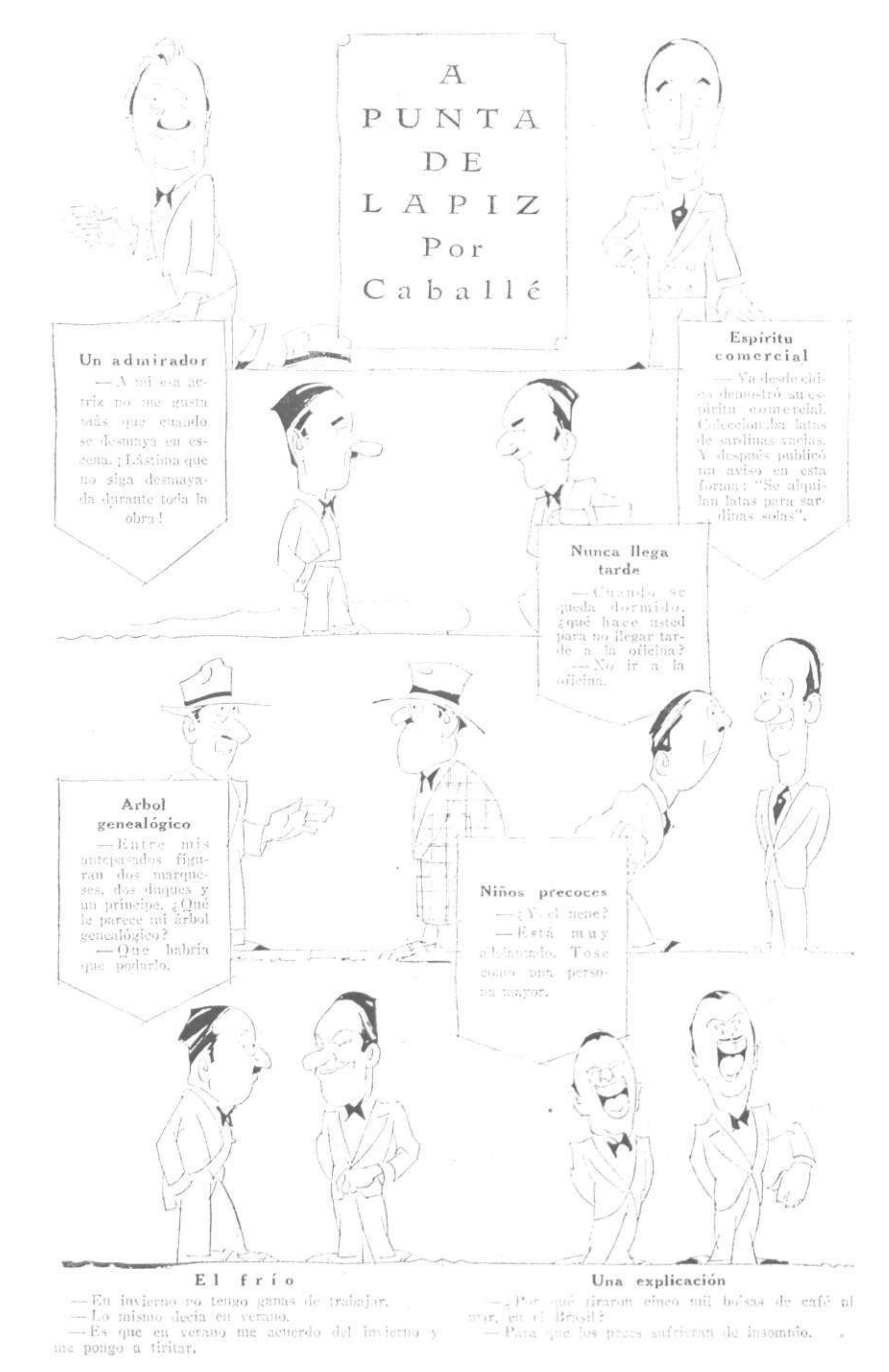
El balsámico olor del UNTISAL es agradable.

UNTISAL es el mejor protector de Bronquios y Pulmones.

Ablande su Catarro

Con friegas de UNTISAL, se ablanda su catarro y se calma su tos..., y para que el efecto sea mas rápido y completo, lleve durante las horas del día, una franela empapada con UNTISAL y aplicada al pecho.

Untisal


A PUNTA DE LAPIZ
Por Caballé
Un admirador
—A mí esa actriz no me gusta más que cuando se desmaya en escena. ¡Lástima que no siga desmayada durante toda la obra!
Espiritu comercial
—Ya desde chico demostró su espíritu comercial. Coleccionaba latas de sardinas vacías. Y después publicó un aviso en esta forma: "Se alquilan latas para sardinas solas".
Nunca llega tarde
—Cuando se queda dormido, ¿qué hace usted para no llegar tarde a la oficina?
—No ir a la oficina.
Arbol genealógico
—Entre mis antepasados figuran dos marqueses, dos duques y un príncipe. ¿Qué le parece mi árbol genealógico?
—Que habría que podarlo.
Niños precoces
—¿Y el nene?
—Está muy adelantado. Tose como una persona mayor.
El frío
—En invierno no tengo ganas de trabajar.
—Lo mismo decía en verano.
—Es que en verano me acuerdo del invierno y me pongo a tiritar.
Una explicación
—¿Por qué tiraron cinco mil bolsas de café al mar, en el Brasil?
—Para que los peces sufrieran de insomnio.



Una ejecución

Nuestro prestigioso colaborador Hugo Wast, ingenioso narrador de episodios imaginarios, describe en estas páginas un emocionante capítulo de la vida real, poniendo en la tarea la maestría de su pluma, que logra dar a pasajes de su relato relieve verdaderamente impresionantes.

Tengo en Versalles un amigo, que me ha escrito así: "Mañana, a las cinco, ejecutarán a Jorge Loos, asesino de 19 años. La guillotina se instalará en plena calle, ante la prisión de Saint Pierre. Si quiere presenciar la más trágica escena que pueda verse en el mundo, véngase hoy mismo."

Sólo me fué posible tomar el tren que sale de París a las siete y media de la tarde. Mi amigo no me esperaba ya, y me encontré desorientado a una hora en que las oficinas están cerradas. No me sería fácil hacer valer mis papeles para obtener permiso de asistir a la ejecución.

Desde la estación, en compañía de un joven boliviano, Carlos Moscoso, me dirigí a la prisión de Saint Pierre. A lo menos veríamos el escenario.

Loos en enero de 1930 había asesinado y robado al chofer de un taxi que lo conducía con su amiga. Las circunstancias del crimen eran vulgares, pero la edad del criminal y la brutalidad que mostró en las audiencias, hicieron resonante su pro-

ceso. Condenado a muerte, elevó un pedido de gracia al presidente de la república, mas no le hicieron lugar.

La prisión de Saint Pierre está en una calle ancha que llaman la Plaza de los Tribunales, frente al Palacio de Justicia. Es un edificio chato con un portal cerrado siempre. No hay guardianes. Al lado, un café cuyas ventanas superiores dominan el sitio.

Si alquilásemos una de esas piezas, podríamos presenciarlo todo desde breve distancia.

Entramos y, junto al cinc, bebemos un vermut. El patrón nos sirve y conversa, orgulloso de la momentánea importancia que le da el ser vecino de la prisión.

—¿A qué hora levantan la guillotina? ¿Es posible asistir sin un permiso especial?

—No; de ninguna manera. Aunque la ejecución se realiza en la calle, el público es mantenido a larga distancia por cordones de tropa. Se necesita un permiso especial, un *laissez passer* de la Prefectura de Policía para aproximarse a los *maderos de justicia.*

Al patrón se le ha pegado el lenguaje de los tribunales, donde a la guillotina le llaman *les bois de Justice.*

—¿No podríamos alojarnos aquí?

—No tengo piezas para alquilar.

—¿Y esas dos que dan a la calle?

—Una es la mía; la otra está alquilada.

"La escena más trágica que se puede ver en el mundo". Estas palabras de mi amigo me persiguen. La aplicación de la pena capital es harto frecuente y la ley quiere que sea pública. Pero la autoridad vela severamente para que la curiosidad malsana no transforme la más terrible sanción social en un espectáculo inhumano y escandaloso. Por ello resulta muy difícil presenciarla.

Vamos al Hotel de Ville, donde el comisario central, M. Nagnoux, puede otorgar el *laissez passer.*

A esa hora, las nueve de la noche, no está en su oficina. El inspector de guardia consiente en hacerle llegar nuestros pasaportes; y recibimos un mensaje autorizándonos a presentarnos a las tres de la mañana, frente a la prisión de Saint Pierre.

—¡Sean puntuales! — nos dice el inspector.

Recomendación innecesaria. A las dos y media estamos en el lugar de la cita. La noche es clara merced a la luna casi plena. Grupos de curiosos en la calle se pasean para combatir el frío, comentando el gran suceso. Algunos automóviles comienzan a llegar, desde París.

La puerta de la prisión sigue cerrada, y el caserón, silencioso.

Detrás de aquel muro blanco Jorge Loos duerme plácidamente. ¿Duerme de veras? Sí. Los detalles de su última noche se han divulgado después.

Desde el 27 de noviembre, día en que la corte de *assises* lo condenó a muerte, difícilmente conciliaba el sueño. A cada momento despertábase sobresaltado por tristes pesadillas. Esperaba la casación de la sentencia. Y cuando ésta fué confirmada, confió en la gracia presidencial. Tiene diez y nueve años y ama la vida. Además su abogado y el capellán de la prisión, el abate Constantin, le han infundido ilusiones.

En otros tiempos el reo entraba en capilla el día antes de la ejecución. Se disponía a morir cristianamente, y la palabra santa del sacerdote abría su corazón a la inmortal esperanza.

Pagada su terrible deuda, quedaba a mano con Dios y con los hombres. La ejecución adquiría la dignidad de un rito religioso, y el reo era casi el ministro de un sacramento.

Don Cafasso, sacerdote de Turín, de mediados del siglo pasado, se dedicó largos años a auxiliar a los condenados a la horca. La mayoría de aquellos criminales subía al patíbulo con tales muestras de contrición, que don Cafasso, a quien la iglesia acaba de elevar al honor de los altares, los veneraba llamándolos: "mis santos ahorcados" (miei santi impiccatti.)

Desde que el espíritu laico despojó a la guillotina de su trascendencia religiosa le ha quitado la suprema dignidad.

Aquel terrible altar se ha convertido en una trampa alevosa, armada a la puerta de una prisión, entre las sombras de la noche, donde el reo caerá despavorido, frente a los representantes de la ley que asistirán con repugnancia.

Y bien, esa noche, Loos ha logrado dormirse profundamente. Era un muchacho cínico, brutal, que a todo respondía con groseros insultos. De repente se ha puesto dócil y afectuoso. Mañana o pasado, tal vez dentro de tres días, su abogado vendrá a decirle: "El presidente de la república te concede la gracia. ¡Ya no vas a morir, Jorge...!"

Es fuerte como un atleta. Pagará su crimen con veinte o treinta años de trabajos forzados. Su buena conducta le conquistará la libertad. Hacia 1960 será un hombre libre. No tendrá cincuenta años. ¡Cómo habrá progresado el mundo! ¡Cuántas cosas nuevas y hermosas, cuántas invenciones verán sus ojos en el gran París, en Estrasburgo, su ciudad natal!... Será una resurrección volver al mundo... ¡Qué bueno es vivir!

Tales pensamientos lo arrullan cuando ya no hay nadie ni en la prisión, ni en París, ni en Estrasburgo que no sepa la tremenda verdad, que a él no le comunicarán sino a las cuatro y media de su último día.

Hay quienes opinan que este secreto es humanitario. Por mi parte lo considero una monstruosidad. El reo tiene el derecho de conocer su suerte, con bastante tiempo para que los nervios no lo traicionen, y disponer su alma a la resignación, y no entrar en la irremediable eternidad rabioso y desesperado.

La ley no ha podido rendir mayor homenaje al ateísmo, que sacrificarle el último, trascendental derecho de un condenado a muerte.

¡En cambio le darán un vaso de ron!

ACABAN de apagar los focos eléctricos en la calle de la prisión.

Al fondo el reloj del Hotel de Ville abre su pupila amarilla sobre la ciudad. ¡Las tres!

Se siente un batallón de soldados. Luego un piquete de dragones a caballo. Despejan la calle y establecen barreras en cada extremo. Es inútil decir que estamos allí por invitación del comisario: ¿dónde está el papel?; ¡todos podrían declarar lo mismo, para quedarse!

Volvemos al hotel de Ville. Nos recibe un oficial de gorra galoneada, barbilla gris y apostura marcial. Se llama M. Bouvrande. Echa una mirada sobre nuestros pasaportes, y nos promete hablar a M. Magnoux. El también va para allá.

Para acercarnos de nuevo a la barrera necesitamos atravesar una verdadera multitud. Muchos autos han llegado de París cargados de curiosos. Pero sólo pasa uno que otro privilegiado.

La calle sigue obscura. A la puerta de la prisión se ha detenido un carro. ¡Allí traen la guillotina! Estremecimiento de horror. Largo silencio.

Llega precipitadamente un oficial. "¿Esos señores extranjeros de los *grandes papeles?*"

El comisario no sabe cómo nos llamamos, pero sí recuerda el tamaño de nuestros pasaportes.

Nos permite cruzar la doble o triple barrera de soldados y penetramos en la calle lóbrega, con el corazón palpitante.

Sí, acaban de llegar los maderos de justicia. Un carro cubierto, como un camión de mudanzas, tirado por dos caballos, los ha ido a sacar del vagón que los ha transportado desde París. Sólo existen dos guillotinas en Francia. Cuando en un presidio se anuncia una ejecución convocan al verdugo, que llega en la noche con su enorme herramienta.

Interesante y sombrío personaje el "ejecutor de altas obras" (así lo llaman oficialmente). Desde 1879 posee el cargo la familia Deibler. Su actual propietario lo heredó de su padre, Luis Estanislao Deibler.

Es viejo. Tiene 67 años. Cuando abandone el puesto, pasará la herencia a su sobrino, que es uno de sus ayudantes. El otro es su yerno. Sólo así consigue guardar el secreto de su vida.

Nadie puede jactarse de conocerlo. Ningún periódico ha publicado su retrato. Si él mismo no escribe sus memorias, como lo hizo alguno de sus antecesores, nadie las escribirá. Agreguemos que gana la mitad del sueldo de un ministro, 80 mil francos al año y gastos de viaje.

M. Deibler no usa su verdadero nombre sino oficialmente, cuando se trata de sus "altas obras". En sociedad prefiere llamarse de otro modo, por no exponer su familia a la aventura de su padre, que para casarse tuvo que buscar a la hija única de su colega, M. Roseneuf, ejecutor de altas obras en Argelia.



El chofer Peretto.

Para ser verdugo se requiere, además de un espíritu nada común, gran fuerza muscular. Por fortuna sus vacaciones son largas. Cuando no viaja, por razones del oficio, lee los diarios y asiste a las audiencias de los grandes crímenes y estudia el carácter de sus futuros clientes.

Todavía reina la noche. Los dos ayudantes se alumbran con un farolito. M. Deibler conoce de memoria su máquina, y sólo de tarde en tarde, para ajustar algún tornillo rebelde enciende una lamparita a pila seca.

Ni una palabra, ni un ruido. No se usan martillos, ni serruchos. Todos son tuercas y engranajes bien engrasados. Cada cual sabe lo que debe hacer y ninguno pronuncia una palabra.

Y así en el silencio absoluto vemos izar sobre la ancha acera, delante del portón, los dos montantes negros de la guillotina con un crujido de mástiles.

Nos producen un escalofrío aquellos dos maderos perpendiculares, apartados cuarenta centímetros, con una estrecha ranura de bronce, por donde va a deslizarse la cuchilla de filo sesgado.

Antes la guillotina se armaba arriba de un tablado, al cual subía el reo por una escalerita de diez escalones. Aquel breve calvário duraba una eternidad.

¡Cuántas veces el desventurado no tuvo fuerzas y los ayudantes debieron cargarlo en hombros, como un fardo!

La construcción, además, exigía un escuadrón de carpinteros y muchas horas de martillazos que aterraban la noche y que el reo en su celda escuchaba despavorido.

De la máquina aparatosa y teatral que se usó hasta 1872 no quedan más que las piezas esenciales, perfeccionadas por los Deibler, padre e hijo.

Ahora los dos montantes se levantan del suelo. A una altura de medio metro hay un travesaño en forma de media luna. Sobre él se apoyará la garganta del condenado. Un poco más arriba, otro movible, a manera de cepo, le aprisionará la nuca, y lo mantendrá en la posición requerida.

Solamente ahora *estoy viendo lo que he visto.* En ese momento la visión de la guillotina que iba surgiendo de entre las sombras, producía en mí una atropellada serie de sensaciones.

El cielo comenzaba a desteñirse. En el fondo de la calle, donde se agolpaba una inmensa multitud, se desvanecía la esfera de aquel gran reloj implacable.

¡Las cuatro! La figura de M. Deibler es más clara. Usa la clásica barbita francesa, toda blanca ya. El y sus dos ayudantes trabajan con el sobretodo puesto, porque hace frío. A mí me parece que aquel frío es glacial, como no lo he sentido en mi vida.

M. Deibler se inclina sobre una caja puesta al pie del muro y levanta con esfuerzo algo que relumbra.

¡La cuchilla!

La introduce en la corredera de los dos montantes, y la hace jugar tirando de una cuerda que mueve una roldana. El levísimo rumor del engranaje que la sostiene eriza los cabellos. Está matemáticamente calculada. Pesa 60 kilos y tarda dos tercios de segundo en caer.

Por la aceleración de los cuerpos que caen, su golpe al llegar a la media luna equivale a un peso de 16.000 kilos.

¡Las cuatro y cuarto! Con la luz del día no se pierde un detalle. Lo más ingenioso después de la cuchilla, es la báscula. Uno piensa cómo hará el verdugo para obligar al condenado a tenderse en la plataforma y a poner el cuello en la media luna. La báscula se encargará de ello. Es una tabla oscilante, como una balanza que se hubiera puesto perpendicular.

En cuanto el reo pase el umbral de la puerta con los brazos atados a la espalda lo arrojarán de un empellón contra la báscula, que instantáneamente se pondrá horizontal, haciéndolo caer de bruces y se deslizará como una vagoneta hasta que los hombros choquen con los montantes.

El cuello se encaja en la media luna; el cepo de arriba lo sujeta; basta oprimir el resorte que desprenderá la cuchilla.

Un cajón con aserrín, delante de la guillotina, recibirá la cabeza, y la báscula automáticamente arrojará el cuerpo en una larga cesta de mimbre que tiene al costado y cuya tapa acaban de levantar.

¿Quién inventó esta máquina, tan simple, segura, y... humanitaria, según dicen los entendidos?

Es común atribuir esta gloria al doctor Guillotín, y añadir que él fué la primera víctima de su invención.

Y no es así. M. Guillotín, médico y diputado de la Convención, durante la Revolución Francesa, ni inventó la guillotina, ni murió guillotinado. Vivió largos años afligido por la celebridad que le había dado una invención ajena, y murió de muerte natural en 1814.

Su papel fué bien modesto. Antes de la Revolución a los criminales nobles se les cortaba la cabeza; a los plebeyos se los ahorcaba. Guillotín propuso la abolición de ese irritante privilegio: plebeyos y nobles, todos debían ser igualmente decapitados. Y propuso también que se estudiase si no se podría reemplazar el hacha o el sable, que exigían extraordinaria robustez y habilidad en el verdugo, por una máquina instantánea.

Un aparato que en un segundo hiciera saltar la cabeza sería un ideal humanitario, dijo Guillotín.

La idea pareció extravagante, y en son de mofa se empezó a llamar guillotina a la hipotética máquina. Lo cual no impidió que el cirujano Louis resolviera el asunto, construyendo la primera cuchilla automática, que en honor de su verdadero inventor empezó a funcionar con el nombre de "Louisette".



Eugenia Bith.

¡Curiosas injusticias de la fortuna! El nombre legítimo no tardó en olvidarse, y la máquina volvió a llamarse guillotina.

El oficial de policía monsieur Bouvrande se nos acerca.

—¿Es la primera vez que asisten ustedes a una ejecución?

—Sí, señor.

—¡No verán nada! Todo sucede con tal rapidez, que el ojo no tiene tiempo de recoger ningún detalle, cuando ya "la cosa" está concluída...

—¿Quién es esa mujer? — preguntamos al ver acercarse una señora enlutada.

—Es madame Peretto, la viuda del asesinado.

—¿Y le han permitido venir?

—¿Cómo impedírselo? Ella "quiere ver" morir al asesino de su marido.

¡Desventurada! No le basta saber que se ha hecho justicia. Quiere asistir al suplicio. ¿Se aliviará con eso su dolor?

¡Las cuatro y media!

Monsieur Bouvrande nos advierte:

—¡Van a despertar a Loos!

No necesitamos ver la escena. Desde ahora hasta el fin cada paso pertenece al rígido ritual de las ejecuciones.

Los mismos funcionarios pronuncian las mismas palabras, que el reo escucha con el mismo pavor.

El jefe de la prisión, monsieur Magne; el procurador de la República, monsieur Dubuc; el abogado, monsieur Perinard; el capellán, abate Constantin, penetran en la celda de Loos. El jefe lo llama por su nombre. Loos sigue durmiendo con el pesado sueño de la juventud.

—¡Loos! — repite monsieur Dubuc, golpeándolo en el brazo. El joven asesino abre los ojos.

Le toca el turno al procurador de la República, que pronuncia la frase sacramental:

—Su recurso de gracia ha sido rechazado. Ha llegado la hora de expiar su crimen. Sea valiente y pórtese como un hombre...

Aquel muchacho es alsaciano; su idioma natal es el alemán; y en ese momento parece no comprender.

—¿Qué me dicen estos señores?

Sus miradas se vuelven al capellán y a su abogado. De prouto, sin ninguna palabra más, la luz se hace en su cerebro, se le disipa el sueño y se arroja de la cama violentamente. ¿Piensa acaso huir?

El capellán le pone la mano en la cabeza.

—¡Hijo mío!

Loos se vuelve a sentar; con las manos trémulas recoge sus ropas y empieza a vestirse. Una lágrima cae por sus mejillas.

—¿Entonces, mi pedido de gracia...?

—¡Pórtese como un hombre! — le dice el abogado.

—Pero... ¿va a ser hoy?

—Sí... en seguida...

—Después de la misa, si quiere asistir a ella...

—¡Oh, sí, señor capellán!

—¿Quiere confesarse y comulgar?

—¡Sí, sí!

El capellán hace un gesto y lo dejan solo en la celda. Se sienta en la cama y Loos se arrodilla a sus pies y se confiesa.

—Hijo mío, por grandes que sean tus culpas, la misericordia de Dios es mayor. Acepta con resignación la muerte que vas a sufrir. No digas al público una sola palabra. Piensa en la muerte de N. S. Jesucristo, y en el buen ladrón, que murió ajusticiado y se salvó. Recita ahora conmigo los actos de fe, de esperanza y de caridad. Y el de contrición, que los encierra a todos.

Lo absuelve, le presenta un pequeño crucifijo de bronce sobre el cual se posan ávidamente los labios secos de Loos.

Las lágrimas han dejado de correr, pero un rudo sollozo estalla en su pecho. Vuelven los otros personajes.

El jefe trae un vaso de ron, el clásico vaso de ron de los condenados a muerte. Loos bebe sin ganas. Tiene que comulgar, pero en esas circunstancias la Iglesia permite romper el ayuno. Se

considera la comunión de un ajusticiado como el viático de un moribundo.

En la prisión de Saint Pierre no hay capilla. El abate Constantin celebra la misa en un altar improvisado. Para no demorarse lleva puestos los ornamentos sagrados, salvo la casulla que se la pone, en quitándose el largo sobretodo negro.

Loos asiste, engrillado, pero con las manos libres, y puede hojear su devocionario. ¿Dónde está su pensamiento, dónde su corazón? ¡Qué transformación! Ya no es el muchacho insolente y cínico. Es el buen deudor que paga su deuda con todo lo que tiene en este mundo. Ciertamente no es el vaso de ron el que le da fortaleza. Es el recuerdo del buen ladrón; son esos actos de fe, de esperanza y de caridad. Y esa cruz que el sacerdote ha trazado sobre su cabeza, y ese crucifijo que le ha hecho besar.

Concluye la misa junto con las campanadas de las cinco en el Hotel de Ville. En todas las ventanas de la prisión hay rostros que espían la salida del que va a morir.

Loos está de pie. Van a hacerle lo que se llama el "tocado de la guillotina". Obra de un minuto. Le recortan el cabello de la nuca y la camisa en la espalda y en el pecho, para que la cuchilla no encuentre ningún estorbo.

Loos se deja esquilar como un cordero.

Engrillados los pies, atadas las manos a la espalda, le hacen bajar la escalera lentamente, sosteniéndolo. Todo esto ocurre detrás de la puerta de la prisión, que todavía está cerrada.

A ese tiempo, en la calle, monsieur Deibler y sus dos ayudantes se quitan los abrigos.

Este ademán simple nos hace estremecer. Monsieur Deibler va a empezar su trabajo.

En efecto, se abre un postigo en una hoja del ancho portón y penetran en la prisión los tres funcionarios de la guillotina. Sale entonces un grupo de personajes oficiales, algunos de levita, con el sombrero en la mano.

También nosotros nos descubrimos. Los soldados se cuadran. Miro el reloj de la torre: las cinco y diez.

—¡Adiós, mi muchacho! ¡Valor! — dice el abogado entregando su cliente a M. Deibler.

El capellán abraza a Loos, lo besa en las mejillas y vuelve a recomendarle:

—¡No digas ni una palabra! ¡Piensa en Dios!

—Se lo prometo, señor capellán.

Son éstas las últimas palabras del infeliz.

El portón se abre a dos batientes; y aparece Loos en la plena luz de la calle, atlético, blanco, rubio, escotado de pecho y espalda.

Adelanta impetuosamente, como un boxeador que sube a un ring, o como un potro joven que desemboca en la pista.

De pronto, sus ojos azules advierten la espantosa guillotina y su cuchilla relumbrante. Fué cosa que no duró la décima parte de un segundo. Pero en ese tiempo han debido pasar por su cerebro más horrendas imágenes que en toda su vida.

Se erizaron sus cabellos; instintivamente se echó atrás, pero la mano vigorosa de uno de los ayudantes, lo arrojó contra la báscula, y cayó de bruces en la plataforma, que se deslizó sobre sus rieles engrasados.

M. Deibler lo esperaba en la media luna. Con la mano izquierda empuñó el rubio matorral de los cabellos, para ajustar la cabeza en el cepo, y oprimió el botón de la cuchilla.

No hemos visto, no hemos podido ver el siniestro relámpago azul. Pero en el portentoso silencio de aquel segundo, hemos sentido abrirse la carne y crujir las vértebras rebanadas.

Apenas me atrevo a usar una comparación, que parece una impiedad. El ruido fué exactamente el de un gran cuchillo cortando un pan, que tuviese la miga afuera y la corteza adentro.



Jorge Loos.

Luego la plataforma se tumba y arroja el cuerpo a la canasta, y M. Deibler vuelca en ella el cajoncito donde la cabeza ha rodado bajo un montón de aserrín.

Meten la canasta en un carro. El abate Constantin se sienta junto al conductor y parten. Volvemos a cubrirnos.

En el cementerio, hay un rincón para sepultura de los ajusticiados. Sólo pondrán una lápida con el nombre y la fecha: "Jorge — 5 de mayo de 1931". Suprimirán el apellido, por no deshonrar a la familia.

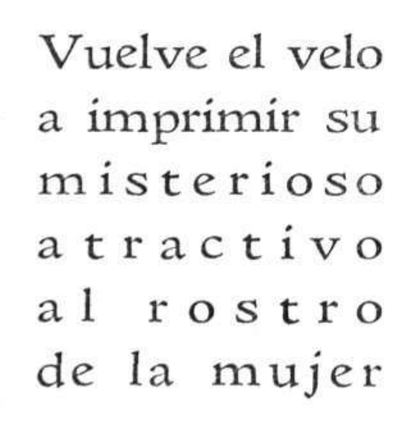
Entretanto M. Deibler enjuga la cuchilla y desarma el negro armatoste, mientras uno de sus ayudantes, con un balde de agua y una esponja lava las piedras donde hay salpicaduras de sangre.

¡De veras! El hombre que acaba de presenciar una ejecución, no es el mismo que era antes de verla. Algo se ha cambiado en su conciencia; y si es joven, algo ha madurado en su corazón.

Hugo Wast

DIBUJO DE ÁLVAREZ

Vuelve el velo a imprimir su misterioso atractivo al rostro de la mujer





EN lo que a modas se refiere, así como no existe nada eterno, tampoco hay nada definitivamente perecedero. A través de los años y de las épocas, las modas, más o menos variadas, más o menos transformadas, se repiten con una insistencia que parece hablar en contra de la fecundidad de la humana imaginación. Desde la más remota antigüedad, hombres y mujeres, con espacios de tiempo más o menos limitados, vuelven a las prendas y adornos que usaron, casi siempre repitiéndolos y copiándolos con un servilismo pernicioso.

Hay veces, empero, en que ese retorno de las pasadas modas se recibe con marcadas muestras de simpatía. Y, un caso, en el presente, lo tenemos en el velo para el rostro, moda característica de las mujeres de los comienzos de este siglo, de la que sacaron buen partido las modosas y las coquetas, las bellas y las poco agraciadas. Porque es el caso que el velo vuelve a figurar entre los elementos indispensables para la femenina elegancia.

El velo es contemporáneo de aquellos sombreros excesiva y fantásticamente adornados, de las blusas con abullonados en los hombros, de los corsés de inconcebibles curvaturas, de los cabellos a la Cleo de Merode, de los enormes prendedores con camafeos, de las faldas arrastrando por el suelo, de las primeras novelas de Paul Bourget, de las medias caladas y de las bicicletas para damas. Que el velo imprimía a los rostros femeninos una picaresca gracia no necesitamos repetirlo y que, de generalizarse otra vez su uso, la seguirá infundiendo, tenemos una prueba en esta misma página. Muy antiguo y muy moderno, ya en una dama de las vestidas por Poiret — como aparece Dorothy Jordán, — ya en una con el sencillo traje delineado por Lucien Lelong, para Anita Page, en una y otra, el velo resulta atrayente, gracioso y, en particular, imprimiendo al rostro femenino un misterio que nunca está mal y siempre saben los hombres apreciar. Desde luego, los velos que se presentan en la actual temporada son sutiles, casi diríamos invisibles, y cubren una ínfima porción del rostro. Son un adorno más de los sombreros, de los que tiempo hace fueron desalojadas las plumas de aves y las muestras de una exótica fruticultura. Se los lleva, en particular, con los trajes para las tardes y con los de las noches. Están muy lejos de caracterizarse por la pesadez de los diseños y la abundancia de las motas y lunares. Son, en una palabra, de acuerdo con la moda del presente, sencillos, livianos y, sobre todo, discretos.

Notas Sociales

Por La Dama Duende



ANIMA la "Fiesta del Mundo" el ansia de vivir horas de alegría, de intenso goce, en medio de su vértigo brillante; pero el golf es, por el momento, la actividad preferida del mundo juvenil. Y es porque se baila ahora mucho menos: en las horas de sol, cuando el aire vibra luminosamente, o en las horas grises de las tardes invernales, los deportistas se reúnen en los links de San Isidro, para rodear, más tarde, las mesas de té en animados grupos: se charla y hasta se "flirtea", por más que se asegure que la vida sentimental sufre también su crisis...

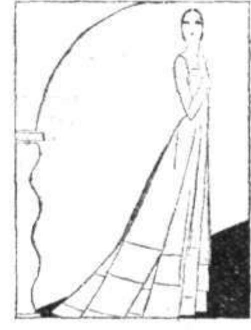


HA respondido al llamado de la Santa Madre Iglesia, que organiza actualmente el apostolado laico que ha de prestarle fervorosa cooperación, una nutrida y selectísima legión femenina que se dispone aponer en práctica los sublimes ideales de la vida espiritual, o sea el reinado social de Jesucristo, Nuestro Señor.

Días pasados, un ilustrado sacerdote ocupaba la sagrada tribuna explicando a un grupo elegido de damas y señoritas cuáles eran las obligaciones de este apostolado social, para el cual se deslindaba de antemano el estado y la edad, punto éste delicadísimo, por no decir peligroso, en aquella plática serena, apacible...

Para la colaboración activa de las esposas, de las madres, matronas respetadas de nuestro ambiente social, no se ha señalado límite, decía el orador. La mujer soltera puede iniciarse en estas actividades desde los quince años, pero debo dejar establecido — añadió — que la jerarquía eclesiástica, en su alta misión directiva, señala el término de los treinta y cinco años de edad para que toda mujer soltera que se haya enrolado en nuestras legiones laicas cese de prestar sus servicios. Esta declaración del ilustrado sacerdote ha originado distintos y animados comentarios.

GIRA el comentario mundano en derredor de una interesantísima figura juvenil de tipo moreno y atrayente, ha conquistado muchas simpatías durante su actuación social — brillantísima, — lo que quiere decir que existe la más exquisita armonía entre su nombre de dos sílabas, que encierra el significado de las virtudes y condiciones de la dueña de casa ideal, hacendosa y activa, tal como la santa que ofrecía hospitalidad al Divino Redentor, y la personalidad de la atrayente porteña. Su apellido tan prestigioso en la hidalga sociedad criolla ha sido ilustrado por el jefe de su hogar, figura eminente de la ciencia argentina.



De tipo moreno — muy de acuerdo con su apellido tan difundido y respetado en nuestra aristocracia, — lleva el joven pretendiente el nombre de un soberano desterrado, nombre preferido por ciertas dinastías europeas, como si pudiera perpetuarse, a través de las generaciones, como símbolo de conquista. Estudiante todavía — puesto que es muy joven, — se asegura que ha sido aceptado ya por la encantadora jovencita y que el compromiso oficial ha de anunciarse de un momento a otro.



Y ya que el comentario se inclina a revelar primicias sentimentales, esta inveterada indiscreción mía me sugiere la tentación de anotar en esta página — junto a quinceañeras ilusiones — el atardecer novelesco de otras existencias que aspiran a unirse para vivir juntas el otoño de la vida... Interesante en su tipo criollo, muy atrayente en su trato, lleva la brillante figura de mundana un nombre tradicional en nuestra aristocracia, junto al que, por alianza matrimonial, es sinónimo de sólida fortuna. Cumplida su misión en el hogar, formado en su primera juventud — puesto que acaba de concertarse el enlace de su tercera hija, — parece inclinada a aceptar el decidido cortejo de un conocido caballero, viudo también, y de origen español — cuyo nombre evoca el recuerdo del célebre novelista y revolucionario al que España rinde ahora postrer homenaje: — ha tenido ocasión de conocer a la distinguida dama y frecuentar su trato en casa de una amiga común, figura bella y elegante que ofrece en su residencia comidas muy animadas, y cuyos invitados acostumbran a prolongar la grata fiesta en interminables partidas de póker.



DIBUJOS DE FABER

El correo de la moda

Por A. T. de D.



Es asombroso ver que a cada cambio de estación se anuncia un color de moda distinto de los anteriores. Una vez es el verde italiano o verde botella; otra, el rojo laca o el marrón bronceado; cuando no es el tono lino azulado, tan delicado, que casi siempre gusta a todas. Fijándose un poco se ve con sorpresa que casi todas las mujeres van ataviadas con estos colores que se dicen de moda. Por lo tanto, amigas lectoras, comprenderéis que han caído en lo vulgar ni bien están en boga, y no pueden ustedes, como verdaderas elegantes que son, emplear un color que ha degenerado en lo común. De ahí que deban optar por mandarse hacer un traje negro, un *tailleur* negro, un abrigo y sombrero ídem, pues el color negro siempre agrada y perdura, a pesar de la moda, que cada vez quiere imponer colores, siendo así como la mujer distinguida se burla abiertamente de su código, para seguir su gusto.

No me digáis que el color negro es triste, pues hoy se hacen con él combinaciones que son todo un poema, una maravilla en fin. Si os fijáis un poco, veréis cómo sirve admirablemente de fondo para hacer resaltar los tonos de una cabellera y de un rostro, porque los anima, realza y colorea.

Vi en una colección toda una serie de *toilettes* que me encantaron. Por ejemplo, un sencillo *tailleur* en lana, con la *jaquette* semi-cloche apretada al talle por medio de un cinturón con hebilla de acero empavonado y corbata de astracán gris o caracul negro, con gorrita apretada y drapeada a un costado.

Un abrigo negro, estilo ruso, con su largo redingote apretado al talle, bastante alto y ensanchado abajo por medio de un sabio corte en bies, acentuado por *nervures*: corbata de astracán simplemente anudada y pasada antes por un hojal. Estas corbatas tan sentadoras se hacen también con patas de astracán, *ponlain* caracul, *breitschwants*, etcétera, etc., y el largo no pasa de 1.10 a 1.40, porque, por regla general, no llegan nada más que al talle. He visto un modelo de estas corbatas de piel hecho en lobo marino, pero no os aconsejo que la adoptéis, pues son pesadas, duras y sin gracia.

En general, las *toilettes* de vestir se combinan con el color turquesa o rosa, y en verdad resultan preciosas. Se les acompaña con un collar fantasía en el mismo color de la combinación.

Siendo el tema muy largo, me reservo para más adelante seguirlo, y por hoy pongo punto final, para examinar nuestros modelos.

El primero es de *marocain* negro de lana con falda a godéts y pequeña túnica redondeada adelante y anudada. Cuerpo con escote drapeado de crep *Georgette* blanco.

Original es el segundo modelo, con sus *decoupes* y canesú que moldea las caderas. Su adorno está hecho con crep de China azul turquesa.

En tupido marocain de seda azul marino está hecho el tercer modelo. Tiene una falda a godéts; el cuerpo túnica es con un volado en forma a la orilla; el cuello es cruzado y terminado por dos botones.

El cuarto modelo es precioso, con su canesú que ciñe las caderas y otro en el cuerpo que sigue la misma línea. Van adornados con unas encantadoras caídas cortísimas y en un tono rosa viejo.

A. T. de D.

París, mayo de 1931.



Los que cavan su tumba

Son los artríticos negligentes que no saben comprender las revelaciones de su sangre viciada. Sin embargo, las reacciones de la piel, para con los venenos de la sangre constituyen severas advertencias cuando los eczemas, acnés, herpes, psoriasis, furúnculos, empeines, demuestran que las impurezas de la sangre tratan de salir por la epidermis, haciendo sufrir cruelmente por las atroces comezones que ocasionan. Una crisis de gota o un ataque reumático, son también males de los que la sangre viciada es la única responsable. En las mujeres se manifiesta por los trastornos mensuales y también por las complicaciones de la "edad crítica". El peligro es mayor cuando las arterias se endurecen y por una evolución rápida termina en la arteriosclerosis. Vigile su tensión arterial, no espere que sea muy elevada para cuidarse, sobre todo después de constatar uno de los signos comprobatorios de que la circulación está seriamente amenazada: fatiga, vértigos, dolor de cabeza, ojos que se nublan, propensión a la cólera o a la tristeza, orina rara, dolores en los riñones, palpitaciones, puntadas cardíacas. Por estos síntomas, la naturaleza avisa que ya pasó el tiempo de quemar la vela por los dos lados. Es el momento, para los enfermos de la piel, gotosos, reumáticos, congestivos, esclerosos, etc., de contener todas las manifestaciones peligrosas disciplinando su sangre y expulsando los residuos que la vuelven espesa e impiden su circulación.

Un régimen restrictivo es ciertamente útil, pero es necesario, sobre todo, proceder a una minuciosa "rectificación" sanguínea por el método Richelet consagrado definitivamente por la pujanza y rapidez de su acción curativa.

Enfermos de la piel, desesperados por continuas recaídas, reumáticos, gotosos consagrados a la enfermedad, le deben hoy, no solamente la salud, sino la dicha de vivir.

Aleje inútiles sufrimientos confiándose, sin dudas, a esta terapéutica que le devolverá fuerza y salud.

Depurativo Richelet

Venta en todas las farmacias del mundo.

Los ermitaños

Entre los seres más extraños que pueden encontrarse en las playas o junto a las rocas del litoral, figuran ciertos caracolitos que de pronto vemos trasladarse, con movimientos bruscos y rápidos, de un sitio para otro. Si nos fijamos en ellos con detenimiento, observaremos que, si bien la cubierta es indudablemente la de un caracol, el animal que la ocupa nada tiene que ver con los de este grupo, ya que está provisto de antenas finas y largas y varios pares de fuertes patas.

¿Qué son, por tanto, estos curiosos seres? Sencillamente, unos cangrejos, los *ermitaños*, que utilizan los caracoles para resguardar su cuerpo, que por ser blando y jugoso es codiciada presa para los pececillos y otros animales que viven en los mismos lugares. Costumbre tan notable ha producido determinadas modificaciones en la conformación del cangrejo, como son el que su región abdominal, que siempre queda resguardada por el caracol, sea flexible, blanda y presente una marcada torsión espiral, adaptándose perfectamente a la cavidad, a la cual está sujeta por medio del último par de patitas abdominales.

La parte anterior del animal, que puede sobresalir por la abertura, es, por el contrario, fuerte y resistente, así como también lo son las patas, de las que el primer par está transformado en potentes pinzas, de muy desigual tamaño; con la mayor de ellas tapa esa abertura, a modo de puerta, cuando se ve atacado por algún peligroso enemigo, en cuyo caso se retrae por completo dentro de su guarida. Si el ermitaño necesita moverse avanza su cuerpo fuera y saca sus largas patas, que le permiten trasladarse de un sitio a otro en busca de alimento. En cuanto al desarrollo del abdomen, ocupan estos crustáceos un lugar intermedio entre los que lo tienen muy grande, como las langostas, cangrejos de río y bogavantes, y los que lo presentan reducido, de que son ejemplo los cangrejos de mar. Los ermitaños o *brujas*, nombre con que también son conocidos por los pescadores, abundan en las costas y son fáciles de encontrar, sobre todo las especies de tamaño pequeño; otras mayores viven ya a cierta profundidad.

La portátil vivienda lleva a veces, fuertemente adheridas, vistosas *anémonas* o *flores de mar*, de llamativa coloración. Esta unión de animales tan distintos no responde a un hecho casual, sino que de ella salen ambos beneficiados. Las flores de mar lo son porque el ermitaño, al moverse de un sitio para otro, las transporta, llevándolas a nuevos lugares en que puedan encontrar más fácilmente su alimento. El ermitaño, por su parte, resulta en cierto modo protegido por la anémona de mar, ya que ésta tiene sobre sus numerosos y movibles tentáculos centenares de órganos urticantes muy apropiados para la defensa y dispuestos siempre para ser lanzados sobre cualquier ser peligroso para ambos. Tales órganos han valido a las anémonas el nombre de ortigas de mar, con que también se las conoce.

De tiempo en tiempo, a medida que el ermitaño va creciendo, ha de buscar nuevo alojamiento, en que quepa su cuerpo.



— ¿Es usted el señor que ha pedido un baño?

AHORA

DISCO NACIONAL-ODEON

LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Desde la fecha adquiera los insuperables discos **NACIONAL-ODEON** a sus nuevos precios.



Todos los discos **NACIONAL-ODEON** grabados por sus orquestas y los discos cantados, a $ 2.75

NOVEDADES ESPECIALES PARA JUNIO DE 1931

IGNACIO CORSINI.
Con acomp. de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18634 a $ 2.75
- **Caballito criollo.** Canción. Belisario Roldán-Antonio Podestá
- **Llanto de madre.** Estilo. Enrique Maroni-Antonio Podestá

ROBERTO FIRPO.
Orquesta Típica.

3001 a $ 2.50
- **Río Dulce.** Ranchera. Angel J. Wells
- **¿Qué pasó, vecina?** Tgo. Raúl de los Hoyos

3002 a $ 2.50
- **El ahorcado.** Tango coreado. Roberto Firpo
- **En el maizal.** Ranchera. Enrique L. Forte-Juan Mazzei

FRANCISCO CANARO.
Orquesta Típica.

4732 a $ 2.50
- **Burrero.** Tango. Anita Palmero
- **Besos de miel.** Fox Trot con estribillo. C. Melo Cruz

4730 a $ 2.50
- **Por qué será.** Tango. Humberto Canaro
- **Viva Valencia.** Pasodoble. Arturo Carelli

JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO"

9095 a $ 2.50
- **Un placer** Vals. Vicente Romeo
- **Mi linda chiruza.** Ranchera. Gabriel Clausi

Orq. Típica PARAGUAYA.
Dirección: JUAN MAGLIO.

9097 a $ 2.50
- **Opama, opama,** Polca. (Con estribillo de Luis González). Juan Maglio-Luis González
- **Teyú yaguá.** Polca. J. Maglio-Luis González

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica.

7873 a $ 2.50
- **Qué lindo es amar.** Tgo. Francisco Lomuto
- **Hay que aprender a bailar.** Fox Trot con coro. Francisco Lomuto

ADA FALCON.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO

11203 a $ 2.75
- **Mi destino.** Tgo. (Tercer premio del Séptimo Concurso 1931). Luis Teisseire
- **Confesión** Tango. Enrique S. Discépolo-Luis C. Amadori

ANITA PALMERO.
Con acompañamiento de orquesta.

[illegible] a $ 2.75
- **Escribile al comisario.** Tgo. Clemente A. Moreno - Nicanor Donato
- **Bajando la serranía.** Ranchera. Jaime y Pedro Llobet- Luis Filippini

MIGUEL BUCHINO.
Orquesta del Norte Argentino.

414 a $ 2.50
- **La guasa.** Zamba norteña. Miguel Buchino
- **Cuento tucumano.** Gato. (Solo de bandoneón). Miguel Buchino

Trío ODEON.
Tres guitarras: IRIARTE-PESOA-PAGES.

9330 a $ 2.50
- **Rodríguez Peña.** Tango. Vicente Greco
- **El gavilán.** Tango. Francisco Canaro

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.

FLORIDA, 336 - 44 EDIFICIO PROPIO

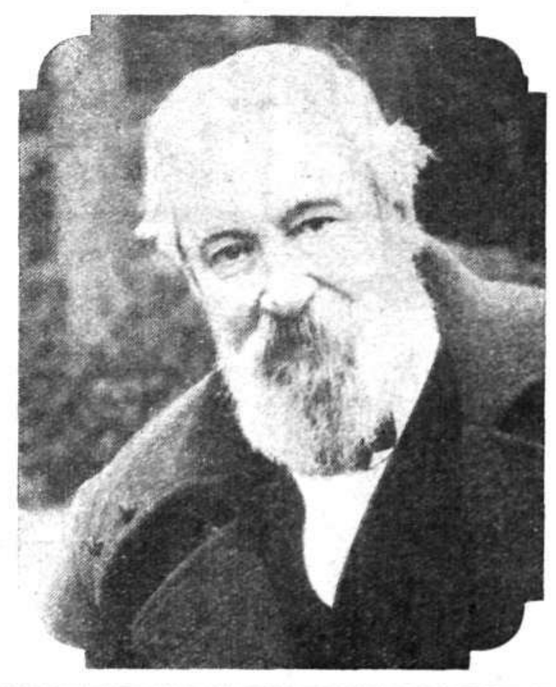
SUCURSAL: CALLAO, 186 - 92

SUCURSALES:

ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



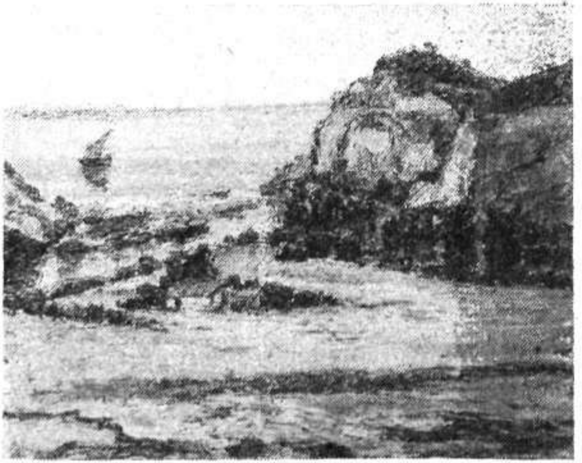
Don Santiago Rusiñol



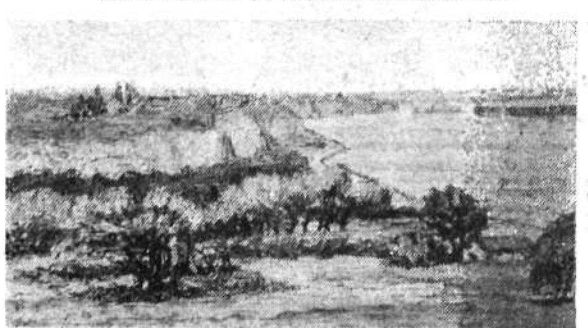
Ha muerto el poeta pintor de los jardines de España, el artista catalán cuya paleta se volcó en luminosidades cuando la pintura de su patria se extraviaba en tenebrosos tonos. Resumir su labor pictórica y literaria en contadas líneas es imposible tarea, y sólo podemos en este instante, al dar noticia de su desaparición, afirmar que ese formidable temperamento, ese espíritu animador del "Cau Ferrat", extinguido el 13 del corriente en Aranjuez, deja honda huella en la cultura española, a la cual aportó el tesoro de color que fluía de su pincel enérgico y el recio golpear de su pluma, a la que mantuvo vibrante hasta sus últimos días, felices para él, pues en ellos sintió sobre su cabeza venerable el calor de un sol que fué anhelo de su vida de hombre y artista.



Exposición del pintor Juan Sol



"Entre dos luces", interesante paisaje de Sol.



"Paisaje entrerriano", otro óleo del joven pintor.



Juan Sol, el paisajista que expone sus obras en Witcomb.

El pintor Juan Sol, cuya obra analizó en el acto inaugural de la exposición monseñor Dionisio R. Napal, acusa un notable progreso. El conjunto de telas que expone en Witcomb reafirma la habilidad técnica del paisajista que, año tras año, revela el proceso evolutivo de su temperamento. Cada vez que Sol aparece ofreciendo una muestra de su paleta, rica de luz y de color, establece un índice de superioridad sobre su muestra precedente, y ello hace que la crítica y el público se interesen en valorizar sus manifestaciones en camino de maduración plena. La actual exhibición de sus paisajes tiene para Sol el significado de un éxito, del que él como hombre laborioso se merece.

UNA MUESTRA DE LA COCINA FUTURISTA

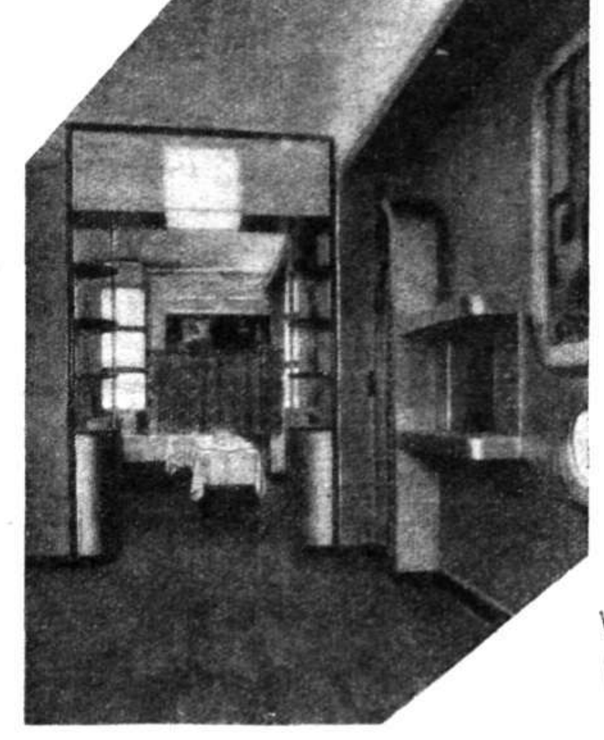
HORS D'OEUVRE INTUITIVO

Para prepararlo se vacía una naranja. Se introducen en ella muchas clases de chorizo y salchichón, un poquito de manteca, unos hongos en vinagre, anchoas y pimienta verde. La corteza de la naranja encerrará todo este contenido. Además, en el interior de un ají pequeño se coloca un billete con palabras de propaganda futurista. Por ejemplo: "El futurismo es un movimiento antihistórico", "Médicos, dentistas y boticarios, con la cocina futurista, se quedarán sin trabajo"; "Los "spaghetti" son una absurda religión gastronómica italiana"...

La cocina futurista dejará sin trabajo a médicos, dentistas y boticarios

El telégrafo nos anunció hace algún tiempo la inauguración de un restaurante futurista italiano, organizado, desde luego, por el inquieto Felipe Tomás Marinetti, quien parece dispuesto a emancipar a los artistas italianos de la pesadumbre del yugo gastronómico de la Edad Media, convencido como está de que se piensa, se sueña y se obra según se bebe y según se come.

La fórmula de estos revolucionarios de la cocina tiene por base la abolición de los "spaghetti", nutritivamente inferiores en un cuarenta por ciento a la carne, al pescado y a las legumbres, y que, según el propio Marinetti, "ligan con sus nudos, a los italianos de hoy, a los lentos telares de Penélope y a las soñolientas carabelas en busca de viento". Como se ve, una arremetida contra las pastas, es decir, contra la base de la cocina italiana.



Una perfecta comida futurista exige: a), una armonía original de la mesa (vajilla, cristales, muebles) con los sabores y colores de lo que se sirve en los platos; b), la originalidad absoluta de las comidas; c), la invención de conjuntos plásticos sabrosos, cuya armonía original de forma y de color nutra los ojos y excite la fantasía antes de tocarlos con los labios, estos conjuntos plásticos, sabrosos, colorados, perfumados y táctiles formarán perfectas comidas simultáneas; d), la abolición del tenedor y del cuchillo para los conjuntos plásticos que puedan ofrecer un gusto táctil prelabial; e), el uso del arte de los perfumes para favorecer la degustación: cada plato deberá ser precedido de un perfume, que será borrado de la mesa por medio de ventiladores; f), el uso de la música limitado a los intervalos entre plato y plato, a fin de que no turbe la sensibilidad de la lengua y del paladar y aniquile el sabor disfrutado, restableciendo una virginidad degustativa; g), abolición de la elocuencia y de la política en la mesa, y, finalmente, el uso dosificado de la poesía y de la música como ingredientes improvisados para encender con su intensidad sensual los sabores de un plato determinado. Además, se presentarán rápidamente, entre plato y plato, otros que no se comerán, para así favorecer la curiosidad. Se crearán manjares simultáneos cuyos bocados tengan diez o veinte sabores y que serán como las imágenes en la literatura. Además, en las cocinas figurarán aparatos ozonizadores, lámparas para la emisión de rayos ultravioleta, electrolizadores, molinos coloidales y todos los artefactos que generalmente emplea la química moderna.

Desde un punto de vista menos poético, pero más positivo, lo que, en realidad, quieren los discípulos culinarios de Marinetti es que la química cumpla con su deber de dar pronto al cuerpo las calorías necesarias, mediante equivalentes nutritivos (gratuitos del estado) en polvo o en píldoras. De esta manera se llegará a una rebaja del precio de la vida y de los salarios, con una relativa disminución de las horas de trabajo.



La taberna Santopalato está en Turín. Ha sido ideada y decorada por Diulgheroff y el pintor Fillia. Abundan los adornos de aluminio y los juegos de luces. El secretario de la asociación futurista italiana ameniza con sus peroraciones las comidas. Cada lista consta de catorce platos; pero las hay de menor precio, a razón de veinte liras, incluso el servicio, vino, perfumes, música y ruidos mecánicos.

Artistas y excéntricos de toda naturaleza frecuentan la sala del Santopalato. Se va, no sólo por los exóticos y desconcertantes platos futuristas, sino por las conferencias de sus organizadores. Así, es frecuente oír a Marinetti que dice cosas tan substanciosas como éstas: "La cocina de los tiempos pasados es un lago muerto que ha adormecido el estómago y apagado el paladar. Hoy nace el arte del bien comer, del comer con variedad. Los hombres del pasado, de la diligencia de caballos, comían con exasperante uniformidad. En los dominios del arte culinario el mundo está atrasado. Estamos aún en la tradición. Os invito a la anarquía revolucionaria".

4º GRAN CONCURSO del ACEITE CUVILLAS



PURO DE OLIVA
UNICO DE
PRIMERA PRESION

$50.000 EN PREMIOS

DISTRIBUIDOS EN:

Un regio "CHALET"	$ 40.000
Un automóvil "GRAHAM"	„ 4.697
998 latas de aceite "CUVILLAS"	„ 5.303
Total . . .	$ 50.000



1er. GRAN PREMIO: un regio "CHALET" situado en Martínez, F.C.C.A., calle Pueyrredón (asfaltada) entre J. C. Paz y Quintana, a 1 cuadra de la avenida asfaltada al Tigre. Valor: $ 40.000.

2º PREMIO: un automóvil sedan Universal seis normal, de 4 puertas, "GRAHAM", completamente equipado, con cristal inastillable de seguridad. Valor: $ 4.697.

998 TERCEROS PREMIOS: premios terminación, consistentes en 1 lata de 5 litros de aceite "CUVILLAS", para todos los cupones cuyos tres últimos números sean iguales a los tres últimos del PRIMER GRAN PREMIO. Valor: $ 5.303.

El concurso quedará cerrado el día 30 de noviembre de 1931, en cuya fecha terminará el canje de las firmas, efectuándose el sorteo el día 27 de diciembre del mismo año, ante TRES ESCRIBANOS PUBLICOS, en el lugar que daremos a conocer oportunamente.

Concurra a canjear las firmas por los cupones correspondientes.

BASES DE ESTE CONCURSO:

Para intervenir en el CUARTO GRAN CONCURSO DEL ACEITE CUVILLAS, deberá cortarse la firma de sus importadores que llevan en la tapa todas las latas del aceite CUVILLAS

Estas firmas deberán canjearse por los correspondientes cupones, en nuestro local Bmé. Mitre, 2010 (CAPITAL). Las personas del interior tendrán que enviar dichas firmas por encomienda postal o carta certificada y a DOMICILIO, acompañando 30 centavos en estampillas, para remitirles los cupones en carta certificada. Dentro de la encomienda deberá indicarse: el nombre, apellido y dirección del remitente. BIEN CLARO.



Esta es la firma que hay que recortar de la lata.

Por	1	FIRMA	de la	LATA	de	10	litros	1	Cupón
„	2	„	„ „	„	„	5	„	1	„
„	3	„	„ „	„	„	3	„	1	„
„	6	„	„ „	„	„	1.500	grs.	1	„
„	10	„	„ „	„	„	700	„	1	„

Resultado del 3.er Concurso sorteado el 28 de diciembre de 1930







1er. PREMIO: Sta. N. Leonzini, Luzuriaga 266. Un automóvil G. PAIGE.

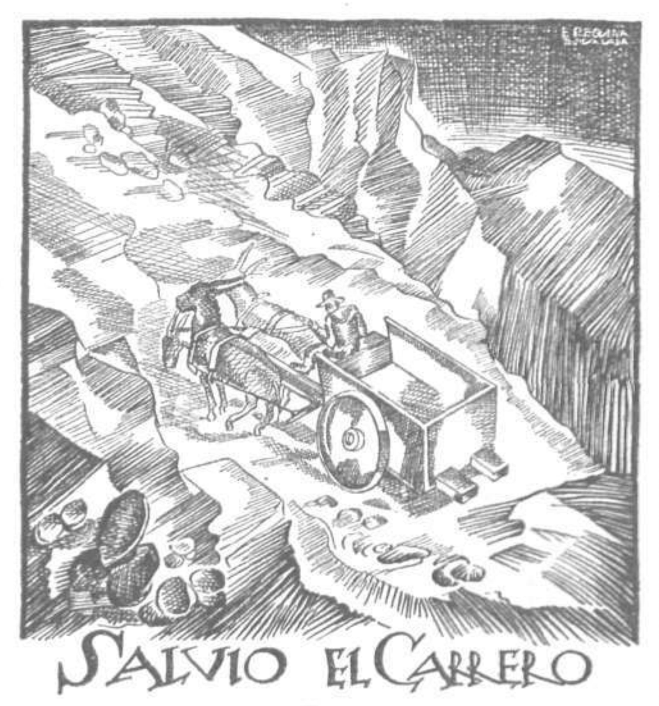
2º PREMIO: A. H. Sturla, Paroissién 2788. Un automóvil G. PAIGE.

3er. PREMIO: Sra. M. L. de Furman, Bacón 5388. Un auto G. PAIGE.

4º PREMIO: Sra. E. P. de Pérez, Moreno (F. C. O.) Un auto G. PAIGE.

ROGAMOS CONSULTEN A LOS FAVORECIDOS

Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires - NAREDO CUVILLAS y Cía. - Montevideo - Asunción - Valparaíso - Lima - Rio de Janeiro



SALVIO EL CARRERO

Por MANUEL M. ALBA

Camino arriba, allá, contra el paredón de piedra caliza cortada a pico, salia la hilera de troncos negros coronados de verde obscuro de los molles. Camino arriba, más allá, el rancho de los Gainza.

Zigzagueaba en la sierra como un silbido el camino abierto a fuerza de pico sobre la caliza. Bordado de precipicios y de barrancos verdecidos de molles, besado de agüita clara por los treinta zanjones con que le cruzaba el arroyo su cinta rojiza, sonoro de zorzales y pitojuanes, fresco de sombrita de talas, el camino no tenía otros amigos cotidianos que las carretas cargadas de cal.

"Traca-traca... traca-traca-traca..."

Carretas viejas y crujientes, blancas y humeantes de polvillo volátil, que se iban despacito rumbo al pueblo arrastradas por las tres mulas lerdas y que volvían luego más ligeras, alivianadas por el ferrocarril de su importancia industrial.

Salvio era de los Gainza. Había nacido en el rancho castigado de vientos altos, endurecido de sol de cumbres. Y había vivido allí junto al viejo, que era carrero; al hermano, que era carrero; al tío, que era carrero... Y cuando grande, cuando se le apagó en la boca, mirando al valle, el primer cigarro de chala que le dió don Fabio, Salvio fué carrero.

"Traca-traca..."

Veinticuatro años tenía Salvio y ya llevaba once sobre el carro desaceitado, aburrido, cansino, animando a las tres mulas lerdas camino del pueblo y trotadoras rumbito a la querencia. Once años con el cigarro de chala entre los labios, con ese cigarro que, cuando se le caía, se hacía silbido; once años con la azotera pesándole en la mano derecha y las riendas encalleciéndole la izquierda, con las comisuras de los labios y las pestañas maquilladas de polvito de cal.

—Nera... Linda... Chuza.

Las tres mulas se sabían de memoria los baches del camino rojizo. Salvio se dormía en la modorra de aquellas siestas lindas de invierno, y las tres bestias seguían el camino sin tropiezo. Entonces, cuando estaba dormido, el nombre de las mulas se le hacía un cantito dulzón entre los labios:

—Neeera... Liiinda... Chuuuza...

Y allá se iba, rumbo al pueblo, que, como queriendo decirle a Salvio que había más mundo, le ponía delante de los ojos los dos rieles brillosos del ferrocarril. Y a Salvio no le importaba.

"Traca-traca... Traca-traca..."

El pueblo. Siete chaléts, siempre sonoros de bocinas, anunciaban el caserío. Tras el puente de caliza blanca, la villa se tendía chata y salpicada de rojo de tejas entre un enrejado simétrico de calles. Tres cuadras por la calle ancha, dos a la izquierda, y estaba la estación como atajando al pueblo, que se le iba contra el monte. Uno, dos, tres, seis, los carros de cal esperaban turno para arrimar la trasera al vagón olvidado adrede en el desvío y descargarle su montón de caliza. Salvio esperó turno.

—¡Hola, don!

—Güenas, Salvio.

El cambista, criollo seco de años y de sol, alargó el hocico provisto de su picho de chala para pedirle fuego a Salvio. Este estiró el cigarro.

—Gracias, don.

El cambista chupó dos veces humo, se quedó mirando la mula delantera del carro del calero. Salivó.

—Oiga, don. Ha llegado el camión For pa don Fermín.

—¿El camino?

—El camión, el camión. Un auto que atrás es como carro. Pa cargar cal lo trai...

—¡Ahá!

—Sí. Y dicen que don Fermín va a trair más camiones, don...

—¿Ahá?

—Sí. Son rápidos, po. Un carro le echa el tiempo pa un viaje que un camión echa pa cuatro. Sí. Va a trair más camiones dicen. ¿Y usté va a seguir trabajando con don Fermín?

—¿Y de no?

—Y... Yo digo, ¿sabe? Si trae camiones, ¿pa qué quiere los carros?

El carrero que estaba adelante había descargado. Salvio se afirmó en la zurda para dar la vuelta. Atracó.

—Nera... Linda... Chuza.

El peón que estaba en el vagón lo ayudó a descargar. Después tomó la azotera y animó a las mulas. Estas salieron al trotecito con rumbo a la querencia. En el paso a nivel estaba el cambista. Salvio le hizo un adiós con la mano.

—¿Y de ahí? ¿Cómo me dijo? ¿Cambión?

—Camión... Camión For...

—Pa la cal, ¿no?

—Pa la cal.

—Gracias.

Las mulas seguían al trote. Dos cuadras a la derecha, tres por la calle ancha.

—Nera... Linda...

"Traca-traca... traca-traca..."

EL camión Ford puso asombros ruidosos en la pajarería chillona de junto al horno. Pitojuanes y zorzales temblaron a gritos.

—¡Brrr!... ¡Brrr!... ¡Brrr!...

Marcos, del rancho de los Paso, aquel muchacho que se fué al pueblo de chico, se conchabó de chofer con don Fermín. Y el camioncito andaba a las carreras, alzando al aire polvo y chillidos de pájaros, el camino rojizo robado a pico a la sierra dura.

—Nera...

Salvio se iba con cuidado con su carreta lerda. Sabía que por cualquier vuelta le iba a salir el "cambio" (¿cómo, don cambista?), y se le iba a ir al humo sobre las pobres mulas. Sentía algo extraño desde que aquel bicho de ruido se le ganaba el camino que creía suyo. El carro le sonaba en el oído como a desengrasado.

"Traca-traca... traca-traca..."

Como nunca, la azotera se le iba de la mano. Las tres mulas andaban lerdas por el camino largo... Y les descargaba, les descargaba sobre las ancas pobres de carnes, como queriendo apurarles el paso.

Marcos solía correrlo de atrás, dándole camino adrede para alcanzarlo al gusto, donde quiera y dejarlo al paso, lejos, con la burla del polvo en la nariz. Salvio ni se asustaba cuando el bicho de ruido le pasaba rozando la maza del carro lerdo y le ponía una venda de tierra en los ojos. Ni se daba vuelta. Pero sentía una cosa...

—¡Adiós, amigo!...

Marcos le gritaba desde el camión, como en burla. La primera palabra la sentía cerquita. La segunda ya venía escurrida por la distancia. Y el camión corría camino abajo.

"¡Brrrrr!.... ¡Brrrrr!"

—¡Adiós, amigo!...

Cuatro veces lo cruzaba en cada viaje. Dos idas, dos venidas. Y mientras, él...

"Traca-traca... traca-traca"

—Nera... Linda... Chuza...

Y el camino se le hacía largo, estirado, duro de huellas, falto de sombritas.

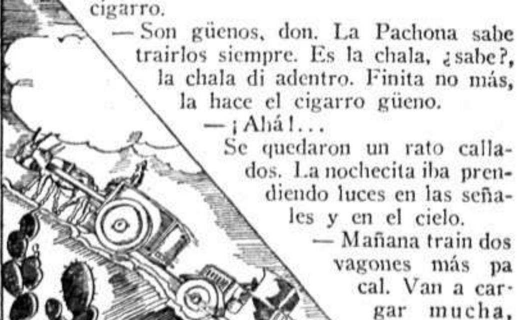
Todos los días lo mismo. Todos los días...

SALVIO había descargado temprano en el vagón del desvío. El cambista lo invitó con un chala para armar, de los que vendía la Pachona.

—Son güenos, ¿sabe?

—Chas gracias.

Salvio hizo fuego, le dió al otro y se sentó en la trasera del carro. El cambista miraba el cigarro.



—Son güenos, don. La Pachona sabe trairlos siempre. Es la chala, ¿sabe?, la chala di adentro. Finita no más, la hace el cigarro güeno.

—¡Ahá!...

Se quedaron un rato callados. La nochecita iba prendiendo luces en las señales y en el cielo.

—Mañana train dos vagones más pa cal. Van a cargar mucha, don.

—¡Ahá!...

Silencio. Salvio no tenía ganas de irse.

—Corre el camión, ¿eh? Cada ratito cai con una carga...

Salvio chupó hondo el de chala. El humo le picó en la garganta. Tosió.

—Me voy, don.

—Güeno...

—Sí... ¿sabe? Ya es noche, pue...

Le pareció que tenía que disculparse.

Las tres mulas salieron al trotecito largo camino arriba. El carro saltaba en el piso duro y jorobado de piedras. La noche seguía prendiendo lucecitas.

—Nera... Linda...

Cruzó en seguida el puente de caliza blanca, los chaléts de la entrada al caserío, y se ganó, al trote siempre, el primer refugio de talas. Se le acabó el cigarro y, como antes, a Salvio le salió un silbido de entre los labios.

Nochecita de primavera, tibia, con las estrellas altas y los talas como queriendo al ñudo tirarle sombra al suelo. Sin luna pero con luz. Nochecita linda... Las mulas trotaban largo, no más. Camino arriba, cruzando los zanjones del arroyo con olorcito a berros y clac-clac de ranas, el rumbo se le hacía amigo de nuevo a Salvio. La carreta saltaba sobre las piedras salientes.

—Oiga, don...

Era Marcos. Salvio pisó las varas, se afirmó en las riendas y paró el carro de golpe.

—Neeera... Chuuuza...

Se largó de arriba y se acercó a Marcos, que estaba todo sucio de grasa junto al camión parado.

—No sé lo que es, amigo. No anda el arranque. ¿Quiere empujar pa ver?

Salvio empujó el camión mientras Marcos hacía maniobras con las palancas y el volante.

—Nada, no más. No sé...

El auto estaba callado. Así, en silencio, frente al monte, era más chiquito que el carro.

—Nada. No sé...

—¿Quiere un chala?

Marcos tomó el cigarro que le tendía Salvio y lo encendió. Se quedó un rato pensando, con la vista fija en el motor del camión.

—Y no le acerto a lo que puede ser, amigo...

—¿Quiere cuarta, don?

—Güeno.

A Salvio se le abrió el alma y se le llenó el pecho de aire fresco. Ataron el camión a la trasera del carro con una soga gruesa.

—No sé qué será...

Marcos seguía pensativo. Subió al camión y tomó el volante. Salvio saltó al carro. Las mulas, solas no más, salieron al trotecito.

—Guarda, amigo, despacio. Que se golpea el auto...

Salvio puso las mulas al paso. Chupaba hondo, sacándole gusto al chala. A ratos se daba vuelta para mirar al auto. Lo veía chiquito, callado, derrotado, atrás del carro que hacía leguas en el camino fácil.

—Nera... Linda... Chuza...

Y se volvió a dormir no más. Como en las siestitas, como antes, cuando su carro era el único amigo del camino.

MANUEL M. ALBA

PADEREWSKI HACE AFORISMOS



Paderewski, el gran pianista y compositor polaco, es además un hombre de acción. Lo hemos visto, en los días más críticos del resurgimiento de su nacionalidad, ponerse al frente del gobierno y realizar una obra noble, patriótica y alejada de las pequeñas miserias que caracterizan a los hombres que en tales circunstancias escalan los más elevados puestos. Es que Paderewski, por encima de todo, ha sido un artista y un filósofo, pensador de cuya agudeza y espiritualidad tenemos una muestra en esta página.



HACER música no quiere decir que estemos obligados a hablar de ella.

¶ Existen fortunas sin felicidad, lo mismo que hay mujeres sin amor.

¶ El buen sentido es más raro que la probidad.

¶ La ironía es una forma de la sinceridad.

¶ Nadie tiene derecho a las cosas imposibles.

¶ La razón está compuesta por las verdades que queremos decir y las verdades que nos empeñamos en ocultar.

¶ De la familiaridad surgen las más grandes amistades y los odios más implacables.

¶ Un egoísmo inteligente conduce al hombre a la más alta virtud.

¶ Al fin todo se convierte en "lugar común" en literatura.

¶ Querer llegar significa desde luego haber recorrido la mitad del propio camino.

¶ El hombre es el único animal que ha logrado hacer el fuego, lo que le ha valido el imperio del mundo.

¶ Los medios que hacen a un hombre apto para lograr la fortuna son los mismos que lo ponen en situación de fracasar.

¶ Por lo general, la indulgencia entre aquellos que se conocen es más rara que la piedad entre los desconocidos.

¶ Creo en los maridos ciegos; creo en los maridos complacientes; creo en los maridos despreocupados; creo en aquellos que mueren y en aquellos que viven; creo en todos los maridos, menos en aquellos que quieren saber y nada saben.

¶ Existen mujeres naturalmente virtuosas, así como hay otras que sólo llegan a serlo después de haber cometido todas las culpas.

¶ El hombre no disfruta de una libertad absoluta, sino sólo de una libertad de segundo orden. Por ejemplo, tiene libertad para comer este o aquel alimento, pero no tiene libertad para vivir sin comer.

¶ Existirán eternamente dos mundos sometidos a las especulaciones de los filósofos: aquel de sus propias imaginaciones, donde todo es verosímil y nada es verdad; y el de la naturaleza, donde todo es verdad y nada verosímil.
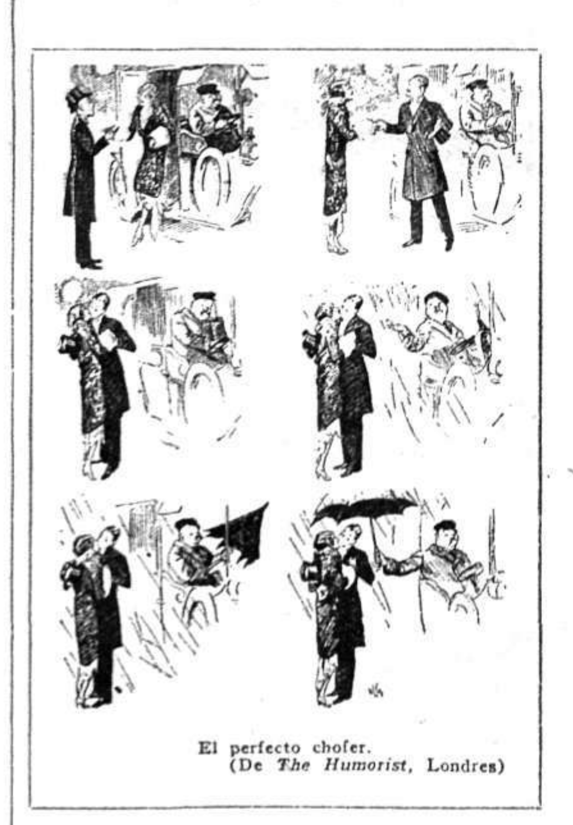
¶ Los espíritus extraordinarios tienen en gran cuenta las cosas comunes y familiares, mientras que los espíritus comunes y vulgares no gustan ni buscan sino las cosas extraordinarias.

¶ Cada vez que un hombre no entiende la conducta de una mujer dice que ella es una hipócrita. Y no es verdad que la mujer sea hipócrita: lo que ocurre es que al hombre le falta lucidez.

¶ En el fondo, la verdadera edad no se cuenta por los años que hemos vivido, sino por los que viviremos aún.

La ansiedad neuropática

El tratamiento de la ansiedad neuropática es de dos órdenes: sintomático y etiológico. El primero es aplicable a todos los grados de la ansiedad neuropática, y entre los múltiples medicamentos preconizados, el autor otorga un lugar preferente al alisopropilacetilcarbamido o sedormid, recientemente introducido en la terapéutica. Los resultados obtenidos por diversos autores, Perget, Bénech, Dalibert, Darré, Favier, etc., y por él mismo, lo clasifican entre los medicamentos de uso corriente sobre cuya acción se puede contar siempre. Este es un uveido mucho menos tóxico que los barbitúricos. Debe considerársele como un hipnótico ligero, productor de un sueño muy agradable y como sedante particularmente, eficaz en todos los casos de ansiedad neuropática. En el grupo de los sedantes y de los hipnóticos, este medicamento encuentra su sitio entre los bromuros que son insuficientes y los narcóticos demasiado enérgicos. Como sedante el alisopropilacetilcarbamido debe prescribirse en pequeñas dosis durante el día y se reservará, si es necesario, una dosis más fuerte para la noche, al acostarse. Se presenta en forma de comprimidos de 0,25 (sedormid), que pueden ser divididos en dos partes iguales.



El perfecto chofer.
(De *The Humorist*, Londres)

Los antifeministas

La eximia poetisa y escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda, tan celebrada y aplaudida en su época, estrenó un drama titulado "El hilo del destino".

Bretón de los Herreros, mal avenido con las mujeres literatas, comentó:

— Mejor haría esa señora en conocer el destino del hilo.

"MINUÉ"

Obra del Maestro BAGLEY

"MINUÉ", presentada por primera vez hace un año, conquistó inmediata y decidida aprobación, siendo hoy una de las favoritas del público más exigente.

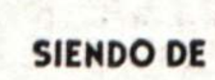
La **"MINUÉ"**, es una galletita dulce y crocante, con exquisito sabor a coco. No hay otra galletita exactamente igual.

Hecha por maestros en su arte, con los más finos y costosos ingredientes, es toda una delicia, aun para los gustos más cultivados. Ideal para el té de la tarde; los niños la adoran.



No olvide:

"Con su té, Galletitas Minué"

SIENDO DE 

ES BUENO

Los ritmos negroides

Por Francisco Grandmontagne

La negrofobia de los norteamericanos blancos no es obstáculo para que el espíritu de éstos dependa, en cuanto a lirismo, de las creaciones melódicas de los negros. El yanqui blanco pudo esclavizar económicamente al negro yanqui; pero el blanco yanqui sigue siendo musicalmente, esclavo sumiso del yanqui negro. En la gran Dolárica, o vasta Cinelandia, en Norteamérica, los blancos han de bailar como quieren los negros, aunque los negros hayan de trabajar como quieren los blancos. Pero lo que vale es el reinado espiritul, el sentido estético de la vida, el vuelo lírico; y aunque el blanco pueda linchar al negro; desde la eternidad seguirá el negro dominando en el alma del blanco, imponiéndole sus ritmos, sus piruetas y regocijadas contorsiones. ¡Ah!...; es una dominación que nadie ha notado, hasta este momento en que aquí la revelamos.

Y es sumamente extraño que existiendo en la población blanca una negrofobia tan cruel, una aversión tan profunda, un horror tan absurdo a todo tejido pigmentario que no sea rubio, halle todo el organismo corporal blanco tan gran complacencia y grato deleite en los movimientos danzantes de la negrada. Puestos a bailar, no hay blancos en Norteamérica; todos son negros; su dictadura bailable sobre los rubios es absoluta.

De norte a sur y de este a oeste, el jazz impera por completo en todo el vasto territorio norteamericano. El *jazz* es el nombre genérico de un copioso grupo de danzas: el "rag-time", el "cake-walk", el "cook-sanga", el "shimmy", el "black-bottom", el "chárleston", el "fox-trot", el "paso de camello", el "bistail", el "blue", el "bump", etc. Es una especie de "standardización" de la música y del baile, una producción en diversas series y con nombres distintos comprendidos bajo la denominación conjunta de "jazz", lo mismo que bajo el rubro de determinada compañía se lanzan al mercado varias marcas de automóviles.

Según el gran maestro de bailes modernos, Vernon Castle, que goza en Nueva York de un prestigio envidiable, todos los pasos de baile señalados y los que han quedado por señalar son, en su base esencial, creaciones de procedencia africana, elementos rítmicos y melódicos de negra inspiración. Ahora bien: los elementos folklóricos afroamericanos sufren diversas transformaciones bajo la influencia del clima y ambiente social de los lugares a que los ritmos se trasplantan. En las Antillas, sobre todo en Cuba, son de una blanda indolencia sentimental y de una dulzura de guayaba. En Centroamérica los aires negros son, aunque diferentes, igualmente enervantes, lentos y melosos. En Suramérica adquieren una mayor celeridad. Cada vez que me hallo en Buenos Aires añoro aquella negrada de hace cuarenta años, ya casi desaparecida. Sus candombes en los días de carnaval constituían un espectáculo inolvidable. La música candombera tenía una melodía activa. La comparsa, sobre todo los que iban al frente de ella, se cimbraban con la flexibilidad de mimbres verdes, formando todo su cuerpo algo así como las roscas vivas del tirabuzón; manos, piernas, caderas, realizaban contorsiones inverosímiles, llenas de gracia y armonía, bajo la embriaguez de una música de tambor y latas, extremadamente simple, pero cuyo ritmo llegábales a ellos hasta el tuétano del alma.

En Norteamérica los ritmos africanos han adquirido un raro compás de atropello. El "jazz", en sus múltiples variedades, ya no es una música dulcemente turbadora, sino bárbaramente turbulenta, una serie de ruidos caóticos que a intervalos cobran unidad por medio del lejano ritmo llegado de Africa. Lo que la música bailable norteamericana tiene de arte, de íntima melodía, procede del espíritu lírico del negro. Lo que tiene de estrépito, de barullo, de caos impetuoso, es obra del blanco.

Las creaciones danzantes surgen en Harlem, barrio neoyorquino en que mora la negrada, procedente en gran parte de los estados del sur. En los numerosos cabaréts allí existentes se ensayan los nuevos ritmos y pasos de baile. Un piano y un tambor bastan para irlos delineando. Todo es allí improvisación; los que tocan van inventando melodías, dentro siempre del carácter del "jazz", y los que bailan se agitan y contorsionan con loco frenesí, se doblan y retuercen, cual si las novedades rítmicas produjesen en su organismo cosquillas inéditas, nunca experimentadas. Poco a poco — mejor dicho, a galope, — el bochinche lírico y danzante se depura, cobra forma definitiva, surgiendo el nuevo baile con esa fuerza exportadora que los norteamericanos imprimen a todas sus producciones. La iniciativa creadora parte de los bajos fondos de la población negra, de los cabaréts de última categoría, frecuentados por cargadores de los muelles y ra-

meruelas morenas de ínfima categoría. Después, si la nueva cadencia y el paso de baile tienen suficiente rareza fascinadora, un músico blanco instrumentará la creación, incluyéndola entre los números de cualquier revista de teatro. Por último, el nuevo "jazz" dará el gran salto, ascendiendo a los salones de la aristocracia del dólar, primero, y luego a los de la rancia y apergaminada nobleza del Viejo Mundo.

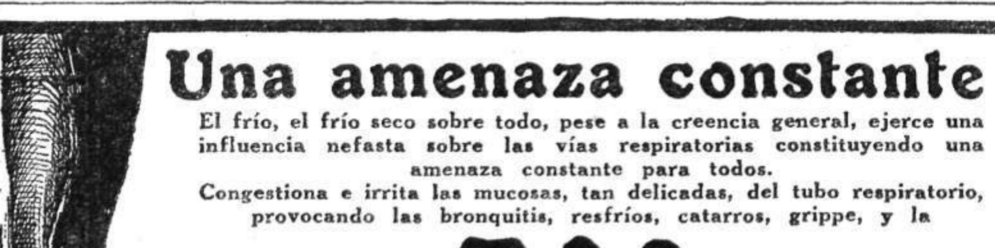
Existen, además de los cabaréts, salones de baile negros, en los cuales tienen que pagar su entrada los blancos. Llámase a estas reuniones "house rent parties", cuya traducción un poco libre sería "veladas para el pago del alquiler". Según Walace Thurman, en su pintoresco estudio sobre el barrio de Harlem, el origen de estas veladas viene de los tiempos de la manumisión de los esclavos. Al obtener los negros su libertad agrupáronse en Harlem. Los propietarios de las casas, modestos edificios de un piso, eran, naturalmente, los blancos. Y cuando vieron llegar tan gran número de inquilinos elevaron en forma exorbitante los alquileres. Para defenderse de esta nueva tiranía, los negros apelaron a su espíritu lírico, y organizaron los sábados por la noche unas veladas y bailes donde la entrada costaba veinticinco centavos. Esta módica entrada estaba fortalecida por las "consumiciones", pues "el dueño de casa — dice Thurman — cuidaba de que los invitados hiciesen frecuentes visitas al oasis donde les servían ginebra o whisky para regar los platos de "Hopping John", especie de guiso indio a base de alverjas, arroz y patitas de cerdo". El refrigerio no es precisamente muy propio de una "soirée". La costumbre perdura. "Esta práctica — añade Thurman — se extendió y continuó hasta el punto de que en la actualidad tales veladas para el pago del alquiler constituyen una de las instituciones más pintorescas y de más vivo colorido de la vida social negra de Harlem".

De estas veladas surgen también innovaciones rítmicas y nuevos bailes. Los mismos artistas de "music-hall" suelen acudir a estas reuniones para observar las variaciones que allí se introducen en los bailes que ellos ejecutan en los teatros. "Con la mayor ansiedad siguen estas veladas, procurando aprender y dominar las complicaciones del baile para después reproducirlas fielmente en los grandes escenarios. Y pronto el baile así creado encontrará abiertas las puertas de los salones de la Quinta Avenida y conquistará el mundo bajo algún nombre estrafalario".

Avanza la noche. Los concurrentes a la velada, completamente inspirados — a pesar de la ley seca, — van trazando nuevos pasos, figuras nuevas, ondulantes giros, imprevistos movimientos y raras contorsiones y descoyuntamientos. En el fondo de esta música extravagante, entrelazado con sus ritmos violentos, perdura siempre el eco de la zambra africana. Y por eso no será exagerado decir que hay un punto negro en el alma de los rubios de Norteamérica.

Francisco Grandmontagne

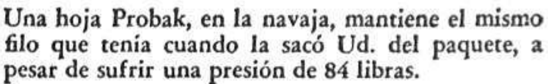
San Sebastián, mayo de 1931.



PROBAK

absorbe la presión, sin distorsión del filo





Una hoja Probak, en la navaja, mantiene el mismo filo que tenía cuando la sacó Ud. del paquete, a pesar de sufrir una presión de 84 libras.

Las perforaciones especiales, o cortes centrales, absorben los esfuerzos que, en otras hojas, llegarían al filo de la hoja cuando ésta se curva en la navaja. El acero de doble temple es otra característica Probak que permite a esta nueva hoja mantener su filo correcto.

No deje pasar otro día sin gozar de la comodidad que una hoja Probak brinda al afeitarse. Adquiera un paquete de estas notables hojas y conseguirá Ud. docenas de afeitadas rápidas y suaves, como nunca conoció su rostro.

Las hojas Probak se adaptan a todas las navajas Gillette de tipo antiguo o moderno.



Las hojas Probak se adaptan a todas las navajas de este tipo.

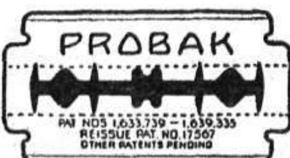
Unicos Distribuidores:
MAYON L^TDA.
Av. de Mayo, 1257, Buenos Aires



HOJAS PROBAK

De venta en todas partes

P-02



ZONA DE AMORTIGUACION

Decálogo de la perfecta casada

I. — No te casarás sino con el hombre que ames verdaderamente. No por su fortuna ni por su posición social.

II. — Aceptarás a tu esposo como él sea y no procurarás sustituir su imaginación en tu pensamiento con otra que forje tu vanidad, pues el que tú sueñas no existe.

III. — Antes de dar el último paso, mira con cien ojos al hombre con quien has de casarte. Después de casada debes ser ciega.

IV. — Debes proclamar a tu esposo amo y señor, y tú serás reina y señora en la paz doméstica.

V. — Habla siempre bien de tu esposo. Nunca, ni ante tu madre, ni ante tu mejor amiga, des a conocer sus faltas.

VI. — No guardes la bolsa de tus reconvenciones para vaciarla cuando tu marido vuelva cansado a su hogar, porque eso será para él una carga insoportable.

VII. — No te quejes de la cocinera. Entra tú a cocinar.

VIII. — El arreglo de la ropa del marido es un factor importantísimo de la felicidad conyugal.

IX. — Sé buena madre; pero no te olvides de ser esposa.

X. — Un marido malhumorado es un marido enfermo. Trátalo como a tal.



—¡Mi capitán, la mar se pone cada vez más gruesa!
—¡Maldición! La culpa la tiene ese pasajero que tiró al agua un frasco de reconstituyente.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Curiosidades chinas

Según un periódico inglés, la bicicleta — o, a lo menos, como es natural, su principio mecánico — fué conocida de los chinos dos mil trescientos años antes de la era cristiana. Llamábanla "el dragón dichoso".

Otra curiosidad referente a los chinos es la de que montan a caballo por el lado derecho.

Cuestión de colores

La caja de pinturas de la Naturaleza

Por Angel Cabrera

(Especial para "Caras y Caretas")

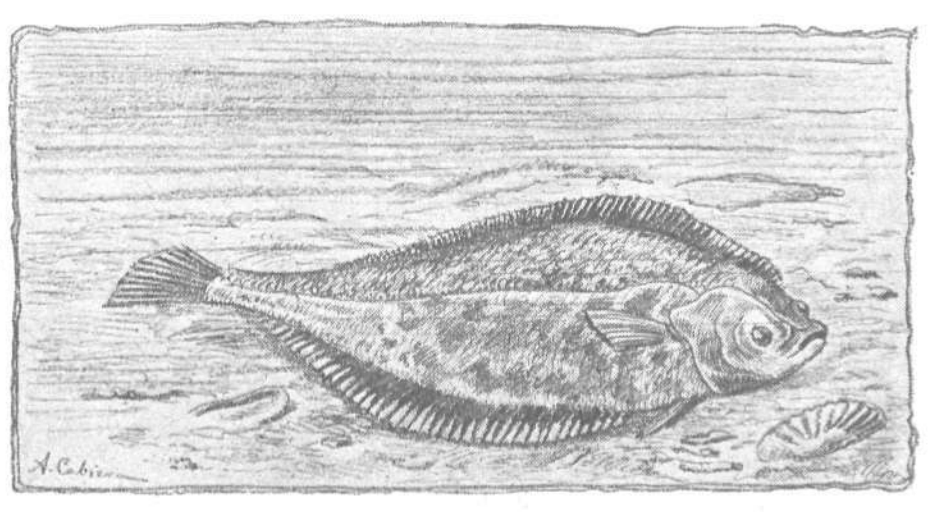
SIEMPRE que se habla, en términos generales, de problemas científicos, los profanos en ciencias, o por lo menos en la ciencia a que corresponden los problemas de que se habla, suponen, como es natural, que los tales problemas han de referirse a cosas inaccesibles, es decir, a cuestiones remotamente alejadas de la diaria observación. Tal vez sea así en algunos campos de investigación, pero por lo que toca a las ciencias biológicas, es lo cierto que muchos de los problemas a la vez más fascinadores y más complicados los tenemos bien a la mano. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con los colores de los animales.

Cuando se ve un animal, su coloración es una de las primeras cosas que atraen la atención del observador, uno de los factores de la opinión que éste se forma acerca de la belleza del ser que tiene delante. Los animales, como las flores, nos parecen lindos o feos más por sus colores que por sus formas. Todos admiramos los variados matices de las mariposas diurnas, el plumaje policromo de las aves del paraíso y la abigarrada piel del tigre; el loro, que es un pájaro deforme, y la jirafa, el más desgarbado de los cuadrúpedos, nos atraen por sus colores. ¿Pero a qué se deben estos colores y por qué tal o cual animal tiene tales o cuales colores y no otros? ¿Por qué es el loro verde, y por qué la jirafa tiene manchas y el tigre rayas? Para el biólogo cada una de estas preguntas supone un problema, y hay un buen número de estos problemas, que podríamos llamar cromáticos, por resolver todavía.

Hace ya tiempo que se sabe que el color de los animales depende, ante todo, de ciertas substancias, llamadas pigmentos, que hay en los pelos, en las plumas, en los tegumentos en general, y también es cosa sabida que ciertos matices, sobre todo los muy vivos o brillantes, son puramente ficticios, debiéndose a efectos de luz producidos por la estructura del pelo o del plumaje. Los pigmentos, por lo general, sólo dan colores rojos, pardos o negros; los azules, los verdes y los violetas, tan frecuentes en las aves, resultan de que las plumas tienen las barbas cubiertas de finísimas estrías o surcos, visibles sólo al microscopio, y al quebrarse la luz sobre la superficie estriada, aquéllas parecen de un color muy distinto del que en realidad tienen. Por eso, una pluma azul de un loro, mirada a contraluz, aparece negra. Este es su color verdadero, el color que le da su pigmento. Si la misma pluma se machaca bien con un martillo, también deja de ser azul y se vuelve negra, porque los martillazos han destruido las estrías y ya no se produce el engañoso efecto de luz. En todo el mundo alado, el único verde que se debe a un pigmento especial es el del plumaje de los turacos, lindas aves de vivos colores que viven en Africa. Los tales turacos ofrecen otra particularidad notable, y es que, en las alas, tienen unas plumas punzó cuyo pigmento es exterior y se disuelve en el agua; de modo que, cuando estos pájaros se bañan, se les destiñen dichas plumas, dejando el agua colorada.

Convendrá el lector conmigo en que todo esto es interesantísimo, pero hay, en cuestión de colores, otros muchos fenómenos más interesantes todavía y que aun no han sido bien explicados. Hay, por ejemplo, el hecho de que, dentro de un *mismo género* de animales, cada especie posee su coloración propia, y el no menos curioso de que, según el país en que viven los distintos individuos de una especie, esta coloración varía de tonalidad. Los genetistas, esto es, los biólogos que se dedican a estudiar las cuestiones relativas a la herencia (cuestiones que ahora "se llevan mucho", porque también para la ciencia hay modas), nos dicen que cada especie posee en sus células germinales los factores necesarios para producir determinada pigmentación, lo que significa que, no ya en el embrión de cada animal, sino en la célula primitiva que, mediante repetidos desdoblamientos, ha de dar origen al embrión, ya existen las causas de los colores que el animal tendrá cuando sea adulto; pero esto es poco más que decir que los colores tienen una causa. De qué causa sea ésta, de cómo son los tales factores, no se tiene la menor idea. Por ahora, al menos, no son factores tangibles ni visibles. Y además, esa explicación no resuelve el problema de la diferencia de tonalidad según los terrenos y los climas, tal vez porque esa diferencia sólo se aprecia bien cuando se observan los animales en plena naturaleza, y los genetistas prefieren hacer sus investigaciones en el laboratorio.

Es un hecho bien conocido de todos los naturalistas, o cuando menos de todos los naturalistas que han estudiado los animales en su medio natural, que aquellos seres que viven en climas húmedos y en terrenos fértiles presentan en su coloración tonalidades intensas, y con frecuencia obscuras, en tanto que los que habitan regiones áridas y secas son de colores más pálidos y deslucidos. En otro tiempo, se creía de buena fe que esto era una medida previsora de mamá Naturaleza, que deseaba proteger la vida de sus hijos vistiéndolos de acuerdo con el lugar en que vivían, con objeto de que pasasen desapercibidos a la vista de sus enemigos. Después, se ha dicho que todo era debido a la selección natural, lo cual no significa, aunque lo parezca, que cada animal elige para vivir el país más de acuerdo con su color, sino que, de los animales que nacen en un país determinado, sólo sobreviven los que están mejor protegidos por su coloración. Sobre esto se ha escrito mucho y se ha fantaseado casi otro tanto; mas es el caso que la mayoría de los animales de desiertos tienen costumbres nocturnas, y sólo salen de sus escondrijos a las horas en que, según el



El cambiar de color no es privilegio del camaleón y de ciertos políticos; los peces de la familia de los lenguados saben también adaptar sus matices a los del medio en que viven.

proverbio, todos los gatos son pardos, es decir, cuando se los ve mejor siendo claros que siendo obscuros. Muchos de ellos, por otra parte, viven bajo tierra, como los tucotucos, y no hay una razón para que hayan de tener un color igual al de la superficie del terreno. Lo más probable, por consiguiente, es que se trate de alguna influencia del clima, ya sobre los pigmentos, o ya sobre esos misteriosos factores germinales que determinan la pigmentación. La cuestión, por ahora, está sin resolver. El hecho de la armonía entre el color del animal y el medio en que vive es indiscutible, pero se desconoce el mecanismo de esa armonía.

Algunos animales varían de color según las estaciones; en invierno ofrecen un aspecto muy diferente del que tienen en primavera y verano. Las aves que están sujetas a este fenómeno suelen tomar su plumaje más vistoso en la época de sus amores, y de ahí que se le llame plumaje nupcial. Ahora bien, en el jardín zoológico de Nueva York se ha hecho un experimento muy curioso con algunas tanagras coloradas, lindos pájaros de vivo color rojo en verano y de un verde sombrío en el invierno. Al acercarse la muda de otoño, se los ha puesto en una temperatura algo elevada sobre la natural y se les ha dado una alimentación igual a la que toman en verano, y se ha visto que el nuevo plumaje era rojo también; es decir, que las aves han vuelto a lucir su traje de bodas obedeciendo a condiciones de vida puramente externas. En este caso sí que puede decirse que ha habido lo que en biología se llama influencia del medio, sin que por eso se haya averiguado cómo funciona esa influencia.

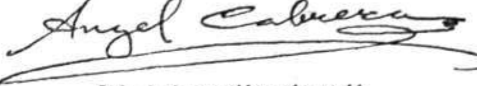
También hay seres en los que el cambio de coloración puede ocurrir en cualquier momento, y repetirse indefinidamente siempre que el animal pasa de un medio a otro, o simplemente según sus diferentes estados de ánimo. Los camaleones constituyen el ejemplo clásico; pero hay otros reptiles, y también algunos batracios y muchos peces, en que ocurre el mismo fenómeno. En estos casos, el mecanismo del fenómeno se conoce bastante bien. La piel de estos animales presenta unas células especiales, que en el tecnicismo científico se denominan cromatóforos, las cuales contienen pigmento, y pueden contraerse o dilatarse, lo que hace que, viéndose más o menos el pigmento, cambie el color del animal. Indudablemente, la dilatación y la contracción de los cromatóforos obedece a impresiones nerviosas, y durante mucho tiempo se creyó que los nervios del camaleón actuaban directamente sobre dichas células pigmentarias. Investigaciones recientes han probado que en ellas influyen las hormonas.

Yo supongo que el lector, si es aficionado a estas cuestiones biológicas, habrá oído hablar de las hormonas. Por lo menos, tendrá noticia de que en el organismo animal existen ciertas glándulas, llamadas de secreción interna, como las cápsulas suprarrenales, el cuerpo tiroides, la hipófisis, etc., cuyos productos influyen en el desarrollo, en la salud y hasta en el carácter. Estos productos de secreción interna son las hormonas. Una de estas hormonas es la adrenalina, que tan importante papel desempeña en la terapéutica moderna. La adrenalina tiene la propiedad de contraer ciertos tejidos, y parece que a ella se debe la palidez que sobreviene cuando recibimos un susto. La impresión nerviosa afecta a las glándulas suprarrenales y hay una superproducción de adrenalina, que contrae por un instante los vasos capilares, ocasionando la momentánea decoloración del cutis. Pues bien, en los reptiles que, como el camaleón, cambian de color rápidamente, es también la adrenalina la que origina las alteraciones en los cromatóforos. En el fondo, el fenómeno del cambio de color en el camaleón resulta idéntico al de la palidez o el rubor en nosotros.

Muchos peces, y sobre todo los peces planos del grupo de los lenguados, cambian de color según el sitio donde viven; si el animal está sobre un fondo obscuro, es obscuro, y si se le lleva a un fondo blanco, poco a poco va palideciendo hasta blanquear por completo, conservando su nueva coloración por todo el tiempo que permanece en el nuevo fondo. Lo más curioso es que, si se transporta al pez repetidas veces, alternativamente, de un fondo a otro, llega a entrenarse, digámoslo así, en estos cambios de color hasta un extremo tal, que se le ve transformarse en dos o tres minutos. Se ha comprobado que en estos peces los cromatóforos funcionan mediante nervios especiales, pero la persistencia del color adecuado durante todo el tiempo que el pez está sobre fondo del mismo color, parece indicar que hay algo más que una impresión nerviosa pasajera. Probablemente, también en este caso interviene alguna hormona especial; y a mis lectoras, si por ventura tienen estos asuntos lectoras, les agradará enterarse de que ha sido una mujer,

La naturaleza, al hacer al turaco, se olvidó de emplear colores indelebles. Es la única ave que se destiñe cuando se baña.





DIBUJOS Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata. DEL AUTOR

del Instituto Zoológico de Kiel, en Alemania, la doctora Eva Meyer, la que ha hecho ciertos experimentos que vienen en apoyo de esta opinión. A un lenguado obligado a vivir sobre un fondo blanco, y que por tanto era de color pálido, le inyectó suero de otro lenguado que vivía en fondo obscuro y que, naturalmente, era obscuro él también; a los cinco minutos, se produjo en el punto de la inyección una mancha negra, que se extendió rápidamente para luego desaparecer muy poco a poco. Después se inyectó al mismo pez suero de otro que también estaba en fondo blanco, y no apareció mancha ninguna, aparte del pequeño lunar producido por la punción. El secreto del color está, pues, en alguna substancia que contiene la sangre, obedeciendo a determinadas impresiones visuales del pez, substancia que indudablemente será, como en el camaleón, alguna hormona.

Esto lleva a pensar si los productos de secreción interna serán también los que influyen en las variaciones de coloración de otros animales, según los terrenos y los climas. Nada de particular tendría tampoco que las hormonas fuesen igualmente responsables de las diferencias de color entre las distintas razas humanas. ¿Y quién sabe si estará próximo el dia en que una inyección de tiroidina, de adrenalina o de cualquier otra substancia por el estilo, sustituya con ventaja al agua oxigenada para transformar a las morochas en espirituales rubias?

De valiosa ayuda en la Maternidad

DURANTE el embarazo y luego cuando la madre alimenta al nene, el aceite de hígado de bacalao se recomienda mucho por la ciencia médica. Ayuda a reponer las fuerzas que la madre tiene que compartir con el bebé, y contribuye también a su mejor desarrollo. El modo más agradable de tomar el valioso aceite es en forma de Emulsión de Scott pues es fácil de digerir y asimilarse. Es un valioso reconstituyente para tomar a diario en esa tan importante etapa de la vida.



EMULSIÓN de SCOTT

Susurrando al oído sabios consejos de BELLEZA

Por Renée de L' Enclos

Ya hemos tenido días de verdadero frío, preanunciadores de los rigores invernales. Y, con el invierno, hacen su aparición las nuevas modas, las que resultan sin misericordia para con las mujeres que descuidan su apariencia personal. Un experto en belleza resume aquí algunos consejos que a usted le permitirán hacer resaltar sus dotes personales y llevar con "chic" todo lo que las nuevas modas imponen.

LA IMPORTANCIA DEL CUTIS. — La belleza del cutis nunca ha sido de tanta importancia como ahora. Ya no es posible ocultar un cutis descuidado bajo una capa de cosméticos o bajo las anchas alas protectoras de los grandes sombreros del pasado que la despiadada moda ha desterrado por completo. Por otra parte, se insiste en que el cutis ha de ser completamente natural. Y, qué me dirá usted si le aseguro que puede usted tener, a cualquier edad, un cutis naturalmente juvenil? Y bien, eso es así, como lo oye. Cera mercolizada se llama la cera que ha de embellecerla. Cómprela en la farmacia y pruébela. Al cabo de diez días usted notará que habrá desaparecido su vieja tez desgastada y descolorida, y que habrá sido reemplazada por un nuevo cutis resplandeciente de juvenil belleza. La cera mercolizada absorbe la vieja cutícula exterior y hace que la epidermis se mantenga fresca y sin defecto alguno.

ENCANTO FEMENINO. — Ninguna cara puede ser bella si el vello la desfigura. La ciencia moderna ha hallado en el porlac la base de un racional y sencillísimo remedio contra el vello. En toda buena farmacia usted halla porlac pulverizado. Mezcle usted un poco de porlac con agua. La pasta así resultante apliquesela suavemente a las partes invadidas por el incómodo vello. Usted verá los pelos superfluos secarse y caer en forma fulmínea, dejando el cutis terso y sin sombras. El porlac no favorece la reaparición de los pelos. Se lo puede emplear con toda confianza, aun tratándose del cutis más fino y susceptible.

BARRILLOS, PECAS, Etc. — Aquí va un consejo destinado a las lectoras fastidiadas por esos destructores de la belleza. Disuelva usted una tableta de stymol (que usted adquirirá en una farmacia) en un vaso de agua caliente y, una vez que la efervescencia haya cesado, báñese con la loción así obtenida las partes afectadas. Séquese, empleando una toalla blanda. Los insolentes barrillos, sin necesidad de presión alguna, irán trasladándose a la toalla a medida que usted se vaya secando. Repítase este tratamiento hasta la total extinción del defecto.

N. B. — Resultados perfectos sólo se obtienen empleando los indicados ingredientes puros concentrados. Los substitutos resultan inútiles. En toda buena farmacia puede surtirse de lo necesario.

Notas curiosas

La planta llamada sensitiva es tan sensible al tacto que al sentir el más leve contacto con alguna cosa sus hojas se marchitan o caen.

La efímera, insecto que pasa dos años en el agua en estado de crisálida, muere el día mismo en que empieza a volar.

El idioma inglés se enseña en cada escuela superior del Japón, aun en los distritos rurales.

La ortega de Golilla de Norteamérica produce con las alas un ruido que recuerda el redoble de un tambor, para llamar a su pareja.

Los pintores usan cada cual su procedimiento particular. Con respecto a originalidad puede decirse que los japoneses se llevan la palma, pues ellos pintan empujando el pincel en lugar de tirar de él.

Un higienista aconseja fijarse especialmente en los colores para cubrir las paredes de las habitaciones y asegura que el verde es el más peligroso de todos, porque suele ser hecho a base de sales de arsénico.

El camaleón cambia de color, según el lugar en que se encuentra, para hacerse menos visible a sus perseguidores.

El hidrómetro es un instrumento que sirve para determinar la humedad del aire atmosférico.

El ave tarmigán o lagópodo mudo, que habita en las regiones frías, cambia de color tres veces al año. En invierno es blanco como la nieve, por la que siente especial predilección; en verano su plumaje es obscuro, y gris en otoño.

El 25 de febrero de 1778 nació el general José de San Martín, en el pueblo de Yapeyú, perteneciente a las misiones guaraníticas. Actualmente dicho pueblo pertenece a la provincia de Corientes.

El oso hormiguero no tiene vivienda fija, y se tiende a dormir en el sitio que más le acomoda, arrollándose de modo que la cabeza queda pegada al pecho y las patas entrelazadas, mientras que su pobladísima cola le tapa todo el cuerpo. Esta disposición lo preserva de todo ataque por parte de algún enemigo, pues ofrece el aspecto de un montón de pasto seco.



—Tengo una colocación magnífica. Salí a las 3 y puedo volver cuando quiera.
—Pues la mía es mejor. La señora me dijo que saliera y que no regresara más.
(Del *Passing Show*, Londres).

Los médicos lo recomiendan desde hace 28 años.

Digestiones fáciles y completas obtendrá Vd. tomando diariamente antes de cada comida el delicioso Aperitivo-Quinado

KALISAY

Lagorio & Cía. Ltda. S. A.

KALISAY
VINO QUINADO
Lagorio y Cía.
SOCIEDAD ANONIMA
Buenos Aires

Guarde las etiquetas para tomar parte en el **Gran Concurso** combinado con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado *en agua fría o tibia* lo hará desaparecer al punto.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"EL MUNDO FISICO Y MORAL EN SU CONCEPCION CIENTIFICA"
Por GEORG FR. NICOLAI

ENCONTRAR entre los 67 millones de hispano - parlantes unas doce docenas de adeptos", es lo que con este libro se propuso el ilustre sabio. Doce docenas de gruesas de discípulos merece el incansable investigador, y los tendrá, gracias a sus bien desarrollados argumentos. Nicolai figura entre la docena de pensadores que logran distribuir inspiraciones filosóficas hasta en el campo adversario.

"MANUAL DEL SOBRESTANTE DE PUENTES Y CAMINOS"
Por PEDRO HEREDIA

TODO cuanto costosamente buscaban los estudiantes en libros extranjeros lo ofrece este tratadista argentino con su buen tratado didáctico, que llena así un vacío y satisface una necesidad de la enseñanza. El ingeniero Heredia, ducho en literatura y en labores científicas, ha realizado una gran obra.

"REGLAS PARA UN MANUAL DEL POLITICO"
Por JOSE GABRIEL

CUANDO creíamos que el tema estaba agotado, José Gabriel ejecuta ingeniosas variaciones acerca de la comedia política. Una serie de martillazos más sobre el yunque inquebrantable de la politiquería. José Gabriel, escritor filósofo, hace aquí humorismo, un buen humorismo que poco remediará.

"CURA - OCLLO"
Por PAULINA SIMONIELLO

NO es frecuente el caso de la poetisa épica. Por eso la señorita de Simoniello constituye una excepción. "Cura - Ocllo", poema histórico donde se ponen en verso las desventuras de la desdichada protagonista incaica, da testimonio del profundo saber que la autora posee, en todo cuanto se refiere a tan difícil disciplina.

"POEMAS DE LOS CAMINOS"
Por MININNI

EL novel poeta uruguayo pertenece a la falange de los revolucionarios métricos. Según la retórica y poética, el señor Mininni escribe en prosa disfrazada de verso. Lleve o no razón la antigua y simpática preceptiva, el novel poeta uruguayo escribe bien y sabe imaginar trozos originales y lindos.

"EL SOLAR JUJEÑO"
Por JULIO ARAMBURU

AQUÍ vengo a evocar ante vosotros todas las cosas arcaicas y eternas de Jujuy". Así iniciaba ante sus oyentes del Jockey Club la conferencia que el amante hijo de la tierra jujeña pronunció en 1924. Pocas veces se ha oído un resumen tan poético y exacto como el que hoy nos da el distinguido escritor. "El solar jujeño es un magnífico canto a la patria chica. Las brillantes dotes del señor Aramburu se manifiestan en las páginas de este estudio del ambiente.

"AMOR Y DOLOR"
Por CARMEN P. DE ALONSO

LOS dos inevitables y románticos consonantes sirven de título a la autora. Amores y dolores hay en el nuevo libro donde prosigue la distinguida poetisa la lírica tarea comenzada con "Cantos de oro". "Tengo una pena muy honda — que se desata en cantar"; así califica la señora de Alonso sus pesares. Las composiciones se hallan versificadas con bastante soltura y primor.

"CARLOS VEGA BELGRANO"
Por MERCEDES TORRES

SENTIDO homenaje que una admiradora sincera del malogrado periodista ofrenda en un volumen, donde ha reunido alabanzas justas. La gratitud de la señorita Mercedes Torres se concretó en esta autología de elogios que el benemérito argentino supo inspirar gracias a su bondad.

"LA VORAGINE"
Por JOSE EUSTASIO RIVERA

EN una edición argentina ha conocido nuestro público la hermosa novela. El horror que produce la vida de los caucheros en la "selva selvagia" ecuatorial tiene mucho de dantesco. La obra de Rivera está considerada como una creación fuerte y magnífica de la literatura de América Latina.

"INFORTUNIOS DEL PARAGUAY"
Por el doctor TEODOSIO GONZALEZ

UN patriota que no desea ocultar los defectos de su país. Muy cómodamente patriota resulta hacer lo contrario; pero lo más decente y útil está en actitudes como la adoptada por el doctor González. En este volumen el distinguido ex ministro de Estado de la hermosa república hermana realiza un estudio generoso que servirá mucho para el progreso de aquel país.

Raúl P. Osorio


VERITAS
¿Cuándo está Ud. más linda?
¿En invierno o en verano?
En todo tiempo lo será Ud. igualmente si usa en su tocador Jabón Heno de Pravia.
Pasta neutra y compacta; perfume intenso e inconfundible. En cualquier época y con cualquier agua, limpia bien los poros, suaviza y protege verdaderamente la piel.
Si pienso en ahorrar unos centavos al comprar jabón, deja Ud de pensar en su cutis. Piense en éste, antes que en un ahorro dudoso: emplee siempre Heno de Pravia.
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL
Heno de Pravia
JABON HENO DE PRAVIA
PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

Emigraciones de nobles

Desde la instalación de los soviéts, se estima en unos cuatrocientos mil rusos los refugiados en Francia.

Entre esos exilados, muchos son de alta cuna y podrían pretender felices destinos... Ellos han perdido, no obstante, todo, en la tormenta; todo, menos la honra y la vida. Para conservar la una y la otra se han puesto valientemente a trabajar. Algunos, como el joven príncipe Galitzine, que acaba de ser víctima de un vulgar atentado, son conductores de automóviles urbanos en París. Nosotros hemos visto, en una usina de los alrededores de la capital francesa, a tres obreros torneros que no eran otros que tres antiguos e ilustres oficiales del ejército del zar. Princesas se han hecho costureras y modistas; una gran duquesa, prima del emperador, ha abierto en París un taller de bordados.

Tantos ejemplos de coraje en la pena, de voluntad en la desgracia, honran el alma rusa que no es bien conocida por nosotros, porque antes de los malos días no se había revelado.

Es en los momentos de miseria más que en las épocas de prosperidad cuando se muestra el verdadero carácter de un pueblo.

Recordemos a los franceses de fin del siglo XVIII; eran ligeros, perezosos e indolentes. La Revolución estalló y los forzó a partir en emigración doliente. La mayor parte de esos nobles estaba desprovista de todo recurso. Pues bien: se desenvolvieron y ganaron su vida honradamente. Se improvisaron obreros, como lo hacen los nobles rusos en nuestros días.

No hay que creer a los historiadores tendenciosos que han calumniado a los emigrados de cuantas maneras han podido.

Todos esos hombres y esas mujeres que emigraron en la Revolución Francesa se repartieron por toda Europa, llevando la gracia, el buen humor y el esprit, sin contar los secretos de la buena educación y de la sabrosa cocina francesa... En todas partes fueron atendidos y estimados, y así, sirvieron muy bellamente al prestigio de su patria en el extranjero.



—Pero, ¿qué hace ese hombre con la tiza?
—Es el célebre violinista Stringendo, que es muy distraído.
(De *The Passing Show* Londres).



*"Rapidez" = velocidad, prontitud, efecto inmediato.

RÁPIDO como el vuelo de las águilas mecánicas que pasan por los aires como una exhalación, el efecto de la

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

es inmediato y alivia infaliblemente cualquier dolor—de muelas, cabeza y oído, neuralgias, jaquecas, cólicos en la mujer, etc.,—con la ventaja de que produce bienestar general y tiene la virtud característica de ser absolutamente inofensiva.

•

Exíjase el envase original: tubos de veinte tabletas o sobres de dos.





Aviación de turismo en Inglaterra

Conocido es el prodigioso aumento que ha tenido la aviación de turismo en Inglaterra. Se han creado nuevos clubs, perfectamente organizados, que han recogido miles de adhesiones, hasta el punto que sólo en el año 1930 se han librado más de mil patentes.

Las siguientes estadísticas pueden ser de gran interés para demostrar el desenvolvimiento general y la actividad de los clubs de aviación ligera (las cifras se refieren únicamente a centros subvencionados).

En 1925, la totalidad de los miembros de clubs que volaban era de 489, de los cuales sólo 12 tenían la patente de piloto. Las otras categorías de miembros reunía en total 291, lo que representaba en conjunto 780 afiliados. El número de horas de vuelo realizadas durante el año sumaban 727, de las cuales 552 fueron dedicadas a instrucción en doble mando. Entonces existían cinco clubs; estas cifras se refieren únicamente a los cinco últimos meses del año, durante los cuales funcionaron dichos centros.

En 1920, el total de afiliados en los clubs se elevó a 595, de los cuales 49 tenían la patente de piloto. Las otras categorías de miembros alcanzaron el total de 1000. El número de horas de vuelo fué, en total, de 4358, de las cuales 2569 se dedicaron a vuelo de instrucción en doble comando. El número de vuelos efectuados fué de 10.662. Se formó durante este año, un club suplementario, llegando a seis el número de centros aéreos de este género.

Durante el transcurso del año 1929, último del que se tienen detalles estadísticos, el número de afiliados que vuelan alcanzó 2074, de los cuales 702 poseen la patente de piloto aviador. El total de miembros de los clubs es de 3648. Durante este año, 43.070 vuelos se realizaron, totalizando 16.296 horas. El número de clubs pasa a 13.

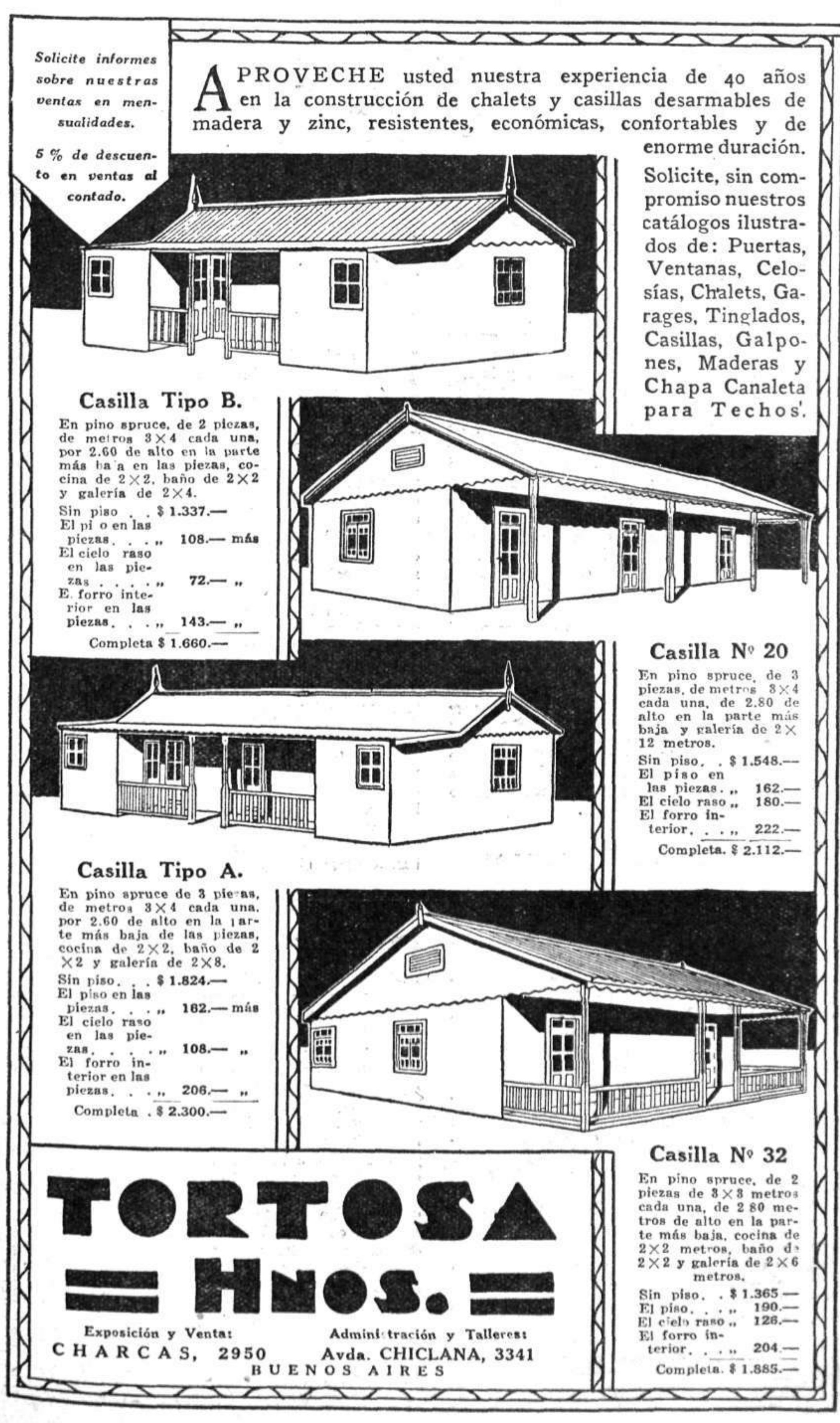


— ¿Que le pague el cuadro antes de terminarlo? ¿Y si se muere usted mañana?
— ¡Por Dios, caballero; yo soy demasiado honrado para hacer eso!
(De *Buen Humor*, Madrid)

1930 presenta un aumento importante en todos los países. Como los datos de este año no están completos, no es posible establecer cifras exactas; pero las que vamos a dar pueden, sin embargo, indicar los progresos realizados durante el año. El Royal Aero Club ha extendido cerca de 1000 patentes de piloto. El 80 por 100 de esta cifra han sido entrenados e instruidos en los clubs de aviación ligera; esta cifra alcanza un total igual al de los afiliados durante los tres años anteriores.

Durante ese mismo período, el número de propietarios de aviones ha aumentado el doble.

Es necesario aquí decir algo sobre la National Flyng Services Ltd., cuyos resultados no figuran en estas estadísticas. Esta organización comercial empezó sus operaciones en 1929, con el fin de fundar clubs, explotados comercialmente, o escuelas que se establecieron en diversas regiones del país. Hasta julio de 1930, esta entidad estableció ocho clubs, que reunían 1554 miembros. El número total de horas de vuelo realizadas durante este período se elevó a 9500; pero en esta cifra están comprendidos gran cantidad de vuelos comerciales, que no hay que unir a los vuelos de clubs.


Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
5 % de descuento en ventas al contado.
APROVECHE usted nuestra experiencia de 40 años en la construcción de chalets y casillas desarmables de madera y zinc, resistentes, económicas, confortables y de enorme duración.
Solicite, sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Tinglados, Casillas, Galpones, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Casilla Tipo B.
En pino spruce, de 2 piezas, de metros 3×4 cada una, por 2.60 de alto en la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×4.
Sin piso . . $ 1.337.—
El piso en las piezas. . . „ 108.— más
El cielo raso en las piezas . . . . „ 72.— „
El forro interior en las piezas. . . „ 143.— „
Completa $ 1.660.—
Casilla Nº 20
En pino spruce, de 3 piezas, de metros 3×4 cada una, de 2.80 de alto en la parte más baja y galería de 2×12 metros.
Sin piso. . $ 1.548.—
El piso en las piezas. „ 162.—
El cielo raso „ 180.—
El forro interior. . . „ 222.—
Completa. $ 2.112.—
Casilla Tipo A.
En pino spruce de 3 piezas, de metros 3×4 cada una, por 2.60 de alto en la parte más baja de las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8.
Sin piso. . . $ 1.824.—
El piso en las piezas. . . „ 162.— más
El cielo raso en las piezas. . . . „ 108.— „
El forro interior en las piezas. . . „ 206.— „
Completa . $ 2.300.—
Casilla Nº 32
En pino spruce, de 2 piezas de 3×3 metros cada una, de 2 80 metros de alto en la parte más baja, cocina de 2×2 metros, baño de 2×2 y galería de 2×6 metros.
Sin piso. . $ 1.365 —
El piso. . . „ 190.—
El cielo raso „ 126.—
El forro interior. . . „ 204.—
Completa. $ 1.885.—
TORTOSA HNOS.
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950
Administración y Talleres: Avda. CHICLANA, 3341
BUENOS AIRES

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

EL JARDIN DE LAS HESPERIDES

Ningún poeta nos ha dejado datos suficientemente precisos como para que supiéramos a cuánto ascendía la producción en el Jardín de las Hespérides, si padecía de plagas y si ofrecía dificultades su difusión en los mercados de consumo. Sólo nos queda la memoria de algunos conflictos, en los cuales los mitólogos de alguna escuela venidera descubrirán contrastes entre la oferta y la demanda. Pero, si no nos consta con seguridad en qué lugar del Atlántico se extendía el divino jardín, y si es posible adoptar la hipótesis de Rosso de Luna, según la cual muchas zonas bíblicas y mitológicas corresponden en realidad a territorios de América, hemos de creer — y yo lo sostengo — que el huerto maravilloso encubre simplemente a la provincia de Corrientes y a una parte de Entre Ríos. En Corrientes se producen ocho millones de naranjas al año. A pesar de esto, importamos jugos cítricos del extranjero, mientras el trabajador correntino abandona los cultivos por la escasez de ganancias y busca tarea en los obrajes del norte. El naranjal de Corrientes empieza a resentirse de ese abandono, a sufrir enfermedades, a perder. Los frutos de oro, consagrados por la poesía y la ansiedad popular, son caros en Buenos Aires; entre tanto, los árboles de nuestra Mesopotamia se cuajan, como si hubiese caído sobre sus copas una lluvia de estrellas, y todo esto para que nadie levante en sus vecindades una fábrica para aprovechar industrialmente lo que cae al suelo y no llega a las ciudades ávidas.

"A LA USANZA DE CASTILLA"

Desde 1492, año en que fué promulgada la pragmática que prohibía a los judíos vivir en España, y derogada hace pocas semanas por el decreto que sanciona la libertad de cultos, no se había realizado en la península ninguna ceremonia matrimonial de acuerdo con el rito mosaico. Fuera de España, en los Balcanes, en Alemania, en Italia y en Rusia, los contratos de esponsales contenían, hasta mediados del siglo anterior, una cláusula alusiva a los tiempos en que Israel convivía con el español. La boda se celebra — decía la "csiba" — conforme "a la antigua usanza de Castilla". En esa perduración secular se advertía el recuerdo que dejara España en el espíritu judío, que floreció intensamente en aquel país, donde se cristalizó su liturgia, fructificó su pensamiento y se prodigó con asombrosa fertilidad en la obra de la cultura hispánica. Esos judíos, esparcidos por más de cuatro centurias por el mundo entero, conservaron el idioma con el carácter de la época del éxodo. Hablan, en Salónica, en Belgrado, en Tetuán, una lengua recia y rancia con sabor de romance; acunan al niño con cánticos en que se refieren los amores del "garrido garzón et la fermosa doncella" y en que aparece la visión de Granada, con su rumor de agua, y la visión de Toledo, con su fragor de armas. Y después de más de cuatro centurias se ha vuelto a celebrar un casamiento hebreo en Madrid, "a la antigua usanza de Castilla".

JEAN VALJEAN

La piedad porteña se ha conmovido en estos últimos días con un suceso que da verosimilitud inesperada a los asuntos de la novela romántica. Un vecino de Buenos Aires, caído en la miseria, con mujer e hijo pequeño, se decidió a robar, a fin de llevar algo a su casa. Y robó a un amigo suyo algunos objetos vendibles. Mas, no bien hubo cometido el delito, se arrepintió y lo confesó. Es decir, la situación económica, mala en todos los países y mala aquí, indujo a un hombre honrado a pensar en la necesidad de dejar de serlo. Así comenzó su martirologio Jean Valjean. Por haber robado un pan conoció la amargura de las prisiones, padeció los vejámenes de la exclusión social y arrastró en su vida entera el signo del perseguido. Se dijo entonces que Víctor Hugo, al crear a su personaje, no tenía en cuenta la verdad jurídica. No se condenaba a presidio por hurtar un pan. Nuestro convecino ignoraba, posiblemente, las minucias legales, como Víctor Hugo. Sin embargo, el juez lo absolvió, lo cual significa que habría sido posible condenarlo, en virtud de haberse reconocido la existencia de delito. Llegamos a la comprobación de que si la legislación no ha cambiado mucho desde comienzos del siglo pasado, las causas esenciales que inspiraron la obra del gran poeta tampoco han desaparecido. Jean Valjean subsiste.

LA TRAGEDIA EN EL FONDO DEL MAR

Se ha descrito — y Rudyard Kipling nos ha dado su sensación en una breve página — la tragedia del hombre que ve llegar la muerte, a bordo de un submarino, en el fondo del mar. Ve morir al barco consigo. Los tripulantes del "Poseidon" se hundieron y durante un par de días se creyó que se comunicaban con las naves que rastreaban las aguas. Acaso vivieron largas horas a la espera de que se les salve y se saque de la encalladura al navío prisionero. Han de haber visto agonizar lentamente las máquinas, extinguirse el oxígeno, y poco a poco, a la certidumbre de la catástrofe, sucedería en su espíritu el enrarecimiento de la razón, como en sus pulmones el enrarecimiento del aire. Lo que tantas veces, desde la guerra de 1914, constituyó un tema de literatura melodramática, se ha convertido de pronto en un acontecimiento cuya emoción está por encima de las expresiones literarias. Hombres que ago-

Alberto

algunos hechos

G E R C H U N O F F

nizan y mueren en las profundidades oceánicas: he aquí el drama. En la guerra, estos hechos no son más que una noticia, porque en las actividades de la destrucción y de la matanza las circunstancias teatrales de la muerte carecen de valor. En la paz, un episodio como el del "Poseidon" nos estremece y nos permite medir en su horror total los innumerables sucesos que en aquellos días se despojaban de su significación terrible. Morían tantos, que ya no sabíamos que morían. Eramos, de 1914 a 1918, los mismos que hoy nos conmovemos y pensamos con angustia en las vidas que se sofocaron en el submarino británico.

SILLONES ILUSTRES

El mariscal Joffre fué el primer representante de la victoria que se incorporó a la Academia Francesa, como para justificar la profecía de Ernesto Renán. El sabio había anunciado que al vencedor, al que devolviera a Francia las provincias cercenadas, no se le discutiría su prosa. Hoy lo reemplaza el general Weygand, cuya prosa tampoco tenemos el derecho de discutir, puesto que encarna, como tantos héroes, el arduo triunfo obtenido en el campo de batalla. Pero M. Pierre Benoit no pertenece a su fuero ni a su categoría. Es un escritor y parece que los miembros de la venerable Compañía lo asimilaron a algún quimérico mariscalato. Se abstuvieron de discutir su prosa y le confirieron el sillón dejado por Georges de Porto-Riche, el insigne dramaturgo, a quien debe el teatro francés algunas de sus obras menos baladíes. Pierre Benoit, novelista fácil, forjador de folletines amenos de aventura, no es lo convenientemente opaco y mediocre como para ser académico por razones de complacencia mundana o de influencia política, ni posee las condiciones indispensables de artista, como para que esa elección tenga el carácter de un homenaje al genio francés. No reemplaza a un Porto-Riche ni lleva en sí los rasgos de esas figuras paródicas de "inmortales" que han servido de modelo a Alphonse Daudet y de elemento de burla perpetua a Anatole France. ¿Qué hará ahora Pierre Benoit? ¿Seguirá ideando novelas que se desarrollan en tierras imaginarias, con protagonistas escapados de películas, o se volverá, efectivamente, un académico de estilo compacto, con erudición y con opiniones sobre problemas arqueológicos, como su antiguo colega Marmet el Estrusco? Al autor de la "Leyenda de los Siglos" le costó entrar en la Academia; Flaubert no lo consiguió; no llegó a lograrlo Emilio Zola. M. Benoit, ingenioso como es, ha de haber encontrado ya una aplicación a los "comicios" realizados en el recinto de la Cúpula y que agregan a su merecida popularidad la sanción oficial de la gloria.

Gerchunoff

EL LIBRO ALEMAN

El público de Buenos Aires asiste, en el Museo de Bellas Artes, a la exposición alemana del libro. En los diversos salones se puede abarcar en conjunto, como magnitud cuantitativa, el panorama físico, diremos, de la cultura germánica. Sólo una vieja y robusta civilización es capaz de aglomerar esa abundancia de producto mental, que va desde la Biblia de Lutero hasta el delgado folleto de Alberto Einstein. En vísperas de la guerra fabricó Alemania el primer barco gigantesco, de cincuenta mil toneladas, que entró al puerto de Londres con un inmenso letrero que decía: "Made in Germany". Un grabado de la época ponía en un platillo de balanza al transatlántico y en el otro, las cincuenta mil toneladas de libros publicados en aquel año en la ciudad de Leipzig, capital de la imprenta en el mundo. ¿Era una réplica irónica a los que acusaban al pueblo alemán de excesiva inclinación a la conquista del progreso material o era un dato positivo de estadística? Lo ignoro. Lo cierto es que un país cuya historia espiritual se remonta a las obras místicas y sabias de la Edad Media y que en ese transcurso de tiempo no tuvo interrupción en el desarrollo de su pensamiento, debe suscitar el respeto unánime. Nosotros sabemos, además, que hay una nueva Alemania, que no es la de Hitler, sino la de los poetas, artistas, escritores y filósofos, que tienen un mensaje para sus contemporáneos y aspiran a que los pueblos los conozcan, penetren su sentimiento, se vinculen con sus ideas. Esa Alemania de belleza, de poesía, de filosofía, esa Alemania renacida y fortalecida en ideales en que asoma el futuro, se halla ahora, en Buenos Aires, vertida en su fuerza íntegra, en los anaqueles y en los escaparates improvisados en el Museo de Bellas Artes. Fuí a verla. Vi un vetusto volumen con canciones de Hans Sachs, un ejemplar de Heine, un volumen del recientísimo Iván Goll.

TIERRA DESCONOCIDA

Los exploradores antiguos, cuando anunciaban el descubrimiento de regiones desconocidas, describían su feracidad con una frase concluyente: "Son tierras de leche y miel". Y uno se imaginaba islas fecundas, de prados suaves y de selvas olorosas en que el habitante ignoraba la desdicha y el padecimiento. ¿Hay algo por descubrir todavía sobre la pisoteada extensión del globo? El capitán Mackenzie, en el "Discovery", ha descubierto zonas antárticas, en las cuales hallaron el campamento de una expedición de 1901. Son tierras desiertas, de hielo y de nieve, en que gime un viento eternamente desolador. Nada sabíamos de ese rincón remoto. Si algo pudiera crecer allí, si algo pudiera producir el hombre en esas latitudes, habría llegado tarde el "Discovery" para proporcionarnos datos descriptivos. Sería, como el resto del planeta, un lugar atestado de donde nos vendría el eco de las reyertas humanas. Tierra desconocida, tierra vacía, única tierra sin dolor y sin muerte.

Vacuna antituberculosa

Después de cuatro años de pruebas y observaciones, el Departamento de Sanidad norteamericano se ha convencido de que la vacuna francesa "B. C. G.", contra la tuberculosis, es inofensiva, e inmediatamente empezará a observar alrededor de ciento cincuenta casos de niños que están expuestos a contraer la tuberculosis, pero que no han sido vacunados, para probar la eficacia de la vacuna. Cincuenta de estos niños han sido seleccionados ya y el doctor William H. Park, director del negociado de laboratorio, ha citado a los médicos, clínicas y a las organizaciones antituberculosas para que con su cooperación se puedan conseguir cien niños más.

De cuatrocientos niños inoculados con la vacuna durante los últimos cuatro años, todos ellos descendientes de familias tuberculosas y, por lo tanto, grandemente expuestos a contraer la enfermedad, solamente tres han muerto de tuberculosis, lo que se considera como una buena indicación de la eficiencia de la vacuna.

Los experimentos fueron hechos hace cuatro años por el Departamento de Sanidad de la ciudad de Nueva York y a requerimiento del gobierno de los Estados Unidos, debido a sus grandes facilidades y personal competente para solucionar la discusión de la vacuna tuberculosa. El proceso desarrollado por el doctor A. Calmette ha sido tan bien recibido en Francia y sus naciones aliadas, que los gobiernos están procediendo a vacunar a todos los niños y ya doscientos mil de ellos han sido puesto bajo tratamiento en Francia.

Los farmacéuticos del norte de Europa, no obstante, tratan de desvirtuar el valor de la vacuna. El Departamento de Sanidad, al comparar las observaciones de los niños vacunados con las de los que no lo han sido, tratará de solucionar el asunto científicamente.

El nombre de la vacuna. "B. C. G." representa las palabras "bacilo", "Calmette" y "Guerin", el nombre de un colaborador. El doctor Calmette, ayudante del director, lo descubrió hace siete años.

En algunos casos el Departamento de Sanidad creyó necesario vacunar por segunda vez al finalizar el año. Solamente ligeras reacciones se notaron en los niños, y la teoría es que después de muerto el bacilo inyectado, se hace la resistencia en el propio sistema del individuo por la producción de bacilos de las personas enfermas con quienes está en contacto.



— Esa casa produce 400 pesos al mes.
— ¿Dónde está el corral?
— ¿Qué corral?
— Para el burro que pague ese alquiler.
(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

Gran Ocasión!!

Un éxito sin precedentes lo constituye esta

Concertola AMERICA,

¡pues jamás se ha ofrecido algo tan bueno a un precio tan bajo en materia de portá.iles! Caja forrada en s/cocodrilo. Mide 30×27 ×13 centímetros. Membrana extrasonora. Portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis,

AMERICA

Nº105

$ 17.50

DISCOS bailables á $ 1.50 solicite nueva lista!

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

La liberación de la princesa y condesa de Albania

En aquellos días de diciembre del año 1780, la señora condesa de Albania, sentada en el pequeño salón de su palacio florentino, esperaba su coche. Estaba muy pálida, y su amiga madama Orlandini vió que temblaba un poco... En el ángulo de la ventana las dos mujeres conversaban en voz baja.

—No se inquiete — decía madama Orlandini. — Todo ha sido previsto. La gran duquesa de Toscana comprende que usted desee separarse de su esposo y ella es su amiga. Las monjas de allí han sido debidamente advertidas, el señor Gehegan la esperará y usted sabe el cuidado con que todo lo ha dispuesto el señor Alfieri.

Al oír el nombre de Alfieri, madama de Albania sonrió y sus ojos resplandecieron con un brillo de amor.

La puerta abrióse súbitamente y los criados alineáronse contra las paredes. El coche se encontraba listo.

Madama de Albania tomó su manto y preguntó si Su Alteza estaba prevenido.

La condesa subió al vehículo con su amiga, y el conde sentóse al lado de su esposa. Era un hombre de unos sesenta años, grande, flaco, aguloso, desgarbado, aunque hubiese en su persona cierto aire de noble grandeza.

La ruta que llevaba al convento de las Monjas Blancas, se deslizaba por las faldas de una colina, y como en cierto sitio el camino ascendiera un poco, sucedió que los caballos disminuyeron su marcha, en momentos en que el coche se cruzaba con un hombre. El hombre miró a las paseantes y gritó con fuerza: "¡Viva el rey de Inglaterra Carlos Eduardo! ¡Viva la reina!"

Madama de Albania saludó; luego contempló en silencio a su esposo: "¡Viva el rey de Inglaterra!" Era cierto. El hombre que iba allí sentado habría debido ser rey de Inglaterra, sucediendo a Jacobo II Estuardo; pero la revolución le frustró sus posibilidades, y el destino cruel lo vió caer en el alcoholismo.

Francia, que lo había sostenido, pensó una vez en casarlo. Era preciso que ese Estuardo tuviera descendientes de los que pudiera servirse para inquietar a Inglaterra. Así, el conde de Albania casóse con la princesa Luisa de Stolberg.

. . . .

Mas, la comitiva llegó al convento. La princesa y condesa entró. La portera cerró vivamente en tal momento, evitando el paso del conde que, indignado, hizo llamar a la madre abadesa, de cuyos labios serenos y seguros oyó las palabras siguientes:

—No hay necesidad de que el señor conde haga tan gran ruido. La señora condesa, su esposa, ha buscado esta casa por asilo.

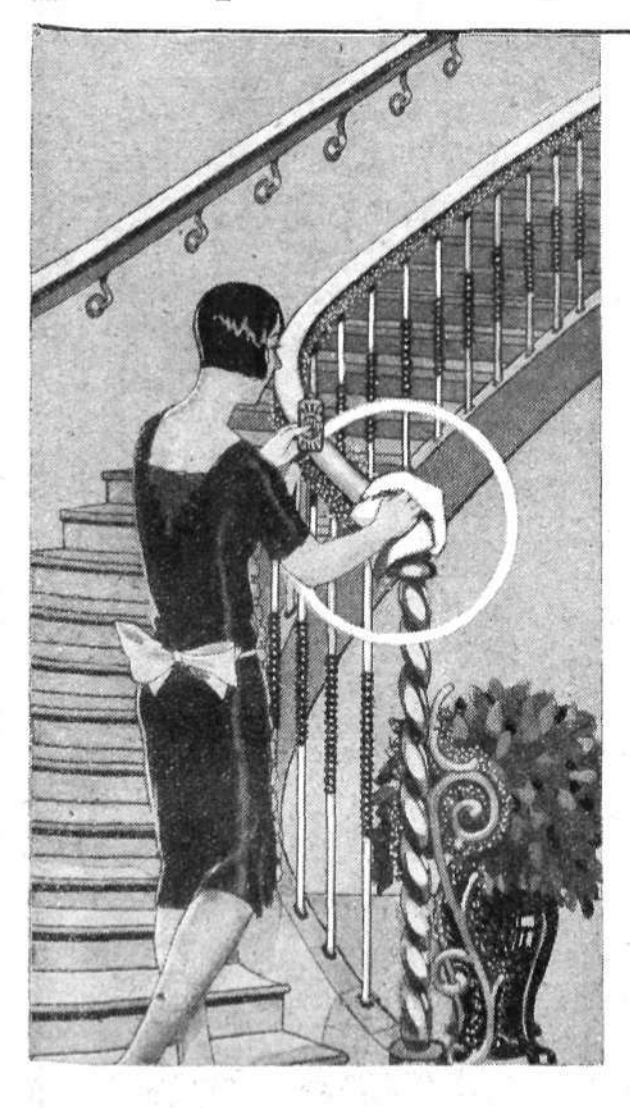
El conde rabió... Pero todo fué en vano.

La bella liberada, ya en su celda, miró hacia Florencia desde la ventana. La gran ciudad estaba envuelta en las galas del crepúsculo vespertino. Entonces, en la faz de la bellísima mujer volvió a asomar la gracia de aquella otra sonrisa, porque evocó al poeta que le hubo preparado la liberación, al poeta Alfieri, que la amaba con un inmenso amor romántico, mucho más hondo y duradero que todos los amores sin poesía.



—Yo quisiera una corbata obscura que fuera bien con mi traje.
—No tengo; pero si usted quiere, tengo una colorada que iría muy bien con su nariz.
(De *Pages Gaies*, Iverdon)

Limpie así... que ese brillo...



que Brasso le va dando al bronce de la baranda, *dice* bien a las claras que está muy limpio... que se puede apoyar la mano sin empañarlo... Cuando se pasa Brasso sobre el metal se *mete* por todas sus hendiduras - invisibles para Vd. - y va sacando de ahí la suciedad que le da opacidad. Con Brasso, la baranda reluce en un *santiamén.*

Haga la prueba. Compre un tarro de Brasso... Su almacenero lo tiene... cuesta sólo unas monedas... tome un trapo y colóquelo en el hueco de su mano. Vierta un poco... ¡basta!... apóyelo sobre el bronce y frote suavemente; al cabo de unos minutos lo verá relucir con un gran brillo trasparente, puro, que parece oro.



- Bronce que pule Brasso - cada día brilla más.



Brasso

limpia y pule metales

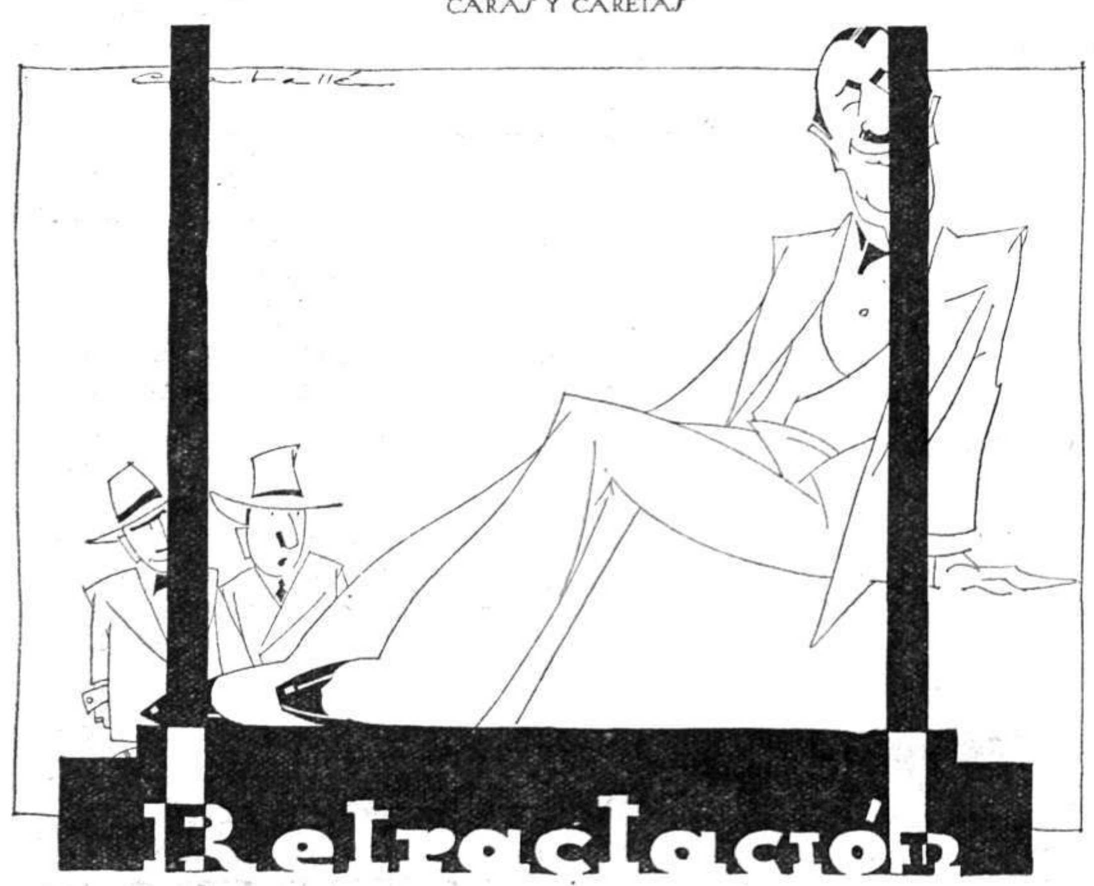
REGALO! para los niños

ATLANTIS LIMITED - Av. de Mayo 1370 - Buenos Aires.

Envío 3 etiquetas de bolsitas de Azul Reckitt marca Brasso, para que me manden, gratis, un cuento de Hadas en colores.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .



Retractación

Por LUIS GARCIA

—¡Pobre Juan! Era un gran hombre.
No hubo otro más distinguido,
más bueno, más ingenioso,
más elegante y más limpio...
Su modestia era tan grande
que se quedó en tinterillo,
cuando otros que valen menos
han llegado a ser ministros.
Era tal su inteligencia
que nunca leía un libro
y, sin embargo, admiraba
a todos los eruditos.
Se comentaban las frases
afortunadas que dijo,
y, aun hoy día, se repiten
entre suecos y moriscos.
Siempre pulcro y atildado,
siempre caballero y digno,
siempre cumplido y amable,
siempre sereno y tranquilo.
Le querían las mujeres
y le adoraban los niños
y hasta a los perros rabiosos
se acercaba sin peligro.
Valiente como las armas,
un día le miró un bizco
sin intención de ofenderle,
y le mandó los padrinos.
¡Qué conversación la suya!
¡Qué elocuencia! ¡Qué humorismo!
Nos tenía embelesados
a los grandes y a los chicos.
No sostendré que era feo,
pero tampoco era lindo;
era un sujeto atrayente
en grado superlativo.
De él se enamoró mi hermana,
mi sobrina y otras cinco
mujeres de la familia
que le amaban con delirio.
No se casó con ninguna,
porque era algo asustadizo
tratándose del casorio.
¡Qué gran hombre! ¡Qué gran tipo!
No jugaba ni bebía.
No le dió por ser político.
Se acostaba muy temprano
e iba a misa los domingos.
Yo le debo cierta suma
y me encuentro en un conflicto.
¡Cómo voy a devolvérsela
si estará en el Paraíso!
Juan ha sido, no lo dude,
el mejor hombre del siglo.
Probo, noble, puro, sabio,
liberal, ¡simpatiquísimo!
No hay dos Juanes en el mundo.
—¿Pero qué dice, mi amigo?
Juan no ha muerto.
—¿Que no ha muerto?
Pues retiro lo que he dicho.

Luis García.

Dibujo de Caballé

No espere a que su sangre se empobrezca

La gripe, resfríos comunes y enfermedades infecciosas, minan el organismo, arrebatan todas sus defensas y aminoran los glóbulos rojos.

Kola Cardinette enriquecerá su sangre, como ya lo hizo a millares de personas en el mundo; aumentará sus fuerzas desgastadas, vigorizará sus músculos y sustentará su sistema nervioso.

Es el tónico que más recetan los médicos del mundo entero. Su sabor es muy agradable.

Tonifica y Sustenta.

De venta en todas las farmacias, en frascos de ½ litro a precio módico.

Kola Cardinette

The Palisade Mfg. Co - Yonkers. New York y Buenos Aires.

LIVIANA PRACTICA!

SU FORMATO Y REDUCIDO PESO PERMITE LLEVARLA CONSIGO A TODAS PARTES.

Naumann Erika

La máquina de escribir portátil que presta espléndidos servicios.

STOCKER y Cía.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

IDEAL y ERIKA

VENTAS A PLAZOS

Para recibir un folleto ilustrado de la Naumann-ERIKA recorte y mande este cupón.

STOCKER y Cía.
U. T. 33 Av. 7026
Paseo Colón 431 - Buenos Aires.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . .
LOCALIDAD. . . . .
F. C. . . . .

Particularidades de

Como ejemplo típico de un crustáceo puede tomarse el cangrejo de río, cuyo cuerpo vemos integrado por dos regiones: una anterior, o cefalotorácica, denominada técnicamente *pereion,* constituída por la cabeza y el tórax, y otra posterior o abdominal, formada por varios segmentos y conocida con el nombre de *pleon;* a continuación de ésta hay una pieza impar, el *telson,* desprovista de apéndices. Por el contrario, las dos grandes regiones del cuerpo, pereion y pleon, los presentan muy variados, estando encomendadas a cada par o conjunto de ellos funciones distintas. Así vemos que los de la porción cefálica son apéndices sensoriales, cual los dos pares de antenas, o el par de ojos compuestos, que a veces van en el extremo de largos pedúnculos movibles; a continuación de la boca, varios pares de apéndices están destinados a la trituración de los alimentos y su manipulación, funciones de las que están encargados a veces hasta seis pares de apéndices. Casi todos los indicados corresponden a la porción cefálica. Los torácidos suelen ser patas aptas para la natación o la marcha, que en el cangrejo de río constituyen los cinco pares, de los cuales el primero termina en grandes pinzas. En algunos crustáceos estos apéndices llegan a faltar por completo, al paso que en otros existen en número bastante mayor, alcanzando en algunos hasta 19 pares. En un gran número de crustáceos no existen patas en la región abdominal, pero en el cangrejo de río vemos varios pares de pequeños apéndices birrámeos, o sea constituídos por dos flagelos o ramas, que la hembra utiliza para dejar sobre ellos adheridos los huevecillos; además existe un último par de apéndices en esta región, generalmente muy ensanchados y formados por dos piezas cada uno, que están colocados justamente a uno y otro lado de la pieza impar terminal o telson, en unión de la cual forman un potente órgano destinado a la natación, que es denominado abanico o nadadera caudal. En otros crustáceos los apéndices de la región abdominal están dispuestos para la natación. Cuando los crustáceos abandonan el huevo presentan unas veces aspecto y forma bastante semejantes a los que el animal tendrá cuando llegue a su fase adulta, del cual el joven viene, por



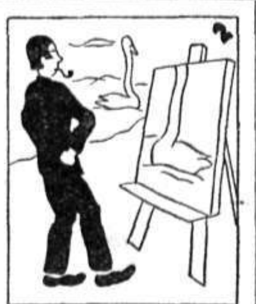
HOMBRE PRUDENTE

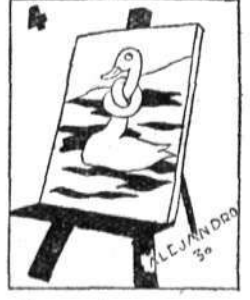
—¡De manera, joven, que se niega a discutir!
—Sí, señor. Me conozco bien, y sé que acabaría recibiendo un par de trompazos.

(De *Pêle Mêle,* París)

tanto, a ser como una miniatura. Esto ocurre, por ejemplo, en el cangrejo de río. En otros casos la larva que sale del huevo es absolutamente distinta del adulto, con el que no tiene la menor analogía, no sólo en la forma, sino en el número y disposición de los apéndices, en el carácter de su vida, ya que a veces nada libremente, mientras que el adulto será un animal parásito o fijo, etc. Muchas veces, como hemos de señalar en las páginas que siguen, estas larvas han sido descritas por los naturalistas como animales diferentes, que tan sólo tras de pacientes investigaciones se ha ido averiguando a qué animal correspondían, estableciendo el ciclo vital completo de algunas especies.

La larva más sencilla y primitiva, en que nacen crustáceos tan diferentes como el percebe y el langostino, es la denominada *nauplio*, de diminutas dimensiones y provista de un ojo impar, central, y tres pares de apéndices, que serán las futuras antenas (dos pares) y las mandíbulas. Esta larva a veces va seguida de otra que posee un caparazón bivalvo y parece una almeja pequeñísima: es la denominada *cipris*. Otras muchas larvas existen según el crustáceo de que se trate, siendo algunas de las más notables el *filosoma*, larva foliácea y flotadora en que nace la langosta; los *misis*, en que lo hacen los bogavantes y que están dotadas de apéndices birrameos, y otras muchas de que nos ocuparemos oportunamente. La inmensa mayoría de los crustáceos son acuáticos, y de ellos una gran parte marinos. Dentro de este medio habitan en variadas condiciones, estando unos circunscriptos a la zona litoral o costera, otros a la vida pelágica en la superficie del mar y muchos confinados a sus abismos o profundidades, constituyendo parte integrante de la tan interesante fauna abismal. Hay también muchos crustáceos que viven en las aguas saladas del interior, y entre ellos la notable artemia, que resiste aguas con extraordinaria concentración salina. Son numerosos los crustáceos que habitan las aguas dulces, encontrándose representantes de ellos tanto en los grandes ríos y lagos como en los pequeños arroyos y charcos.



Las dificultades de un pintor.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El viaje de las anguilas hacia Europa

Pez de cuerpo muy alargado, serpentiforme, redondeado al comienzo, comprimido hacia la cola, cubierto de una piel gruesa bajo la que se esconden escamas redondas y ornado de estrías concéntricas, la anguila presenta esta otra característica: que las diversas piezas del opérculo están envueltas por la piel y que el orificio que reemplaza los oídos, es estrecho y está situado muy detrás de la cabeza, lo que le permite permanecer cierto tiempo fuera del agua, sin perecer. Las diferencias existentes en la coloración y la forma de la cabeza han permitido distinguir algunas variedades. Anguila de ancho pico, de pico medio y de pico largo. Es la anguila de pico medio la más común.

Se la encuentra en los ríos y mares de Europa, salvo en el Danubio, en el Mar Negro y en el Caspio. No obstante, la anguila es un pez de mar que nace allí, allí se reproduce y muere.

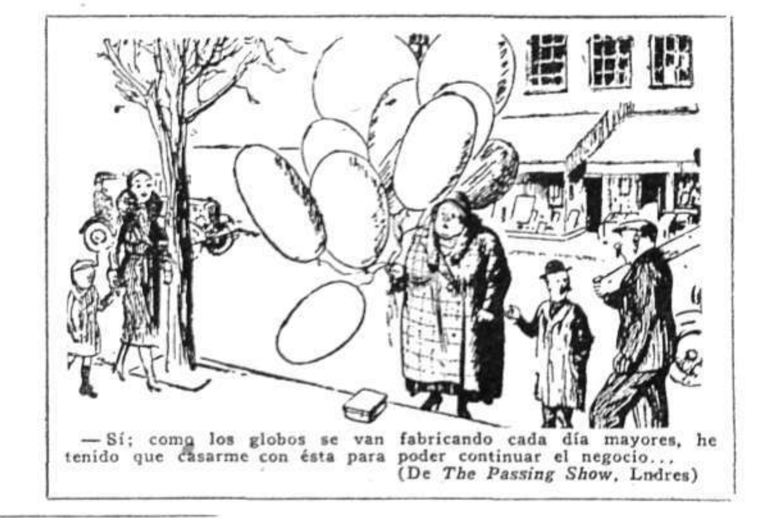
Largo tiempo se ha creído que la anguila era hermafrodita, pero las investigaciones precisas han llegado a encontrar que hay anguilas de los dos sexos. Los huevos son muy pequeños y muy numerosos. Se puede calcular un millón por hembra.

La anguila va a poner en alta mar, a muchos miles de metros de profundidad, al sur de las Bermudas, hacia la extremidad de las Antillas. Después de haber puesto, muere.

Del huevo sale una especie de larva que vive en el mar hasta llegar a unos diez centímetros de longitud. Luego, creciendo, se dirige hacia Europa en aguas superficiales.

Ese viaje y ese crecimiento necesitan unos tres años, al cabo de los cuales la larva se metamorfosea en una especie de gusano opaco y rosado, que tiene completamente transformados sus órganos. Ese gusano, llamado *pibale*, se acerca a los estuarios. Entonces penetra en las corrientes de agua dulce durante las noches de tempestad marina, y remonta por miríadas los ríos.

La anguila es muy apreciada en Europa principalmente, a pesar de su desagradable semejanza con las culebras, y constituye una pesca menos difícil que otras cuyo producto es menos remunerador.



—Sí; como los globos se van fabricando cada día mayores, he tenido que casarme con ésta para poder continuar el negocio...
(De *The Passing Show*, Londres)

Convenido: hay muchas bebidas para la mesa, pero...

si usted busca una que, a la vez de agradar, sea capaz de procurar un beneficio positivo para la salud, entonces no hay duda que es la Malta Palermo la bebida que usted debe preferir.

Su presencia en la mesa significa bienestar, buena digestión, y ánimo tranquilo; porque gracias a sus magníficos elementos de lúpulo y cebada, Malta Palermo facilita la asimilación, obra a manera de sedante nervioso y es de un notable efecto reconstituyente natural.



Cinco minutos



GLORIA GUZMAN EN PLENO PARIS. — Gloria Guzmán, la estrella revisteril que por tanto tiempo permaneció en nuestro país, tiene un papel importante en "El hombre de frac", de Carlos San Martín y Roger Capellani, que se ha rodado en los estudios de Joinville. Igualmente, con Carlos Gardel figurará en el reparto de "Luces de Buenos Aires", un film de idéntica procedencia, que conoceremos próximamente. Aquí la vemos, sorprendida por el fotógrafo en el más parisiense de los paseos, sonriente y desenvuelta, cual si estuviera en plena calle porteña.

LEAMOS Y PRONUNCIEMOS

Desde luego, no es obligatorio que todo el mundo aficionado al cine y a las cosas del cine conozca el inglés; pero tampoco es posible que una buena cantidad de personas conocedoras de las reglas de pronunciación de la lengua de Shakespeare se vean en el trance de escuchar a diario los nombres incongruentes que ciertas personas atacadas de snobismo aplican a astros y estrellas más o menos rutilantes de la pantalla. Así, no estará mal que a la oriental Anna May Wong se la llame *Enna Mey Uong;* a Catherine Dale Owen, *Chetrin Deil Auen;* a Bessie Love, *Bessi Lov;* a Dorothy Jordan, *Dóroti Giordan;* a Alice White, *Elis Uait;* a Jean Arthur, *Sciân Artur;* a Louise Brook, *Lúis Bruch;* a Bárbara Kent, *Bárbara Chent;* a Gloria Swanson, *Gloria Sucnson;* a Helen Twelvetrees, *Elen Tuclvtri;* a Bebe Daniels, *Bebi Daniels;* a Nancy Carroll, *Nensi Chèrrol;* a Clara Bow, *Clera Bau;* a Norma Shearer, *Norma Scirer;* a Lilian Harvey, *Lilien Jervi;* a Fay Wray, *Fei Rei;* a Marión Davies, *Merion Devis;* a Billie Dove, *Billy Dav;* y a June Collier, *Sciun Cóllier.*

NOTICIAS DE HOLLYWOOD Y SUS ALEDAÑOS

En la versión inglesa de *Cheri - Bibí*, el rol principal está a cargo de Lewis Stone, el veterano actor que lleva ya sus quince años de trabajos para la pantalla. No estará del todo mal que esta versión se dé a conocer a nuestro público antes o después de la castellana, a cargo de Vilches. — Se vuelve a hablar del divorcio de Estelle Taylor, la esposa del célebre Dempsey. Esta noticia se propala cada cuarenta y ocho horas, para luego merecer un desmentido de la bella actriz, que se hace lenguas de su felicidad conyugal y del mutuo amor que les une. — Clara Bow tiene en estudio un papel dramático en *Las mujeres,* una de las últimas obras del no ha mucho desaparecido David Belasco. — Las ganancias de George Bancroft en los últimos años ascienden a dos millones de dólares. — Una estadística nos anuncia que en el año pasado se dió trabajo en los diversos estudios de Hollywod a 252 446 extras. — Marlene Dietrich se ha presentado en un film con Charles Bickford. — Lewis Ayres ha demandado a la Universal por incumplimiento de un contrato de cinco años, a razón de 1.700 dólares semanales y una bonificación mensual de 2.000. La empresa ha cedido a las exigencias de Lewis... hasta que alguno de sus letrados encuentre la manera de rescindir el contrato.

LA SERIE DE LOS SOSIAS...

Es interminable. Después de encontrar un extraordinario parecido entre Greta Garbo y Marlene Dietrich, se presenta a la actriz inglesa Sarah Leander como extraordinariamente parecida a las dos primeras, y a Edith Mera como el retrato fiel de la heroína de *Marruecos.* Parecidos que no existen y que sólo sirven para satisfacer deseos más o menos legítimos de publicidad. Todavía el público no ha de haber olvidado aquel famoso parecido de Ricardo Cortez con Valentino; un parecido y una fugaz notoriedad que terminaron con Cortez el mismo día que falleció el famoso Rodolfo.

VERSIONES, TRADUCCIONES Y EPIGRAFES

Los enemigos del cine parlante, hay que confesarlo, antes que las largas peroraciones excesivamente teatrales y la disparatada onomatopeya de algunos actores famosos, son los traductores y adaptadores hispanoamericanos. No existe film parlante que no presente alguna muestra elocuente de la despreocupación con que se traducen las palabras de los que en la pantalla hablan, cuando no versiones más o menos aproximadas y aproximativas que colocan al espectador versado en el idioma original de la obra en el dilema de seguir dos argumentos: el de la obra con sus palabras originales y el de la versión castellana que se le brinda traducida liberalmente al pie de las escenas. Ya que la produc-

de Intervalo

ción cinematográfica en nuestro idioma es sencilla y generalmente ínfima por su calidad y cantidad, no estaría del todo mal que se hicieran traducciones correctas y fieles de los films en lengua extranjera, desechando modismos localistas, acallando veleidades literarias y recordando que el público tiene sus derechos y merece un respeto que, de un tiempo a esta parte, poco tienen en cuenta quienes le proporcionan y explotan con gran beneficio el espectáculo más caro del presente.

LAS MISERIAS DE LOS EXTRAS

Se filmaba una escena en la que debía aparecer una multitud bajo la lluvia. Una lluvia imprevista, que se desencadenaba a la mitad de un match de box. Los extras, espontáneamente, cuando se desencadenaba el diluvio, imitado con notable perfección, se guarecían en todos los lugares, con gran descontento del director, que quería una escena real, naturalísima. Se hicieron dos o tres ensayos, siempre con el mismo resultado: la multitud huía del agua con una celeridad ejemplar. Entonces, para evitar aquello y lograr que su multitud estuviera húmeda hasta el punto que lo requería el argumento, el director colocó un cartel con la inscripción: "No wet clothes, no pay". Es decir: Si no hay ropas mojadas, no hay paga. Y entonces la multitud soportó paciente el diluvio artificial, más cruel y fotogénico que el natural.

DESPUES DEL FILM PARLANTE VENDRA EL ODORANTE

Carlitos Chaplin, en un regocijante artículo, asegura que un productor de los Estados Unidos ha patentado un procedimiento para obtener películas odorantes y sincronizadas. Los desayunos serán sincronizados con sabrosos aromas a café o a chocolate, y las vampiresas se presentarán escoltadas por nubes de perfumes adecuados. Una química que ignoró el mismo Huysmans vendrá en auxilio del cinematógrafo, llevándole a extremos tan verídicos que no dejarán de intranquilizar a los espectadores cuando se trate de escenas bélicas en las que estallen granadas de gases mortíferos o en las de hospitales donde se reproduzcan cuadros de dolor. El público tendrá que concurrir a los espectáculos provistos de las correspondientes caretas, y nada queremos decir de lo que ocurrirá cuando se presenten escenas rigurosamente culinarias. Carlitos Chaplin, por su parte, purista del cine, insiste sobre sus inclinaciones y asegura que todas las innovaciones de estos últimos años sólo merecen anatemas. No puede sufrir el film parlante y detesta las escenas en color. El cine, según él, debe ser mudo y en blanco y negro. Nada más.

JOSEFINA BAKER VOLVERA AL CINE

La inquieta e inquietante estrella negra anuncia su retorno a la pantalla. Esta vez, el autor del argumento que ella represente será nada menos que Pepito, es decir, su esposo, el señor Abatino. Josefina Baker desempeñará un papel importante a la vez que secundario, ya que hará de modista de la estrella que aparezca en el film. Desde luego, lo que más hará será cantar y bailar, todo ello bajo la dirección de Charles Laurac. Será una obra interesante, máxime si se tiene en cuenta que, no ha mucho, el retorno de la bailarina negra a los escenarios parisienses constituyó un acontecimiento inusitado, en particular, por las interpretaciones que ha hecho de las viejas y características canciones francesas de comienzos de este siglo.



MISERABLEMENTE, LEJOS DE LA PANTALLA, HA MUERTO "TRIPITAS". — Hace unas cuantas semanas — por lo menos así lo ha anunciado el telégrafo — en una pequeña población de los Estados Unidos, falleció Roscoe Arbucle, más popularizado por su sobrenombre de "Tripitas". Los lectores lo recordarán aún; no habrán perdido la memoria de aquellas sus desopilantes caídas, precursoras de las del no menos adiposo Oliver Hardy. "Tripitas" tenía, en la actualidad, cincuenta años. En 1895 había comenzado a trabajar en la escena, y en 1905 apareció en la pantalla. En 1913 fué contratado por el famoso Mack Sennett, y desde aquel día data su celebridad. Se fabricó una silueta inolvidable: unos pantalones muy estrechos y cortos dejando ver las medias blancas, una corbata minúscula y una galerita microscópica. Y la vida continuó... Se casó con Minta Durfee; luego se divorció. Trabajó para la Famous Players y para su propia compañía, rodeándose de actores que luego llegaron a ser célebres, como Buster Keaton. Ofreció al mundo una serie de regocijantes películas, desde "Tripitas cocinero" al "Casamiento de Tripitas". En el año 1920 era "Tripitas" uno de los actores más cotizados de los Estados Unidos. Era, también uno de los que armaban mayores escándalos. En el curso de una fiesta, de un "party" de los que constantemente organizaba, accidentalmente, encontró la muerte una actriz, y el pobre "Tripitas" fué acusado de homicidio por imprudencia. Al cabo de algún tiempo se le conmutó la pena, pero ya estaba completamente arruinado. Las empresas nada quisieron saber con él y hasta los que él había protegido y encumbrado le volvieron las espaldas. Empeñosamente, como a un postrer recurso, el infeliz Arbucle volvió a la escena. Se le vió en París; pero, tristemente, haciendo papeles de segunda categoría. Intentó volver al cine, mas fué en vano. No se le tomó en consideración. Murió en la mayor miseria.

LOS MARINOS DE CINELANDIA

"Los falsos oficiales de marina se pasean por Cinelandia bailando sobre sus pantalones blancos como muñecos a los que bastaría tirar de un hilo para que se abriesen en alegres aspas de bailarines de baile inglés. Alegres marinos siempre en el puerto, se cuadraban en la hora de los besos bajo la luz lívida del naufragio. Pálidos y con larga patilla fumaban el pitillo en sus finas y largas pipas como si presumiesen de todos los mares y de todas las novias, fumándose los pitillos del amor". (Ramón Gómez de la Serna: *Cinelandia*).


Lociones y Polvos
POMPEÏA
FLORAMYE
L.T. PIVER
POMPEIA LOTION
L.T.PIVER PARIS
POUDRE DE RIZ FLORAMYE L.T. PIVER PARIS
Lociones, el frasco $ 2.70
Polvos, la caja $ 2.—
Elaborados en los tonos: Blanco, Rachel claro y oscuro, Ocre, Natural y Rosado.
PARFUMERIE
L.T. PIVER
PARIS
Buenos Aires — Bernardo de Irigoyen, 999.

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 20 DE JUNIO DE 1931 Nº 1707

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Por

EDUARDO ALVAREZ

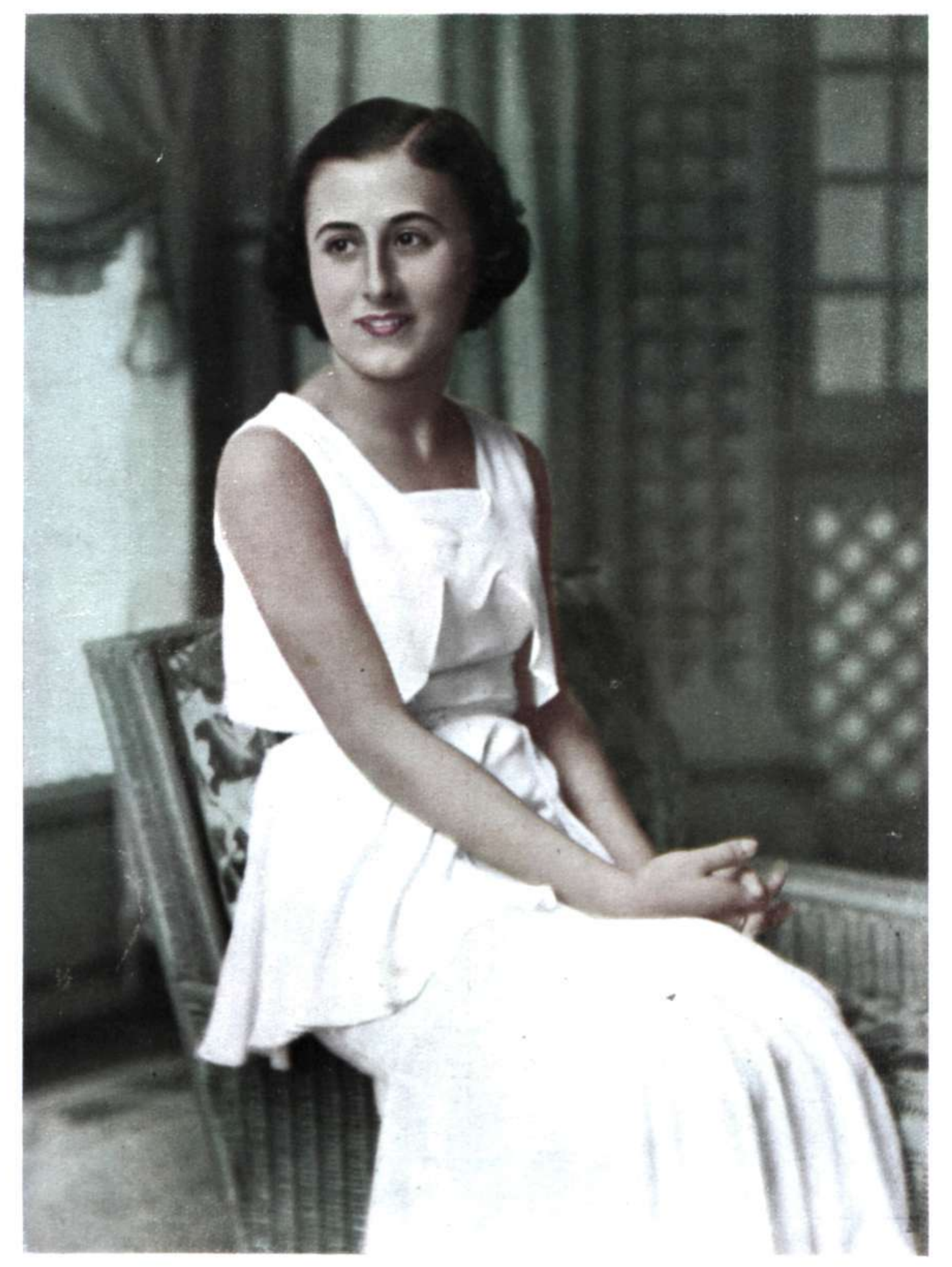


Dr. Carlos Güiraldes

Nuevo presidente del Departamento Nacional del Trabajo.

Dr. Mariano Castex

Nuevo rector de la Universidad de Buenos Aires.



Siluetas femeninas

Señorita Esther Furst Lyuiola

FOTO DE KANAZAWA

Galería Infantil



Noemí Garibaldi.

María Adela Antonieta Nigro.

Tomás Cullen Jacobé.

Franz Walter van Riel.

Roberto A. Díaz.

Héctor Angel De Luca Larumbe.

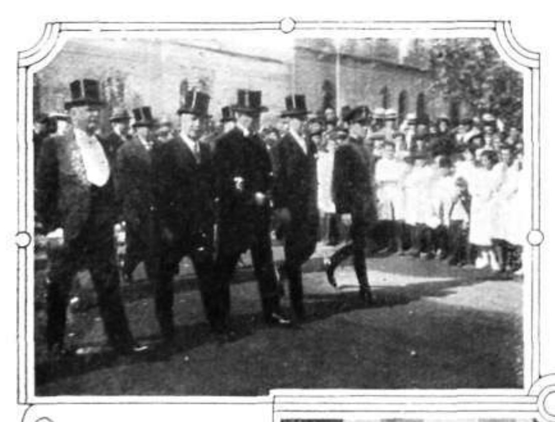
Anita Mac Donald.

Mercedes Cullen Jacobe.

FOTOS DE VAN RIEL

NOTAS SALIENTES

SAN JUAN





El interventor nacional y sus ministros dirigiéndose a la Catedral para asistir al tedéum.



Parte de la concurrencia que participó en el baile del Club Social, festejando el aniversario patrio.

CORRIENTES

Señoritas y caballeros que concurrieron a la brillante reunión social efectuada en el casino del regimiento 9 de Infantería.





CORRIENTES

Señora Márquez Cabral de Osorio, señoritas de Bregain y Samela y doctor Meabe, en la misma fiesta.



CORRIENTES

Señoritas de Alvarez Hayes, Armand Decoud, Arbó y señores Solari, Borjas y Gigliani en un intervalo de la referida reunión.

SANTIAGO DEL ESTERO

Brillante recepción en la casa de Gobierno, dada por el interventor nacional con motivo de la fiesta patria.

DEL INTERIOR

JUJUY



Monumento al general Manuel Belgrano, que *fué* inaugurado el 25 de Mayo por el interventor nacional, Dr. Penna.



Niñas del colegio nacional que desfilaron correctamente el 25 de Mayo ante las autoridades provinciales y numeroso público.



Autoridades civiles y militares que escucharon la misa de campaña el 25 de Mayo en el atrio de la iglesia matriz.



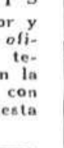
SAN LUIS

El Gobernador y *su comitiva oficial* durante el tedéum oficiado en la iglesia matriz con motivo de la fiesta patria.



SAN LUIS

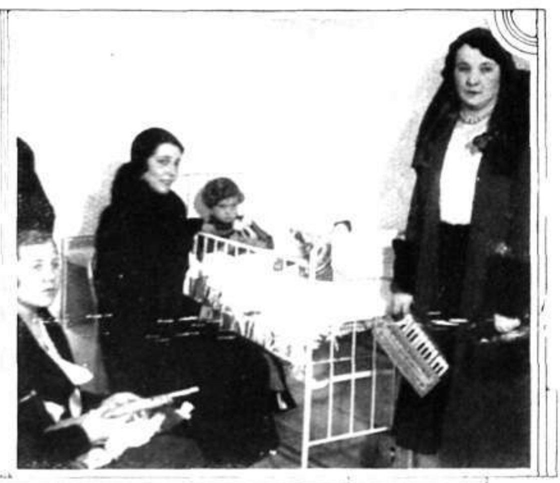
Brillante aspecto que *ofrecía* el salón de la Casa de Gobierno durante el baile de gala organizado por la Sociedad de Beneficencia.



SANTIAGO DEL ESTERO

Demostración ofrecida por el intendente, doctor Maschwitz, al interventor, doctor González Gowland y señora, a su regreso de la Capital Federal.





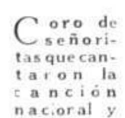
Señoritas y caballeros durante la realización del baile de gala efectuado en el Club Español el 25 de Mayo.

Señoritas de la sociedad Damas de Caridad que repartieron juguetes a los enfermitos de la Casa del Niño.



Grupo de señoritas y caballeros obtenido durante el gran baile de gala llevado a cabo en los salones del Club Español.





Coro de señoritas que cantaron la canción nacional y otros himnos nacionales en la fiesta organizada en el teatro Real.



Funcionarios de la gobernación que asistieron a la función de gala del teatro Colón a beneficio de la Sociedad de Canillitas.



Cuadro ruso, formado por niñas de la sociedad, que intervino con todo éxito en el festival benéfico del antedicho teatro.



El viejo Montiel y los suyos

Félix Lima firma el artículo sobre esta nota que publicamos en este número.



Ubaldino (Ataúlfo Castilla), el galán joven, reza una declaración amorosa ante la imagen de la hija de don Montiel (Marta Cáceres), una criollita de ojazos negros y trenzas más obscuras que noche como boca de lobo, declaración que desparrama el micrófono.



Los guitarristas hermanos Rodríguez y Echezarreta, y el dúo Fleurquin-Febre. En el fondo, "mesmo que palo a pique", Paulita (Paulina López), con lujo de percal "*almidonao*" y *a punto* "*pa dentrar de pico en el entrevero*".



Virginia Vera, la estilista, y la que suele cantar las vidalas del viejo don Montiel. Para los estilos, Virginia; para la letra campera, el patrón de la estancia.



Bolazo, don Chicho (Roque F. López), el bolichero del pago, y Paulita. Al cocoliche se le hace la boca agua y el campo orégano.

El conjunto de don Montiel en pleno. Bolazo (Héctor R. Wilde), a la derecha de [illegible] mujer,

LA INDUSTRIA

La tripulación de una barca sardinera a la hora de su frugal almuerzo tomado en cubierta después de haber levantado las redes.

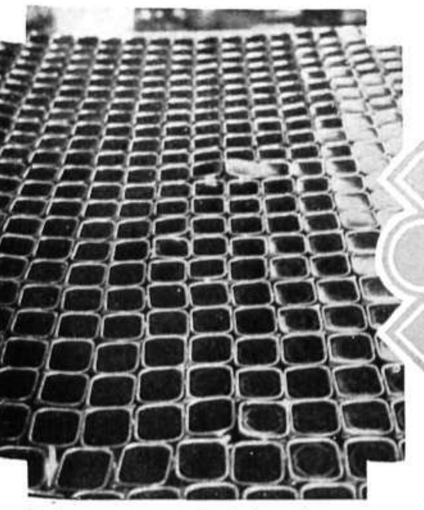
En medio de una parlanchina animación, las compradoras de sardinas al menudeo hacen su negocio en las proximidades del puerto.



Niño preparando las hojas de laurel que se usan para dar aroma a las sardinas.

La llegada de una sardinera y el desembarco de su mercadería dan lugar a [illegible] escenas en el puerto.

DE LA SARDINA



Una remesa de latas de sardinas lista para ser exportada a distintas regiones del mundo.

Obreras lavando y decapitando el pequeño pescado, que luego será envasado higiénicamente.

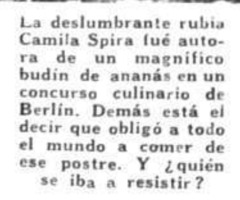


Los pescados, elegidos cuidadosamente y ya decapitados, son depositados en canastas de alambre, listos para la operación siguiente.



Lavadas, decapitadas y secas, las sardinas, en un canasto de alambre, son sumergidas en el aceite hirviendo antes del envase.





La deslumbrante rubia Camila Spira fué autora de un magnífico budín de ananás en un concurso culinario de Berlín. Demás está el decir que obligó a todo el mundo a comer de ese postre. Y ¿quién se iba a resistir?



El simpático Bender oficia de crítico en el famoso concurso culinario. A juzgar por la expresión de su cara, a uno de los concursantes se le fué la mano en el vinagre de la ensalada.

La famosa estrella de cine alemán Olga Tschechowa, sorprendida en el solemne momento en que abre el horno y muestra al público sus famosos panqueques rellenos. Los valientes que los probaron aun siguen gozando de buena salud.

Un original concurso culinario entre artistas de cine, alemanes

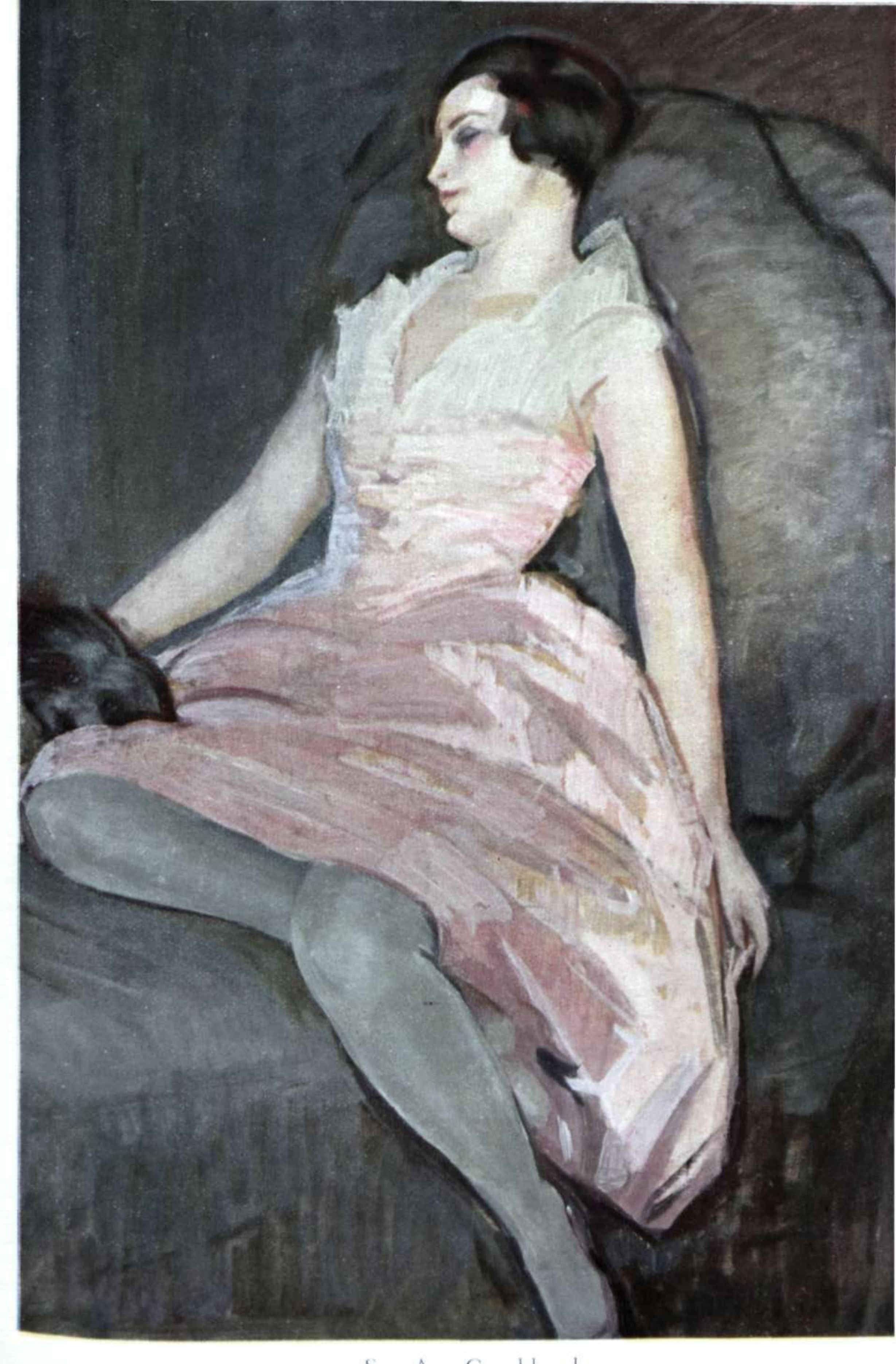
Gustavo Stark apareció en el concurso como técnico en platos bávaros.. pero los platos resultaron bárbaros por lo sabrosos y picantes. Aquí lo tenemos al... bávaro firmando los autógrafos del éxito.

El actor de cine Albert Pualig debuta como cocinero en el referido concurso culinario que, al parecer, era exclusivo para artistas de la pantalla.



Este fué un competidor menos afortunado: se le quemaron los panqueques, quizá por contemplarlos demasiado o por acercar con exceso su apéndice nasal. La víctima se apellida Sigfrido Arno.

Otro competidor que logró sacar airosa a una magnífica ensalada mayonesa. El autor, que aun vive, se llama Curt Gorron



S A C H I



Mary Brian

La exquisita y femenina artista pone en todas las obras donde actúa una nota de emoción legítimamente expresada, cosa tan difícil de conseguir en un arte convencional, como el cinematógrafo.

Enlaces de la Alta Sociedad



Señorita Amalia González, que contrajo enlace con el doctor Alfredo Larguía.

Señorita Susana Vela, que contrajo enlace con el señor Manuel Vicente Láinez.



Señorita de Ulisch, que intervino en la interesante cacería.



Señor Walser, presidente del Club Alemán de Equitación.



Señorita Elisa Gehrls, entusiasta amazona del Club Alemán.

La cacería



Coronel Manuel A. Rodríguez, que actuó como director de la cacería.



Oportuna instantánea tomada en el preciso momento en que el teniente Menéndez obtiene, en brillante forma, la preciada cola del zorro.



Amazonas y jinetes posando antes de la animada reunión social llevada a cabo después de la cacería, en el casino de oficiales del regimiento 10 de Caballería.



El teniente Jorge Nocetti Campos, que actuó de zorro en el torneo.



Teniente Santiago Menéndez, que dió alcance al zorro, mereciendo unánimes elogios.



Señorita Pituca Sánchez Reinafé, hábil amazona y entusiasta por el deporte.

del zorro



Los jinetes salvando uno de los obstáculos colocados en el trayecto señalado para la cacería organizada en Campo de Mayo por el Club Alemán de Equitación.



Coronel Sánchez Reinafé, gran animador de las cacerías realizadas en la Capital.



Finalizada la cacería, amazonas y jinetes, comentando las incidencias del torneo, se dirigen hacia el regimiento 10 de Caballería, donde se les ofreció un almuerzo en su honor.

El 25 de Mayo en Francia



Los alumnos argentinos de la Casa de Estudiantes en la Ciudad Universitaria de París, acompañando a las autoridades argentinas después de la ceremonia del 25 de Mayo.

El embajador argentino, doctor Le Bretón, el cónsul Fitz Simón y el alcalde de Boulogne, en el monumento a los muertos en la guerra, donde oficiales argentinos depositaron una corona de flores.

El aniversario patrio argentino fué entusiástamente celebrado en Francia. La misión militar argentina visitó el 24 de mayo la casa donde murió el general San Martín, en Boulogne Sur-Mer, y el 25 visitó la Ciudad Universitaria y honró la memoria del soldado anónimo. La colonia argentina asistió a la

Parte de la concurrencia entrando en la casa donde vivió San Martín en Grandbourg. Se ve en la foto a los señores Gache, doctor Manini, coronel Martínez Pita, doctor Demaría, señor Abella, capitán Perazzo y otros.

Festejos patrióticos en París



Los señores Le Bretón, coronel Valotta, F. Uriburu, Casares, Barilatti, Olazábal, Bengolea, Rayband, Bemberg y Quirós ante la tumba del Soldado Desconocido.

inauguración de una placa en la casa que ocupó el Libertador en la calle Saint-George y luego acudió a la residencia que habitara el héroe, entre los años 1832 y 1848, situada en las cercanías de la capital. Todos los actos fueron presenciados por la representación diplomática argentina en Francia.



El coronel Martínez Pita, jefe de la misión militar argentina, hablando ante el monumento al general San Martín, en Boulogne-Sur-Mer.



La casa de Grandbourg, donde vivió San Martín entre 1832 y 1848, término de la peregrinación patriótica organizada por los señores Le Bretón y Otero el 25 de Mayo. La concurrencia en los jardines.

Emocionantes escenas en los incendios

Derribadas las puertas del convento de monjas contiguo a la iglesia de los padres jesuítas, en Madrid, que fué incendiado, las religiosas viéronse obligadas a salir a la calle. Pero no hubo agresión alguna contra ellas, pues los componentes de la guardia cívica protegieron sus vidas y las acompañaron a lugar seguro.

CARAS Y
CARETAS



En el templo de Santa Teresa, que ocupaban los padres carmelitas. En el suelo, mesas, bancos y sillas. Tendida, la imagen de la santa de Avi...



Aspecto que ofrecía la barriada de Cuatro Vientos durante el incendio del convento de las religiosas mercedarias. La gente apiñada en la calle de Bravo Murillo contempla el siniestro, que destruyó totalmente la vieja casa.

de conventos ocurridos en España

Una de las monjas del convento vecino a la iglesia de los jesuítas, desvanecida por la impresión sufrida, es llevada en brazos por gentes del pueblo. Este, no obstante incendiar residencias e imágenes religiosas, dió pruebas de sentimiento piadoso y no molestó ni agravió a los servidores de la Iglesia.



El templo de los Carmelitas incendiándose. El gran edificio, situado frente a la plaza de España, fué pasto de las llamas pocos minutos después de haberse comenzado a destruir el convento de San Francisco de Borja.



Cómo quedó la capilla de San José, en Sevilla, después del incendio. Sólo se salvaron algunos cuadros y parte de las decoraciones, éstas de estilo barroco.



Un buen humor de 18 quilates. — Su primera aventura en la aduana de Buenos Aires. — La función municipal del humorista. — Dos carros cargados con astillas de sol. — El único hombre que en Buenos Aires carece de sombrero. — Buenos Aires, ciudad alegre donde los extranjeros no sienten la nostalgia. — Los caballos de las estatuas. — Su título de abogado. — Un ahorcado. — La oratoria de Ramón. — El humorista se come una vela en presencia de su auditorio.

Ha llegado un humorista...

Greguerías sobre el ilustre escritor universal don Ramón Gómez de la Serna

Por Juan José de Soiza Reilly. — El texto, en las últimas páginas.

Junto a los cargadores y las balas, la pistola de calibre 45, la más comúnmente usada por los pistoleros, secuestrada a Vicente Savaresse.

La famosa banda de pistoleros frente a frente con la policía

Encarnizadamente los pesquisantes persiguen a los delincuentes, allanando todos los sitios sospechosos.


El famoso Tamayo Gavilán.


Praxedes A. Garrido.


Silvio Astolfi.


José o Domingo Romano.

Cuatro figuras siniestras en los anales del delito, a las que se sindica como cabecillas principales.

El alevoso asesinato del mayor

"Caras y Caretas" reconstruye en el mismo sitio del

Jueves, a

1 Procurando no hacerse sospechosos, los delincuentes penetran en el restaurante "Chechín", de la calle O'Gorman, Avellaneda, ante la mirada del mozo Carletti, que los interroga, recibiendo una vaga respuesta: "¡Ya le diremos!"

3 Sin poder reaccionar, el mayor Rosasco, el señor Prieto y el mozo acatan la orden, a la cual sigue una descarga cerrada; los pistoleros alojan siete balas en el cuerpo del primero, que habrá de caer muerto, hiriendo también al señor Prieto y al mozo.

José W. Rosasco en Avellaneda

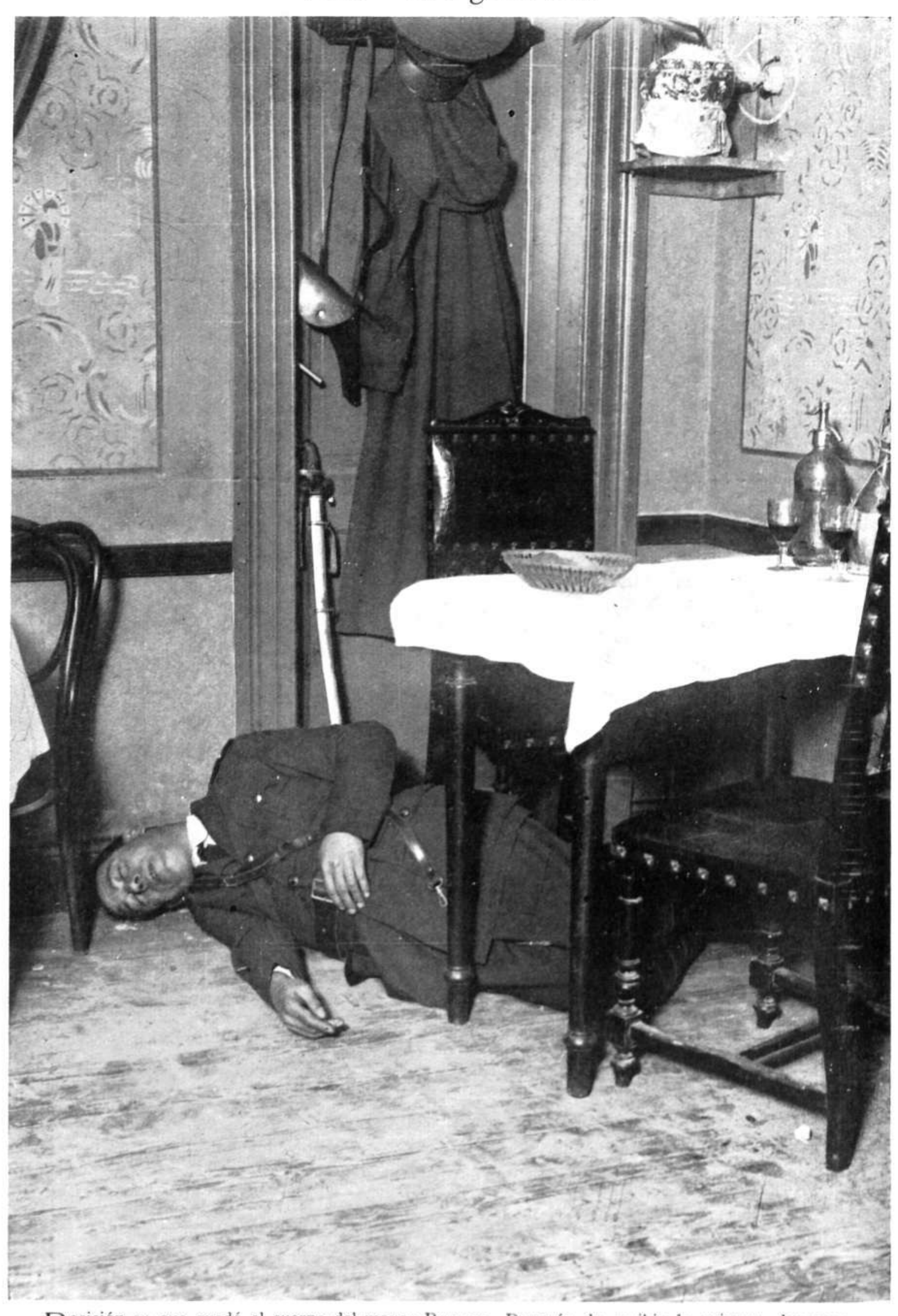
suceso las escenas principales del trágico atentado.

las 22 horas

2 Mientras tres de los asaltantes cuidan una puerta lateral, otros dos penetran por la situada tras el asiento del señor Prieto y, empuñando grandes pistolas, se acercan a la mesa del mayor Rosasco, mientras pronuncian un: ¡"Arriba las manos!"

4 Cometido el vandálico hecho, los criminales abandonan el comedor y salen a la calle. Mientras unos continúan amenazando con sus pistolas, dos conducen a un compañero hasta el automóvil, situado enfrente del restaurante, y emprenden rápida fuga.

¡La tragedia!



Posición en que quedó el cuerpo del mayor Rosasco. Después de recibir la primera descarga, que lo obligó a inclinar la cabeza hacia la derecha, recibió la segunda permaneciendo sentado breves segundos; luego se desplomó pesadamente junto a su silla, y al pie de la mesa que ocupó durante la dra[illegible] mo lugar del suceso.



El señor Eloy M. Prieto, secretario de la Municipalidad de Avellaneda y acompañante del mayor Rosasco. Fué herido de tres balazos y su estado preocupa a los facultativos.



El mayor José W. Rosasco, la víctima del bárbaro atentado.



El teniente Eugenio Arandia, secretario en la inspección de zona, que, por excusarse de la invitación del señor Prieto, tuvo la suerte de no exponerse a la acción de los pistoleros.

El ministro de Guerra, general Medina, en compañía de don Alberto Barceló, frente a la comisaría de Avellaneda después de haber visitado el lugar del crimen y de haber tomado algunas disposiciones para el mayor éxito de la acción policial.

El bárbaro hecho que tuvo por escenario a un restaurante de la ciudad de Avellaneda y que costó la vida a un joven jefe del ejército argentino parece continuar una serie, cuyo final se ansia. El asesinato del mayor José W. Rosasco es, además de un motivo de dolor, un acicate para la policía, cuya acción eficaz, es de esperarse, ha de acabar para siempre con esa banda de pistoleros que desde hace largo rato intranquiliza la vida pública con actos de brutalidad y de audacia que asombran y pasman.



El mozo Capurro, que resultó herido de un balazo en la región glútea.



Vicente Savaresse, el delincuente muerto a raíz del tiroteo.

En pleno centro de la ciudad sostiene violentos tiroteos

Después de una persecución cinematográfica se estrella contra un

Vicente Savaresse y el chofer que guiaba

Viernes, a

El lado derecho del taxi ocupado por Savaresse. Como puede observarse, los vidrios quedaron acribillados por los tiros de la policía, cuyas balas, al matar al conductor Esperoni, hicieron que el auto marchase sin gobierno y chocase contra el árbol.



Subcomisario M. Manrique.



Auxiliar F. Spikerman.



Inspector A. López.



Domingo Russo.



José O. Ardissone.



Miguel Angel.



Pedro Flores Pirán.

Empleados de la policía de la Capital a cuya decisión y valentía debióse que el temible Savaresse

un terrible delincuente con los empleados policiales.

el automóvil en que viajaba el asaltante árbol deteniéndose

el auto perseguido son gravemente heridos

las 22 y 30



Ernesto Esperoni, el chofer del taxi que ocupaba Savaresse, muerto.

El costado izquierdo y la parte trasera del citado taxi. Los vidrios y las chapas perforados dan una idea de lo que fué el hecho y de la cantidad de disparos cambiados entre Savaresse y la policía, cuya actitud decidida dió por tierra con la siniestra personalidad muerta.



Ramón Romano.



Angel Nigro.



Mario Cedeyra.



Benigno González.



Ignacio Polidoro.



Aníbal Corradi.



Pascual Longo.

finalizara su acción delictuosa. El arrojo empleado en el hecho los hace dignos de los mejores elogios.

Espectacular fuga y detención de terribles delincuentes en las calles Libertad y Cangallo

Sábado, a las 17 y 45



Vicente Tomé, uno de los pistoleros capturados después de haber resistido a tiros a los empleados de policía, a uno de los cuales hirió de un balazo.



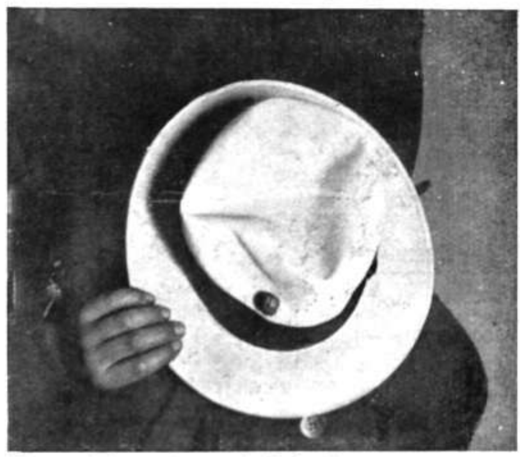
Ramón Pereyra, el asaltante peligroso que inició la agresión contra los pesquisantes y que, después de recia lucha, fué detenido en Sarmiento y Talcahuano.



Atilano Bacaicoa, especialista en la fabricación de bombas que fué detenido a raíz del allanamiento efectuado en la casa de la calle Libertad 286.



El menor Luis Amato, que se encontraba accidentalmente en el lugar del hecho, se salvó de la muerte por milagro. Un balazo le perforó el sombrero por encima de la frente.



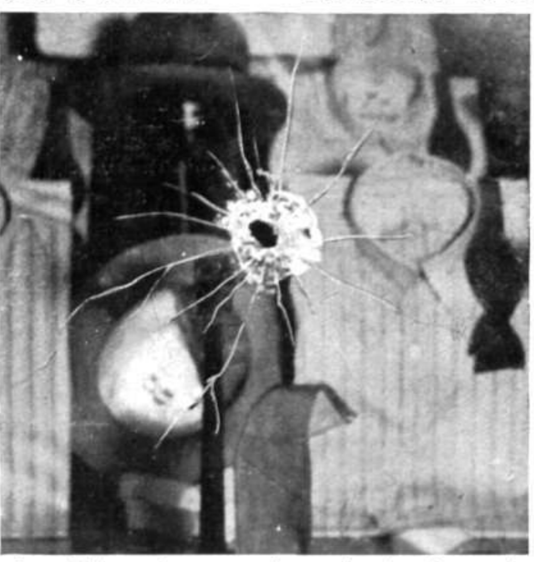
He aquí el sombrero de Luis Amato, que parece tener rara fortuna, pues en la jornada del 6 de septiembre su guardapolvos fué perforado varias veces por los tiros, frente al Congreso.



El empleado Humberto Mirabelli, herido de dos balazos.



Pedro Rojas, policía que enfrentó a los delincuentes.

La vidriera de una peluquería situada en la calle Libertad ostentando la huella de un tiro.

El empleado José Arbutti, que actuó



El agente Albornoz, herido de un tiro por

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

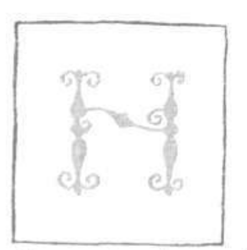


EL COMBATE DE LAS FIERAS

por

A. E. COPPARD

ILVSTRACIONES DE VALDIVIA



ANS Siebenhaar, changador, sentado en un banquito, al sol, en la acera de una de las más bellas calles de Viena, espera que alguien lo llame para utilizar sus servicios. Es un hombre notablemente corpulento, de cara bulbosa, sin pelo, que en cierto modo se parece a una esponja. Remata a esa esponja un sombrero chato rodeado por una cinta blanca que lleva, en rojo, estas palabras: "Wiener Dienstmann". Su voz, que luego oiremos, es una voz formidable que parece dejar tremendo desgarrón en el aire mismo. Tiene cincuenta años de edad y es un hombre que, ciertamente, llama la atención. Verdad que no es más que un changador. Pero, en fin, de este medio de vida ha vivido y no le queda más remedio que continuar viviendo de él. Es una calurosa mañana de julio, una mañana tropical; hay mucho ruido, pero nadie habla. Las vendedoras de frutas permanecen calladas, medio ocultas bajo los grandes parasoles rojos en cuyos bordes han colgado diarios viejos. El ambiente es sofocante e infunde langu dez; uno piensa en lilas, en playas, en globos blancos; la gente se quita el sombrero, se abanica con él nerviosamente, sorbe helados en los cafés y transpira, transpira... Los ruidos callejeros ponen a uno nervioso. Los conductores de carros, en los pescantes, no llevan sino los pantalones; agrada contemplar sus espaldas desnudas, morenas como las de los polinesios.

En un día como ése, hace doce meses, Mitzi Siebenhaar, su segunda esposa, se fugó con Julius Damjancsis. ¡Sí, lo abandonó! Hans se quitó el sombrero. Después de contemplar su interior, como si fuera un cofre de extraordinario misterior, suspiró roncamente en él. ¡Era imposible comprender semejante accidente! Se pasó la otra mano por el cráneo calvo, y sus dedos velludos recogieron tanto sudor, que, al sacudirlos, anchas gotas salpicaron el pavimento. ¡Mitzi! Su juventud lo ató tanto a ella — quince años, nada menos que quince años, más joven que él; — su juventud tanto como su belleza; su belleza tanto como su juventud. A los treinta y cinco era encantadora como una niña, caprichosa y voluntariosa como una niña. Y él no pudo conservarla más de un año; es decir, conservarla fiel. Un añito solamente. No es mucho tiempo, pero para un hombre de cincuenta años es eso tan difícil... Sin embargo, Julius Damjancsics era tan viejo como él, y con Julius se había fugado. ¿Qué es lo que vió en Julius Damjancsics? En verdad, era imposible comprender semejante accidente. Habían sido amigos. Julius sabía tocar el mandolín, pero él, Hans podía pulverizarlo de un puñetazo. ¿Qué es lo que vió Mitzi en Julius Damjancsics? El era capaz de aplastarlo en el puño como si fuera un pepino. ¡Ah, si los atrapara!... Pero esto también era difícil. Había ido a Belgrado pues Julius Damjacsics era serbio, y había ido a Budapest, pues Mitzi era húngara; pero ese Julius era un individuo muy astuto y dado a viajar. No hubo nada que hacer, y regresó a Viena. ¡Qué penoso pensar en esas cosas en un día de tanto calor! Y ahí estaba, cavilando tristemente; ahí estaba, lamentándose de su suerte. Al fin se dijo:

— Bien: enjuguemos las lágrimas y olvidemos que Cristo murió. *Gloria Patri et Filio et Spiritu Sancto.*

Pues era un buen católico, como podía atestiguarlo el padre Adolfo, de la catedral de San Esteban.

— ¡Changador! — gritó una voz.

Hans alzo rápidamente la cabeza y se puso el sombrero.

— ¡Señor!

Un hombre alto y grueso, de aspecto de extranjero, de cara redonda y rubicunda, y botines de charol con caña de paño gris se hallaba delante de él, examinándolo. Aunque los botines estaban abotonados con lo que parecían ser botones de perlas, su estado delataba bastante descuido; pero, para compensar esto, el hombre ostentaba una gran cadena de oro, un alfiler de corbata con piedra preciosa y brillantes gemelos. Tenía las manos en los bolsillos del pantalón y revolvía un cigarro delgado con los gruesos labios rojos. Con ese aspecto importante podía ser un turco o un tártaro, pero no era ni una ni otra cosa, sino simplemente el dueño de un circo rumano.

— Acompáñeme; lo necesito.

Y el corpulento Hans siguió al dueño del circo hasta el jardín de una cervecería donde esperaba otro hombre que también podía ser tártaro o turco. El primero llamó Peter al segundo, que sin duda era su hermano, y Peter llamó al otro Franz. Los tres se sentaron y bebieron.

— Dígame, Hans Siebenhaar — dijo Franz, — usted es un hombre de mucha fuerza, ¿verdad?

— Sí, soy un hombre fuerte...

— Y de buena voz, ¿eh?

— Es decir... — Y Hans hesitó. — No sé cantar... es decir, no mucho...

— ¡No, no!; no se trata de cantar. Quiero decir un hombre de voz fuerte, para hablar, para gritar, para hacer mucho ruido con la voz.

— Sí — convino Hans. — Tengo voz fuerte, muy fuerte; soy capaz de hacer mucho ruido.

Y para demostrarlo se permitió ejecutar una serie de atronadores berridos. En el jardín de la cervecería no había sino otra persona, un señor de cara parecida a la del emperador Francisco José y patillas blancas como los brazos de un sillón, que debajo de una acacia fumaba una pipa de porcelana. Seguramente era sordo, pues no manifestó el menor interés por los truenos de la garganta de Hans. Dos mozos se precipitaron alarmados en el jardín, pero Franz, con un ademán, los tranquilizó y les indicó que se retiraran.

— Muy bien — dijo Franz, pensativamente. — Oiga ahora lo que vamos a proponerle.

Y sentado entre los dos hermanos, Hans escuchó la proposición de un plan que lo dejó estupefacto y que le produjo toda clase de emociones, menos la de la satisfacción. En resumen, lo necesitaban para que trabajara de tigre.

— ¡No! — exclamó Hans, con indignación y con desdén. — ¡Yo no hago eso!

— Pero no se trata de hacerlo inmediatamente — replicaron los otros. — Hoy, no. Tiene tiempo sobrado. Es para dentro de una semana.

Ellos lo instruirían en el arte de desempeñar el papel de tigre, harían ensayos, y por una sola representación, por sólo una noche, le pagarían doscientos chelines austríacos. Peter, el turco, declaró que era demasiado dinero. Franz, el tártaro, invocó su dios.

En este asunto — pensó Hans, — hay algo más de lo que me dicen. Tengo que andar con cautela. Y en voz alta preguntó:

— ¿Doscientos chelines?

— Doscientos — respondió Peter.

— Chelines — agregó Franz, arañando la mesa con un mondadientes.

— Y ¿qué es lo que tengo que hacer? Háganme el favor de decírmelo.

Le dijeron lo que debía hacer. Lo meterían dentro de una piel de tigre que luego sería bien cosida. No tenía más que simular que era un tigre en una jaula. Y sólo por eso recibiría doscientos chelines. Cosa muy fácil para un hombre fuerte como él. Cubierto de una piel de tigre, Hans Siebenhaar saltaría, rugiría hasta poner espanto en los espectadores, se abalanzaría furioso sobre los barrotes, y por eso sólo los doscientos chelines serían suyos. Era a causa de su potente voz, de esa voz que parecía en verdad rugido de fiera, que habían ido a buscarlo. Una voz así representaba buenas entradas y por ello se decidían a remunerar sus servicios con doscientos chelines.

— ¿Doscientos chelines? — murmuró Hans.

— Doscientos — dijo Peter.

Y Franz repitió:

— Doscientos.

Sí, no es cosa despreciable, pensó Hans; pero aquí ha de haber algo más de lo que oigo. Vayamos con cuidado.

— ¿Y por qué no usan — prosiguió — un tigre verdadero?

— Teníamos uno — respondieron ambos a un tiempo.

— ¡Y ha muerto! — dijo Peter.

— Un tigre real, un perfecto tigre — declaró Franz.

— Pero se nos ha muerto — continuó diciendo su hermano. — Tenía una zarpa como un almohadón.

— ¡Y qué ferocidad!

— ¡Magnífico! — dijo Peter. — Se murió de pena.

— No, no, no — objetó Franz. — Yo no me atrevería a decir tanto.

— Sí — afirmó su hermano. — ¡De pena! Me quería mucho, y como hace poco volví a casarme...

— Bien; puede ser que haya muerto por penas del corazón — admitió Franz.

— En los últimos días su voz no era más que un débil silbido — dijo Peter, con expresión de tristeza. — Nada de furia...

— Doscientos chelines — declaró resueltamente Franz.

— *Bruuuum* — Hans, de súbito, se puso de pie de un salto y echó a correr por el jardín como un loco, tirando manotadas furiosas y rugiendo terroríficamente: — *Gruuum, braaaa, brubruuu, miau*...

El anciano sordo, de patillas a lo Francisco José, dejó suavemente su pipa en la mesita que tenía delante; sin hacer el menor caso de la furiosa presencia de Hans, se llevó los dedos a la boca y extrajo su dentadura postiza. Luego la examinó tranquilamente, como si se tratara de una substancia extraña que veía por vez primera

y se preguntara cómo diablos había llegado a su boca. Hans, entretanto, sin cesar de rugir, derribaba mesas y sillas. Varios mozos llegaron corriendo, se precipitaron sobre el maníaco y entre golpes y tirones lo acorralaron en un rincón.

—¡Muy bien! — exclamó Franz. — ¡Muy bien!

—¡Perfecto! — dijo Peter. — ¡Per-
Tres mozos aferraban a Hans Siebenhaar, con la evidente intención de estrangularlo.

—¡Suéltenlo! — les gritó Franz, corriendo hacia ellos.

Con sus poderosas manazas apartó a dos de los mozos del cuerpo de Hans, como quien retira dos alfileres de un acerico, mientras Peter hacía lo mismo con el tercer mozo.

—Bastante bien — declaró Franz, y Peter asintió vivamente.

Apaciguaron a los mozos con algunas palabras y sobre todo con algunas monedas. Hans volvió a ocupar su asiento y el caballero sordo volvió a colocarse la dentadura postiza. Los hermanos dijeron a Hans:

—Escuche...

Y Hans escuchó. El circo se hallaba instalado en el prado, y habían pensado ofrecer al público, en el festival de la semana siguiente, un nuevo número, nada menos que un combate entre un león y un tigre. Naturalmente, en esa lucha ¿qué le pasa al tigre?

—Muere — insinuó Hans.

—Eso es: muere — asintió Franz. — De manera que usted será nuestro tigre. La cosa es sencilla. Tiene la voz de un tigre, los movimientos de un tigre. Y recibirá doscientos chelines. ¿Eh? Es como lamer miel...

—¿Cómo? ¿Cómo? — exclamó Hans. — ¡Pelear con un león!

—¡Bah! — dijo Peter. — Es más inofensivo que un gatito!

—¡No! — dijo Hans. — ¡No!

—¡Sí! — dijo Franz. — ¡Sí! Le aseguro que ese pobre león es como una oruga.

—¡No! — exclamó Hans.

—No tiene dientes.

—Yo tampoco — declaró la presunta víctima.

—Lo tenemos en la familia desde hace cien años.

—¡Nunca! — declaró Hans con acento absolutamente definitivo.

Y se puso de pie para retirarse. Pero los hermanos lo tomaron cada uno por un brazo y lo obligaron a sentarse.

—¡Pero si no hay nada que temer, señor Siebenhaar! Es un león cariñoso. Doscientos cincuenta chelines.



Pero ya no tenía a Mitzi. Se había fugado con Julius...

—¡No! ¡He dicho que no!

—Le daremos todas las garantías que quiera, señor Siebenhaar — dijo Peter.

—¡Trescientos chelines!

—¡Y cincuenta! — agregó Franz.

—¡Trescientos cincuenta! — repitió Hans. — Pero... ¡Yo no puedo luchar con un *león*! ¡*No*! ¡*No*! Tengo también *mi* valor; no soy una mujer; pero ¿qué son y para qué quiero trescientos cincuenta chelines si voy a dejar la sangre y los huesos?

Evidentemente el señor Siebenhaar no estaba acostumbrado a pelear con leones.

—¡Bah! Su sangre y sus huesos estarán tan seguros como lo están en este momento dentro de sus pantalones. Usted no tendrá que luchar con ese león...

—¡Claro que no! ¡No quiero!

—...sino solamente jugar con él. Ese león no puede pelear, no puede...

—¿Por qué?

—Porque es un león mansito como un corderito del campo que grita *meé - meé*. Lo único que tiene usted que hacer es saltar alrededor de él y rugir, rugir mucho, rugir con todas sus fuerzas para asustar a la gente. El león simulará que le clava las zarpas, pero no le hará daño alguno. Es una cosa de teatro, ¿comprende?, una cosa de teatro...

—Sí, comprendo; pero... yo no quiero que mi sangre y mis huesos sirvan de espectáculo.

—¡El cielo me asista! — exclamó Franz, exasperado. — ¡Sus huesos no nos sirven para nada! Usted se los llevará enteros.

—Usted no nos ha entendido bien, señor Siebenhaar—intervino Peter.—Lo que queremos es un espectáculo para divertir al público, no un asesinato.

—¿Que no quieren un asesinato?...

—No digo que un asesinato no sea una cosa interesante en su debido lugar y tiempo—continuó Peter;—pero por ahora es una cosa muy diferente de lo que le proponemos.

Y Franz y Peter explicaron que eran simples hombres de negocios cuya ocupación consistía en proporcionar esparcimiento y alegría al populacho vienés; que la furia del león era una simulación, su valor una burla y su fuerza prodigiosa una profanación de los más caros temores del hombre. Si había en el mundo un animal que mereciera la simpatía y aun la lástima de la humanidad, ese animal era el león. Y si entre todos los leones había uno susceptible en grado máximo al efecto, a la docilidad, a la mansedumbre, era precisamente el león que ellos poseían. ¿Creía Hans que trescientos cincuenta chelines no representaban nada?

—No — admitió Hans.



Llegó por fin la hora. Hans había sido metido en la piel de tigre...

— ¿Que eran un puñado de habas?

— ¡No! ¡No!

— Trescientos cincuenta chelines son trescientos cincuenta chelines, ¿no es así? — preguntó Peter.

Y Hans replicó:

— Para lo pasado, puede ser; pero para el futuro, no. El futuro, perdón, señores, no está en nuestras manos.

— ¡Trescientos cincuenta chelines son trescientos cincuenta chelines y no son un puñado de habas! — declaró Franz severamente.

En su compañía había individuos que les imploraban de rodillas el honor de desempeñar el papel de tigre, pero les faltaba "físico", les faltaba voz, carecían de ese delicado instinto del artista. De una cosa él, Franz, estaba seguro: sabía reconocer a un verdadero artista al primer vistazo, y de ahí su ofrecimiento de trescientos cincuenta chelines.

En definitiva, Hans se resolvió una vez más a enjugarse las lágrimas y olvidar que Cristo murió. En efecto, convino en dejarse coser dentro de una piel de tigre y en soportar una entrevista con el inocente león de los señores Franz y Peter, sobreentendiéndose de la manera más solemne posible que no le ocurriría daño alguno.

— Pero, ¡mil diablos! ¿Qué daño quiere que le ocurra?

— Muy bien... muy bien...

Y después de despedirse de Hans y seguros de no ser oídos, el señor Franz dijo: "¡Ja, ja!", y el señor Peter dijo: "¡Jo, jo!"

Hans Siebenhaar fué sometido a repetidos ensayos en los días que precedieron al de la función. Metido en la ajustada piel de tigre, descargaba en el suelo furiosos zarpazos, saltaba, rechinaba los dientes, gruñía, agitaba la cola mecánica y lanzaba una prolongada serie de rugidos del más eminente carácter felino. Perfectamente satisfactorio.

— ¿Dónde está ese león viejo? — preguntaba Hans con frecuencia. — Deseo verlo.

— Sí, sí; ya lo verá — replicaban los hermanos. — Lo tenemos un poco enfermo. Ahora está durmiendo.

Y sucedió que Hans no conoció a su adversario hasta el momento de encontrarse con él en la jaula donde debía verificarse el combate. La mañana del día crítico se presentó pesada, y Hans también se sintió pesado, con un malestar vago, pero tan profundo que pensó mandar a decir a Franz que ese día no podía trabajar de tigre; pero poco a poco se iluminó el día, llegó a ser radiante y Franz también se sintió mejor, y luego de pensar un rato en los trescientos cincuenta chelines, desapareció toda incomodidad física. ¡Linda suma! ¿Qué haría con ella? ¡Ah, cunto no habría hecho con ese dinero si aquella desvergonzada de Mitzi no lo hubiese abandonado! Ante todo, se habrían divertido, como en los bellos días de antaño, en excursiones al bosque. Le encantaban las excursiones. En compañía de alegres amigos treparían por la ladera, se perderían bajo la arboleda en busca de frutilla y hongos, y a mediodía, sentados bajo los castaños del jardín de la cervecería campestre, saborearían la espesa sopa y hablarían de amor, de riqueza, de platos sabrosos y de la niñez. ¡Eso sí que era vida! ¡Eso sí que era dicha! Luego se irían a descansar al prado; Mitzi se quitaría el vestido, y acostada sobre el césped, medio desnuda, dejaría que el sol dorara aún más sus espaldas relucientes, mientras Julius Damjancsics preludiaría en el mandolín y todos ellos canturrearían canciones sentimentales. ¡Ah, la música! ¡Mitzi era tan amante de la música!... Mitzi tenía un hoyuelo debajo de cada hombro, cosa rara y muy bella. A la caída de la tarde, cuando empezara el fresco, bailarían en el prado y luego se irían todos a Dreimarkstein a tiempo para ver los fuegos artificiales. Otra cosa bella: los fuegos artificiales. O si no, se irían a las carreras, donde acaso ganarían una buena suma, pues cuando uno empieza con mucha suerte, todos los caprichos le salen bien. Le gustaban mucho las carreras de caballos. O irían a los baños de Gansehaufel... ¡Cuántas cosas puede hacer uno con un poco de dinero!... Pero ya no tenía a Mitzi. Se había fugado con Julius Damjancsics. ¡Ida la esposa; ido el amigo! No habría que pensar en días de diversiones. Sin embargo, a un hombre con trescientos cincuenta chelines no han de faltarle alegres compañeros. Hay mucha amistad en trescientos cincuenta chelines... Sí, pero... Mitzi... Mitzi... ¡qué bella era!

Así transcurrió el día y llegó la noche y el Prado comenzó a centellear con las luces de sus innumerables cafés y carpas de diversiones, a vibrar con su múltiple música, pues la juventud era alegre y galante y había en el mundo amor y dinero. Llegó al fin la hora. Hans había sido metido en la piel de tigre y ésta había sido cosida. Hans yacía acurrucado en un

rincón de la jaula cerrada de postigos, temblando en la obscuridad, solo, sin ver a nadie y sin ser visto de nadie. En un costado de su jaula había una portezuela que comunicaba con otra jaula más vasta, vacía e iluminada, y del otro lado de ésta y también en comunicación con ella, otra jaula pequeña que encerraba al león.

En cierto momento serían abiertas las puertas de las jaulas pequeñas y él tendría que avanzar, penetrar en la jaula central y afrontar a la otra fiera. Pero no, no podría hacerlo: el miedo lo inmovilizaba.

Llegábanle las voces excitadas del público que había acudido para presenciar su horrible fin y los sones ensordecedores de la banda que tocaba a la entrada del circo donde un gran cartel representaba el combate entre el tigre y el león. Hans recordó la figura: los dientes del león se hundían en el ensangrentado vientre del tigre, y le pareció que en el fondo de su corazón algo gritaba violentamente:

—¡No! ¡No! ¡Déjenme salir!

Golpeó en el tabique de su jaula y exclamó con voz casi ahogada:

—¡Por Dios! ¡Por Dios! ¡Déjenme salir!

Nadie le hizo caso, nadie replicó. Intenó desgarrarse la piel de tigre, pero las voluminosas zarpas eran un estorbo que le impedían aferrar la piel. Dióse cuenta entonces de que había caído en una trampa.

El clamor del público prosiguió durante algunos minutos infinitamente angustiosos, y de pronto la puertita que comunicaba con la jaula central comenzó a deslizarse sin ruido. Hans notó en seguida que la jaula grande permanecía todavía vacía y que la puerta de la jaula del león estaba cerrada: él debía entrar primero. Apartó los ojos y se acurrucó aún más en el rincón de su jaula, dispuesto a no moverse de allí. ¿Acaso iba a sacrificarse por un despreciable puñado de monedas de plata que no había visto y que nunca vería? Por otra parte, le era materialmente imposible afrontar a la fiera. Era un hombre viejo. Hasta su mujer lo había dejado por otro. Todo el día se había sentido enfermo, enfermo como un perro. En ese momento, inmóvil en su rincón, dispuesto a no moverse y sudando copiosamente, un hierro agudo pasó entre los barrotes y lo pinchó salvajemente en la espalda. Lanzó un alarido de dolor y se puso de pie de un salto, procurando aferrar la lanza. La emplearía, pensó en ese instante, para defender su vida; pero sus zarpas desmesuradas le impidieron aferrarla. En seguida pasaron entre los barrotes hierros calentados al rojo que le chamuscaron la piel de tigre y la lanza le descargó repetidos pinchazos. Así lo obligaron, chillando de dolor, a entrar en la jaula central. La puerta se cerró inmediatamente tras él y se vió, separado por los barrotes, frente a la muchedumbre que lo contemplaba excitada. De pronto, en un frenesí, en una epilepsia de miedo se precipitó contra los barrotes con tanta violencia que los espectadores de las primeras filas se echaron atrás instintivamente. La banda, que tocaba ensordecedoramente, ahogaba sus gritos humanos.

Abrióse lentamente la puerta de la otra jaula, pero en ella no se oía el menor rumor y Hans no se atrevió a mirar hacia ese lado. Se agazapó, resuelto de nuevo a no moverse. En eso, alguien, en la primera fila del público, murmuró una frase. Era una voz harto conocida. ¡Dios del cielo! ¡Era Mitzi! ¡Mitzi misma! ¡Oh, ahora combatiría por algo! Y se volvió resueltamente. Al hacerlo, se propagó en la sala un cuchicheo que pronto se convirtió en risa general: el león acababa de entrar. Era, en verdad, un león cadavérico. Sin el menor despliegue de ferocidad ni de miedo, se adelantó tranquilamente y fijó la fuerte mirada en los ojos de su adversario. No dió un salto, no lanzó un rugido: avanzaba con suave lentitud y el tigre, a su vez, se retiraba ante él. Así dieron una, dos, tres vueltas por la jaula. ¿No acabaría nunca esa risa de burla?

Hans no pudo soportar más. Volvióse y afrontó al león, en apariencia osado, pero temblando con toda su alma. El león se detuvo también.

—*Pater noster qui es in coelis* — murmuró Hans involuntariamente.

Y con indecible asombro, oyó responder al león:

—*Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos a malo.*

Con rapidez increíble Hans comprendió que el león era, como él, una fiera falsa. Sus temores se desvanecieron y se precipitó sobre el león, rugiendo:

—*Bruuuuum, grooooó, miaaau.*

Trabados en lucha, rodaron juntos el león y el tigre. Los espectadores reían a carcajadas.

—¡Más despacio, compañero! — exclamó una voz del interior del león, una voz cuyo acento despertó un eco extraño en el espíritu de Hans Siebenhaar. Desprendié-

ronse y permanecieron un instante mirándose frente a frente. Y tras ese momento de silencio, hendió el ambiente un desgarrador grito de miedo lanzado por una mujer. Hans volvió la cabeza; el león volvió la cabeza. Mitzi había gritado:

—¡Julius: cuidado!

El espíritu conturbado de Hans se aferró a ese nombre fatal: Julius. ¿Era posible? ¡Por todos los diablos! ¡Le arrancaría a jirones el corazón a ese león! "Más despacio, compañero". ¡Ah! ¡Esa voz! ¡Ahora sabía! Y con tremendo salto se echó ferozmente sobre la espalda del león, la espalda de Julius Damjacsics, que le había robado a su Mitzi. Desplomóse el león, con el tigre encima que le clavaba en el cuello las grotestas zarpas con toda la furia de verdadera fiera. ¡Ah! ¡Y cómo aplaudía el público, no obstante la reciente decepción! Había pagado para presenciar un combate entre un león de verdad y un tigre de verdad y se había sentido defraudado y burlado, pero ese espectáculo también valía su plata: no podía ser más cómico. ¡Muy bueno! Y cuando notaron que una mano humana sobresalía de una zarpa colgante del tigre, su júbilo no conoció límites.

—¡Destrózalo! ¡Destrózalo! — gritaban, como se grita a los perros que persiguen al zorro.

Y la mano libre de Hans desgarró la costura de la piel del león y se introdujo ansiosamente debajo de ella buscando el cuello. Pero tropezó con los dientes de Julius y un segundo después perdía el dedo meñique, cortado a cercén.

Hans no profirió una queja. Aferró con la mano herida el cuello de su adversario, y apretó, apretó... hasta darse cuenta de que Julius Damjancsics se había ido para siempre, al infierno o al cielo...

El león se quedó inmóvil, echado de espaldas, con las patas posteriores cruzadas grotescamente y las anteriores extendidas como los brazos de un crucificado.

El público cesó de reír al ver a Hans que se incorporaba temblando, jadeante, de ese mísero cuerpo envuelto en piel de león. Estaba asustado, y caminando pesadamente en cuatro patas se acercó a los barrotes de la jaula. El cuerpo yacente tras él permanecía trágicamene quieto. Los espectadores callaban. Parecían dominados por una impresión extraña, extraña como la muerte. Y allí estaba Mitzi, inmóvil, anhelante, blanca como la nieve. Hans se aferró a los barrotes de la jaula y con gran esfuerzo se puso de pie. Los espectadores no oían los sollozos de hondo tormento que reventaban en la garganta del tigre ridículamente colgado de los barrotes. La puerta de la jaula de Hans estaba abierta; podía retirarse; ya había desempeñado su papel. Pero Hans no se movía...



A. E. COPPARD

DIBUJOS DE VALDIVIA




LA MAS PODEROSA INSTITUCION DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª Bs. Aires
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

La dinastía de los Krupp

La muerte de la señora Margarita Krupp, viuda de Federico Alberto Krupp, el último rey de los cañones, nos lleva a evocar la historia de esa dinastía de grandes industriales y fundidores alemanes.

Federico Krupp, primero del nombre, no era hace poco más de un siglo sino un simple fundidor. Pero era también un inventor con poca suerte. Había descubierto, según afirmaba, un procedimiento para fundir el acero que debería dar maravillosos resultados en la fabricación de cañones. Desgraciadamente para él, le faltaba plata; y así se debatió siempre contra la miseria, muriendo a los cuarenta años y dejando a su hijo por única herencia el secreto de su descubrimiento.

Pero el secreto era una fortuna, en efecto. Alfredo Krupp, el hijo, no tenía entonces sino catorce años. No obstante, se puso a trabajar y prosiguió la labor de su padre.

Comenzó con dos obreros.

Cuando se declaró la Gran Guerra, los establecimientos Krupp contaban con más de cincuenta mil operarios.

Poco a poco el humilde taller se iba desarrollando. En 1848 era ya una usina de grande importancia. Perfeccionando los descubrimientos de su padre, Alfredo llegó a fundir bloques de acero de más de mil kilos. El año precedente ya había hecho su primer cañón de acero. Ese predecesor del 420 era sólo un juguete.

De año en año el bloque se hizo más y más pesado. Los cañones fueron más y más gruesos. En Londres, en 1861, Krupp expuso un conjunto de cuarenta mil kilos.

La usina se desarrolló. En 1862 tenía ya dos mil obreros. El gobierno prusiano comenzó a estimularla con sus órdenes; pero, cosa curiosa, fué Francia la que llevó al éxito a la gran fábrica.

Krupp envió a París durante la Gran Exposición de 1867 un bloque de acero de cincuenta mil kilos, amén de un cañón grueso para aquella época, pues pesaba quince mil kilos.

EL CUADRO TORCIDO



(De *La Libertad*, Madrid)


Antiséptico Lysoform
2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.
Pomada Lysoform
La nueva Pomada Lysoform es eficacísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, quemaduras del sol, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy una cajita.
POMADA LYSOFORM
Lysoform
Productos Lysoform
LYSOFORM
JABÓN DE TOCADOR
Jabón Lysoform para la barba
Cada vez que Ud. se afeita con Jabón al Lysoform, para la barba, se desinfecta la cara. Uselo.
Jabón de tocador Lysoform
Es el único Jabón de tocador de perfume delicioso y al mismo tiempo antiséptico.
Pida los 4 productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.
JABÓN AL Lysoform PARA LA BARBA

Precauciones contra la muerte aparente

Existe en Inglaterra una liga para la prevención de los entierros de vivos, o sea de *premature burials*. Es decir, una liga destinada a impedir los entierros prematuros. Esa liga durante muchos años llenó el Reino Unido de panfletos cuya lectura daba grima.

La liga afirmaba, en efecto, que en el espacio de cinco años, ciento cuarenta y nueve personas habían sido enterradas vivas. Cifra obtenida por las exhumaciones practicadas en los cementerios, y que, más felices que las precedentes (que llegaron al número de doscientas diez y nueve), fueron desenterradas a tiempo.

Es más: en el mismo lapso, diez cadáveres llevados a las mesas de los anfiteatros de las escuelas de cirugía resucitaron al sentir el corte de los escalpelos, y tres otras víctimas habían salido del letargo en momentos en que los estudiantes se aprestaban a la disecación.

El autor de aquellos panfletos, que era nada menos que doctor en medicina, exageraba acaso. Los enterramientos prematuros no son tan frecuentes como él pretende, pero se producen a veces.

Valga como prueba una historia recientemente acaecida en España: la de un pastor de ovejas montañés, que en una crisis letárgica fué enterrado, logrando él mismo salir del ataúd, pero no lo bastante a tiempo para no morir de veras, tanto por el susto de lo que le había pasado, como por el ahogo en el ataúd.

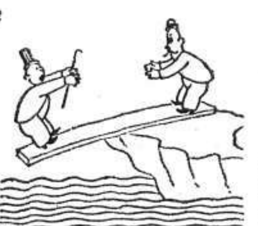
Por frecuentes que puedan ser los errores de la muerte aparente, no puede negarse que el peligro ha existido siempre y que a despecho de las precauciones tomadas por la ciencia y de las disposiciones de la ley, no ha dejado de acaecer el terrible hecho.

Se comprende, pues, que la muerte prematura, aparente, preocupe y siga preocupando a la humanidad doliente.

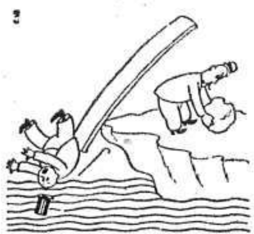
Los romanos temían tanto a la muerte prematura que, a pesar de la ley que exigía la inhumación o la incineración al día siguiente del fallecimiento, guardaban hasta seis y siete días los cuerpos de los difuntos.



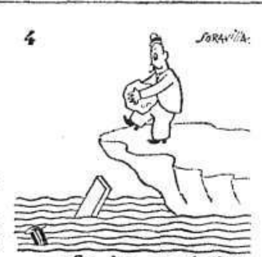
1. —¡Hermoso panorama el que ofrece el mar!...



2. —¡Guarde el equilibrio hasta que yo sujete la tabla!



3. —¡Esta piedra hará un magnífico contrapeso!

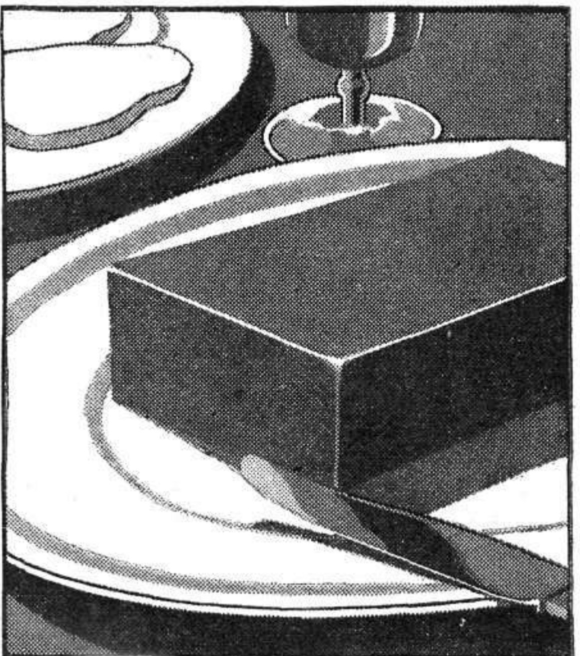


4. —¡Se ha marchado!... ¡No ha tenido paciencia para esperar!

(De *Buen Humor*, Madrid).

La porción familiar protegida por un envase y una marca.





Muy cerca de su casa...

gracias a Noel *tiene Usted* *el* POSTRE *de* HOY

¡EL postre es una necesidad de todos los días! Pero hay que pensar qué se puede ofrecer... ¡y qué precios hay que pagar!

Pronto . . . una idea acude a la mente de las amas de casa prácticas y económicas: *¡el paquete de dulce de Membrillo creado por la casa Noel!*

Es un dulce rico y sabroso, de alta calidad. ¡Tal como la marca Noel lo hace suponer! Su precioso color pregona su pureza... Está hecho con membrillos maduros seleccionados; elaborado y envasado mecánicamente en paquetes de cartón que custodian su pureza . . .

Además, es tan barato que con 20 ctvs. en la Capital Federal, tiene postre para cuatro personas. ¡Cómprelo usted! . . a pocos pasos de su casa, su almacenero, el mismo al cual le encarga diariamente sus comestibles, tiene Dulce de Membrillo Noel.

Uno de los 88 manjares NOEL

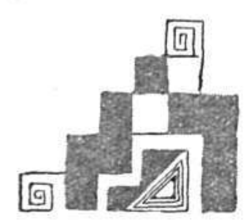
20¢ en la Capital Federal

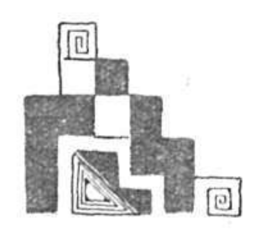
Pida siempre así:



"*un paquete de* DULCE NOEL"

NOEL & Cía. Lda. FUNDADA EN 1847 BUENOS AIRES





Canción obscura

Hoy se ha muerto la fuente...
Ya la van a enterrar.
El viento de la noche
se la encontró, al pasar,
desangrada entre flores
bajo el claro lunar.

¡Aquella pena mía
del florido cantar!

Por el sendero obscuro
la bajan hasta el mar.

La fuente amortajada
toda de blanco va.
Dos estrellas curiosas
se asoman a mirar.

¡Aquella pena mía
que me hacía cantar!...

Aquella pena mía
la llevan a enterrar.

A. Rodríguez Alvarez



Balada

El pasó con otra.
¡Yo lo vi pasar!
Siempre dulce el viento
y el camino en paz.
¡Y estos ojos míseros
lo vieron pasar!

El va amando a otra
por la tierra en flor.
Ha abierto el espino,
pasó una canción.
¡Y él va con la otra
por la tierra en flor!

El besó a la otra
a orillas del mar.
Resbaló en las olas
la luna de azahar.
¡Y no untó mi sangre
la extensión del mar!
Y él besó a la otra
a orillas del mar.

El irá con otra
por la eternidad.
Habrá cielos dulces,
Dios quiere callar.
¡Y él será con otra
por la eternidad!

Gabriela Mistral

Biombo

La noche de verano alarga
— sobre el biombo del cielo —
su cuello de garza
y pesca, en el arroyo del silencio,
la concha de la luna sonrosada...

Te acercas más a mí. Te cubre entera,
con su quimono de seda estrellada,
la noche de los cuentos orientales.

En tus ojos, la sombra se levanta
como el vaho del opio, en lenta espira,
mientras la piel bañada
de tu cuerpo de lirio y de ciruela,
al aire del crepúsculo derrama
el fresco aroma de un campo de arroz
coronado de grullas y de garzas.

Como una rama de bambú
son quebradizas tus palabras.
Y como tus cabellos lacios
es el artificio de tu sencillez refinada.

Tus besos saben a té recién hecho,
bebido en dedales de porcelana,
y tienes en quietud, en línea, en gesto,
la elegancia
de esos salones cuyo mobiliario
lo forman una rama
de crisantemos blancos, en el vaso del aire,
un jarrón de amapolas deshojadas
y ese pañuelo de seda azul
que la tarde, después de la lluvia,
pone a secar en las ventanas...

Jaime Torres Bodet

Yo voy soñando...

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
— La tarde cayendo está. —
"En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón."

Y todo el campo un momento
se queda mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento
en los álamos del río.

La tarde más se obscurece,
y el camino que serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:
"Aguda espina dorada,
¡quién te pudiera sentir
en el corazón clavada!"

Antonio Machado





EN HOLLYWOOD

Mme. LOUISE ZOLLARS dice cómo conservar el cutis hermoso

y 75 especialistas de Hollywood concuerdan con ella



Mme. Louise Zollars, directora del Salón de Belleza Gainsborough, a donde van las más famosas actrices de la pantalla a recibir tratamientos de belleza.

Estoy de acuerdo con los eminentes especialistas de belleza europeos; el Palmolive debe usarse dos veces al día, como el tratamiento perfecto de belleza

Mme Louise Zollars
Gainsborough Beauty Shoppe
Hollywood, California



Qué hermoso es el juvenil "cutis de colegiala"; el principal encanto de las "estrellas." Ellas se guían por el consejo de los especialistas de Hollywood para conservarlo terso y seductor.

¡HOLLYWOOD! ¡Donde el éxito y la belleza están tan íntimamente ligados! Allí los especialistas de belleza saben infaliblemente cuáles son los mejores métodos en el cuidado del cutis. Y es allí, en los salones de belleza frecuentados por las más hermosas mujeres del mundo, donde se recomienda el mismo tratamiento aconsejado por los primeros especialistas de Europa y América...consiste en el uso, del jabón Palmolive, dos veces al día.

El consejo que escuchan las "estrellas".

SINTONICE HORA PALMOLIVE de 22 a 23 horas.	
L. R. 4	L. S. 5
Lunes Miércoles Viernes	Martes Jueves Sábados

"En los Salones Gainsborough se ven diariamente las caras más hermosas. Vienen cuando menos una tercera parte de las más notables y más encantadoras "estrellas" de la pantalla — nos dice Mme. Zollars. A todas estas celebridades les recomiendo el uso constante del jabón Palmolive".

El tratamiento de dos minutos.

Aproveche Ud. este consejo de Hollywood: dos veces al día, por dos minutos, dése un masaje en la cara y el cuello con la abundante y rica espuma del jabón Palmolive; en seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo. Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.

Los únicos aceites en en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y oliva y ni un átomo de sebo o grasas animales.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

Un guillotinado inocente

Felipe Francisco Nazario Fabre ganó un día un premio (la Eglantina) en los juegos florales, de donde provino su nombre de teatro. El poeta nació en Carcasona, en casa de los Doctrinarios. Pensó ante todo en profesar, pero dejó el hábito a los veinte años para entrar en una compañía de comediantes.

Fué en tal época cuando se casó. Pero, igualmente dotado para las letras y las artes, versificaba, hacía retratos al pastel, antes de dedicarse, en 1787, al arte dramático. La célebre romanza "Llueve, llueve, Pastora!" se le debió en 1780. En 1790 dióse del joven, con mucho éxito, la conclusión del "Misántropo". Otras comedias tuvieron bajo su firma un gran suceso.

Presidente y secretario del Club de los Cordeleros, amigo íntimo de Dantón y de Camilo Desmoulins, preparó indirectamente la jornada del 20 de mayo, pidiendo una asamblea general de todas las secciones de París.

Formó parte de la comuna revolucionaria, compartió con Camilo Desmoulins las funciones de secretario del ministro de Justicia bajo Dantón; fué encargado en septiembre para ir a poner de acuerdo a Dumoriez y Kellermann.

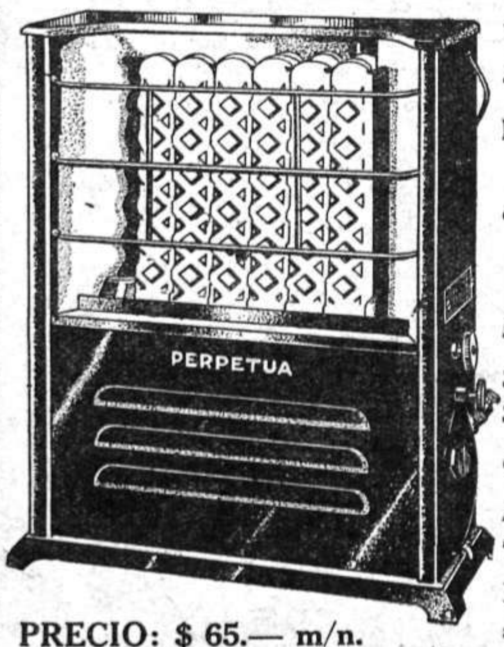
Una falsificación cometida por tres de sus colegas (Delamay, de Angers, Julián, de Tolosa, y Chabot), relativa a la liquidación de la campaña de las Indias, lo hizo apresar el 24 nivoso, año II.

Fué condenado a muerte, sin que le fuera posible justificarse y probar la evidente falsificación del documento.

Lo guillotinaron el 5 de abril de 1794.

Pero su alma cándida sigue cantando "¡Llueve, llueve, Pastora!", y en las fiestas sencillas de los campos de Francia y en el alma del pueblo hay remordimiento...


— Dime, tiíta: ¿me llevarás al cine si soy buena y no te pido nada?



Imitarla es fácil...

pero igualarla ¡¡IMPOSIBLE!!
a la famosa estufa a nafta

"Perpetua N.º 3-B"

Sin peligro, sin humo y sin olor.

SE ENCIENDE EN EL ACTO
SIN ALCOHOL NI ENCENDEDORES

COMO NECESITAN TODAS LAS OTRAS

ENORME PODER CALORIFICO
CONSUMO INSIGNIFICANTE

Es tan elegante y bien terminada que sirve de adorno en cualquier parte.

PRECIO: $ 65.— m/n.

VEALA FUNCIONAR O PIDA DETALLES A:

RICHEDA y Cía. - TALCAHUANO, 262
IMPORTADORES — BUENOS AIRES

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

ESCRIBA Vd.

a esta Señora si desea curar a un hombre del vicio de la bebida.

Ella lo hizo con buen éxito con su esposo, hermano y gran número de vecinos, y le dirá francamente cómo empleó este sencillísimo método con excelentes resultados.

Usted puede usar este método para curar una persona que se emborrache sin que ella lo note, y sin que el público se entere de sus asuntos privados. La Señora Anderson está ansiosa de ayudar a otras personas, y por esta razón le aconsejamos con sinceridad que si tiene algún ser querido que sea dado a la bebida, le escriba hoy mismo sin falta, y le dirá cómo curó a su esposo.



La señora Margarita Anderson, quien curó a su esposo del uso excesivo de la bebida.

No le pide ni un céntimo por estos consejos, y por esta razón debería escribirle sin demora alguna. Naturalmente, espera que usted se interesará en la persona que desee curar de la bebida excesiva, y no que le escriba solamente por curiosidad.

Diríjase a ella con toda franqueza y confianza:

Mrs. Margaret Anderson
Calle Kent 105, Hilburn, New York, E. U. A.

Si desea segura respuesta, indique claramente su nombre (señor, señora o señorita), la ciudad o pueblo, la calle y número y la provincia.



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, flujos, etc., desaparecen tomando

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Dice el Dr. JOSE MARCOS PEREZ: "Tengo el agrado de certificar que he usado con muy buenos resultados, en mi clientela, el "Específico Scheid's, lo mismo que el "Amenorrol", los considero unas buenas preparaciones y merecedoras de recomendarlas."

GRATIS **pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante librito explicativo, con los muchos certificados de médicos especialistas de esta CAPITAL y de personas agradecidas. Somos los únicos que podemos presentarles estas pruebas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos.**

Depósito: SCHEID & VALLE
C. Pellegrini, 644 — Buenos Aires

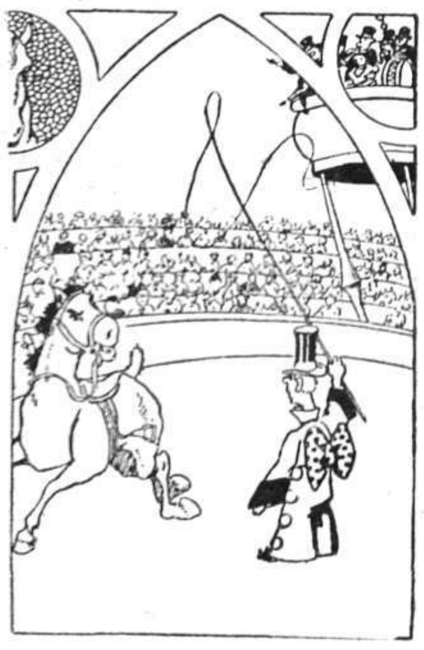
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1706 (13-6-31)



El gigante, cuyas botas se ha puesto el joven, se halla dentro del cuadrado. Invirtiendo el grabado, se destaca claramente.



La "ecuyere" no está sobre el caballito. Vea usted si la encuentra.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Para
TODAS
las
EDADES

La LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS está indiscutiblemente reconocida en el mundo entero como el laxante ideal, por su suavidad y propiedades antiácidas. Corrige el Estreñimiento, Biliosidad, Indigestión, Hipercloridia, etcétera.

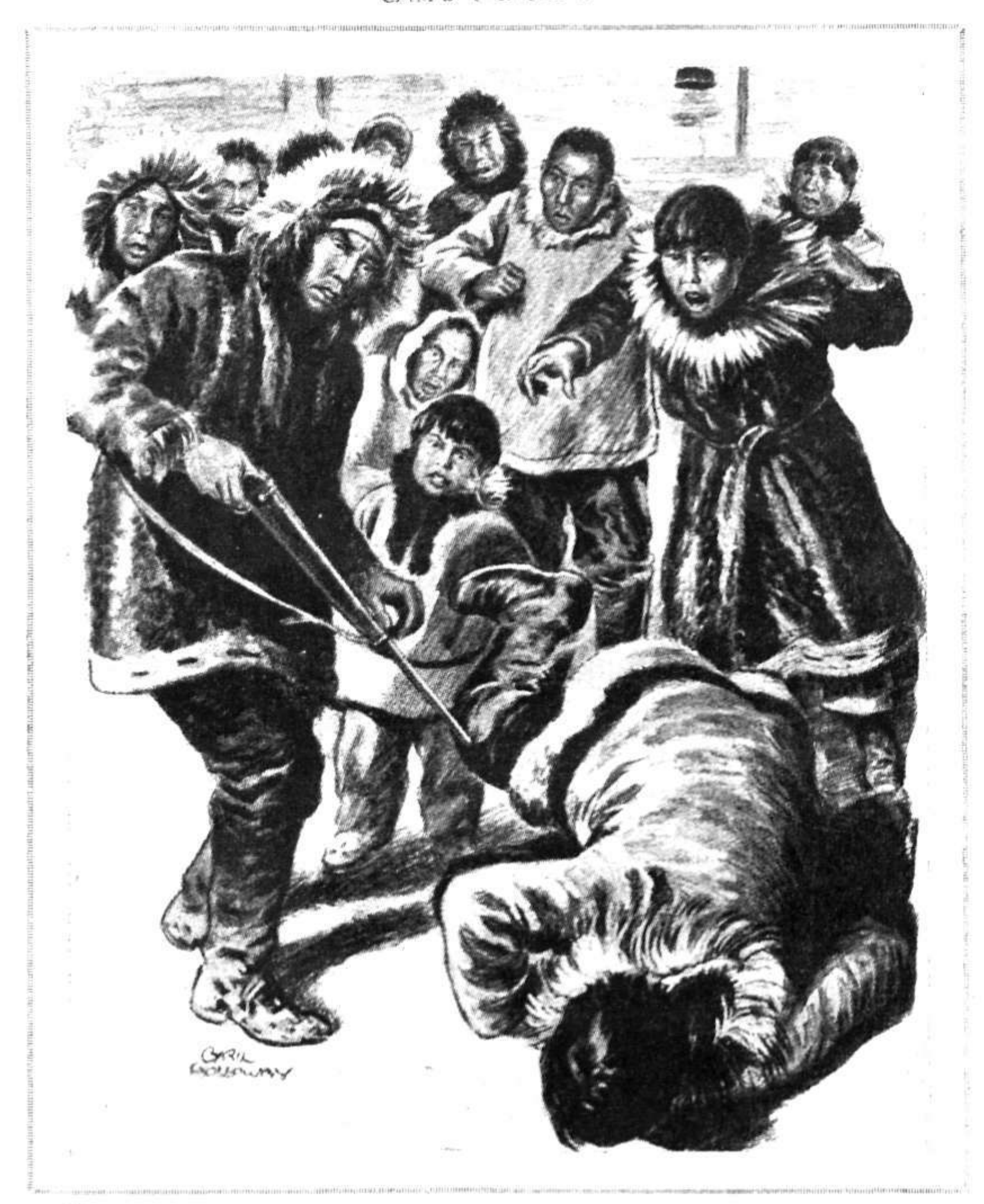
No debe faltar en ningún hogar.

Si no es PHILLIPS no es legítima. Cuídese de las imitaciones.



LECHE DE MAGNESIA

PHILLIPS



La venganza de sangre

Por E. W. Hawkes

Entre los esquimales todavía existe el "vengador de sangre", y este primitivo emisario de justicia, mantiene su poder por tradición. Entre ellos la familia es la unidad, y una injuria a ella debe ser vengada por alguno de sus miembros. A veces el ofendido no es un pariente sino un compañero o un ocupante de la misma choza. Durante la larga temporada invernal suelen juntarse diversas familias en una misma casa, para aminorar los rigores de la temperatura, y aun en estos casos persiste la venganza de sangre.

La venganza puede efectuarse en seguida o demorar muchos años en llevarla a cabo, pero nunca se olvida. Como en el Antiguo Testamento, se cobran "ojo por ojo y diente por diente". Ocurre a veces que un muchacho aguarda convertirse en un hombre para cumplir su venganza, pero su cumplimiento es seguro y el agresor no lo ignora, por ser ésa una obligación entre ellos.

La primera vez que pude observar esta extraña costumbre, fué al trasladarme a la sección ártica de Alaska en la desembocadura del río

Yukón. Este gran río, que tiene su origen en el Canadá subártico, recorre una distancia aproximada de mil cuatrocientas millas atravesando el interior de Alaska y dividiendo en dos ese gran país de ricas selvas. Sus aguas son torrentosas al principio, y luego serpentean perezosamente, aminorando su cauce a través de una inmensa llanura y penetrando finalmente en el mar de Behering, en San Miguel.

En este punto el gobierno de los Estados Unidos tiene establecida una guarnición militar de reserva. Muchas personas van a ese centro para colocarse bajo la protección del potente brazo del Tío Sam.

Una de estas extrañas aves de paso era un esquimal del lejano norte, de quien escuché diversas narraciones poco después de mi llegada a San Miguel. Se me informó que aquel extraño personaje había dado muerte a sangre fría a un hombre, hacía ya muchos años, en una de las lejanas villas nórdicas, huyendo después del hecho hacia el sur hasta ponerse bajo la protección de los soldados norteamericanos. En su mente sólo tuvo una preocupación: alejarse del vengador.

Nuestro primer encuentro no fué muy auspicioso. Yo me había extraviado durante una de esas repentinas tormentas árticas que son frecuentes en la región, cuando tropecé con él, mientras atravesaba la bahía en dirección a los cuarteles del destacamento.

El viejo Socksey, como lo llamaba la gente del lugar, estaba acurrucado en un banquillo de tres patas dando la espalda al viento y pescando en un agujero que había en el hielo. Cuando llegué a su lado acababa de sacar un gran bacalao y envolvía la línea en las ranuras de los extremos del palo que los esquimales llaman de pescar. Al principio no notó mi presencia. Luego ese sexto sentido instintivo que los salvajes conservan, y que el hombre blanco ha perdido, pareció indicarle la proximidad de un peligro. Giró bruscamente en su banqueta y, como preparándose a la defensa, escudriñó su alrededor con la mirada.

Esta actitud duró sólo un segundo, pues cuando se dió cuenta que era un hombre blanco el que se aproximaba, volvió tranquilamente a su trabajo, sin que, al parecer, la presencia de éste lo afectara mayormente.

Con gran dificultad conseguí de él suficiente información para poder continuar mi camino, pues yo conocía pocas palabras del dialecto que emplean los habitantes del norte, y éstas eran más bien fuertes que elegantes por ser las que estaba acostumbrado a escuchar en las contiendas de los nativos. Me dirigí a Socksey, empleando las palabras que de su dialecto conocía, y la cara del viejo se iluminó con una sonrisa, transformando instantáneamente la expresión torpe y salvaje en una franca y amistosa.

—Han pasado muchas lunas sin que haya escuchado el lenguaje de mi pueblo — dijo. — Esto es agradable a mis oídos.

Parecía hablar con dificultad, por lo que le pregunté si había olvidado su dialecto.

—¡Nunca lo olvidaré! — exclamó. — Aunque viva entre estos mestizos que han olvidado el lenguaje de sus padres, yo lo recordaré siempre. Pero venga — añadió, — usted comerá conmigo y me dará las novedades de mi país.

Aunque yo no veía comida alrededor, semejante invitación no podía ser rehusada. En menos tiempo que el que se emplea en referirlo, Socksey tomó una vieja parrilla y con algunas ramas de mimbre y una yesca, muy pronto obtuvo un fuego vivo en el que puso a asar el pescado. Lo comimos a su tiempo, y como hacía muchas horas que yo no probaba bocado, lo encontré muy sabroso. Satisfechos, conversamos extensa y afectuosamente sobre el país y el hogar de los padres de Socksey. Mientras fumábamos nuestras pipas, éste, que estaba predispuesto a las confidencias, me relató su historia. A mi parecer, durante muchos años no debió contársela a alma viviente; de modo que sentía la necesidad de desahogarse conmigo. Así empezó:

—Siendo joven, vivía en el lejano país del norte, en una villa que hay al otro lado del cabo.

—¿Quiere decir cerca del cabo Príncipe de Gales?

—Sí; ése está situado a la mitad del camino que va a mi país.

—Usted debe haberse fugado — le dije.

Socksey pasó por alto la afrenta; probablemente habría escuchado lo mismo muchas veces, y estaba curtido. Unicamente se le estiraron los músculos de su cara y se le crisparon los dedos.

—Hace veinte años, cuando yo era un joven fogoso, usted no se habría atrevido a decirme eso — exclamó. — Pero con los años llega el juicio. Era yo un gran corredor, el mejor de mi tribu. Más de una vez he dado caza a los renos en la blanda nieve.

Hizo una pausa, y después me preguntó de repente:

—¿Ha tenido usted alguna vez en su vida una venganza de sangre? No; yo creo que no. Nosotros no tememos tanto a la venganza — continuó Socksey — como al hecho que llegamos a cometer. Nos obsesiona día y noche. Todavía lo veo con la sangre saliéndole a borbotones de su garganta, y escucho los gritos de Awinga, mi novia. El recuerdo del hecho es la verdadera venganza del crimen. Durante veinte años he estado viendo esa visión y no podré morir sin que nuevamente corra sangre. Esta es la costumbre de mi país.

—¿Y usted no ha intentado quitarse la vida?

—Muchas veces — me respondió sencillamente. — Pero sería una cobardía defraudar al vengador. Debo aguardarlo.

Socksey se estremeció y quedó silencioso. Yo sentí compasión por ese salvaje.

—Cuénteme cómo sucedió el caso — me aventuré a inquirirle.

—No hay mucho que decir — respondió. — Es una historia que lo afectará, pero no tengo inconveniente en referírsela. En su juventud, ¿ha sido usted fogoso y enamorado?

—Sí — le respondí para alentarlo.

—Entonces, comprenderá cuánto he amado a Awinga, mi joven novia, y el porqué me era imposible verla en los brazos de otro hombre. En mi juventud fuí ambicioso. Me consideraban el hombre más fuerte de la villa y el corredor más veloz, pero ansiaba ser el más rico del lugar. Para esto tenía una razón. Los padres de Awinga eran acaudalados, y cuando me apersoné para solicitar su mano, me dijeron que yo era demasiado pobre, que su hija estaba reservada a un hombre rico, como el viejo Apoowee, el traficante, que pudiera ofrecerles muchos regalos. Mi corazón latía con vehemencia ante tal manifestación. Un amigo me aconsejó abandonara momentáneamente el lugar para mejorar mi condición a fuerza de trabajo.

—¿Quién era ese amigo? — le pregunté.

—¡Apoowee, el perverso traidor! Me dijo que lejos, hacia el sur, donde iban los pescadores de ballenas, se podía ganar mucho dinero con

poco trabajo y que para un hombre tan guapo y tan fuerte como yo, sería fácil la tarea. Yo lo creí. A la mañana siguiente partí, y después de muchos días de viaje, llegué al puerto donde se reunían los balleneros; en seguida fuí tomado, y subí a bordo para alistarme entre los tripulantes. Trabajé desde un principio afanosamente, ya remando en los pesados botes o en otros trabajos de a bordo. Los capitanes pronto me apreciaron hasta el punto de no reconocer otro mejor que yo para el remo y los arpones. Uno me propuso llevarme al mundo civilizado, pero yo no olvidaba el objeto de mi estada allí, de modo que les pedí me pagaran mis sueldos porque deseaba regresar a mi patria. Así fué, regresé a mis lares. Tras una larga jornada, llegué a mi pueblo en el momento que se celebraba una gran fiesta. ¡Esta era motivada por el nacimiento de un hijo de Awinga! ¡Durante mi ausencia se había casado con Apoowee!

—¿Usted fué a la fiesta? — le pregunté.

—Ciertamente; ésta es la costumbre de nuestro pueblo. Le llevé al niño muchos regalos, porque entonces era rico. Luego le dije al padre: Apoowee, también tengo un regalo para usted, como que le debo mi actual riqueza, aunque me haya quitado la novia.

" Se puso pálido, pero aceptó la carabina que le ofrecía. Era una que el capitán del ballenero me había regalado. Pero como Apoowee no sabía usarla, los que lo rodeaban se reían de él. Cuando estuvo bien avergonzado, tomé la carabina y le dije: ésta es la forma en que se utiliza, amigo Apoowee. Con ella le disparé cinco tiros en la garganta, cayendo de costado y salpicándome con su sangre.

" Awinga, que había permanecido con su cara tapada desde que yo entré, tiró su capucha y gritó: "¡Mátenlo, mátenlo!" Pero aun cuando ella gritaba llorando, ningún hombre se animó. Temían el poder mágico de la carabina. Un pequeño niño que era hijo de ella se paró sobre el charco de sangre y dijo: "¡Cuando crezca te mataré, hombre perverso!".

" Pasó por mi imaginación matar también a él, pero era hijo de Awinga y sobre todo admiré su coraje que en realidad no tenía ninguno de los hombres que había allí. ¡No podía exterminar a tan valiente criatura! Así es que le dije: "Hijo, te esperaré", tiré la carabina y desaparecí. Desde ese entonces he permanecido aquí".

Su narración había terminado. Socksey permanecía silencioso mirando a través del hielo. Durante este tiempo la tormenta había amenguado.

—Bueno, debo irme — dije, añadiendo como final: — Alégrese, el muchacho jamás lo encontrará a usted aquí.

—Ahora él debe ser un hombre — replicó el viejo, pensativo. — De cualquier manera él o la muerte deben encontrarme pronto. ¡Estoy cansado de esperar!

Aunque convencido de que el vengador vendría, pues era la costumbre de su país, adelantóse a su destino, impulsado por el remordimiento. Un buen día fué encontrado muerto por su propia mano. Había a su lado un winchester y presentaba una herida de bala en la garganta. Así se mantenía, aunque de un modo indirecto, la tradición de sus mayores. Los esquimales son altamente obstinados en la conservación de sus costumbres.

TRADUCCIÓN DE E. J. H.

Bonaparte en los tres caminos de Viena

Después de la campaña de 1796, que lo colocó a la altura de los más grandes capitanes, Bonaparte, habiendo sacado a los austríacos de Italia, quería marchar sobre Viena. Era necesaria cierta audacia y mucha confianza en sí mismo y en su ejército para tentar semejante empresa, en las condiciones en que ella se presentaba. El joven general tenía ciertamente bajo sus órdenes los cuarenta mil hombres con los cuales acababa de dar tantos golpes históricos. Tropas incomparables, capaces, con ese jefe de genio, de los más temerarios designios. Pero había que dejar guarniciones en las provincias conquistadas.

Bonaparte reclamó ante todo a París un refuerzo de treinta mil hombres. Pero sólo le enviaron veinte mil, soldados excelentes. Lo que llegaba su ejército a sesenta mil hombres para la campaña.

El archiduque Carlos, a la cabeza de sesenta mil austríacos, esperaba a Bonaparte sobre el Isonzo, guardando Carniola y cubriendo Trieste, pues no suponía siquiera que su adversario tuviera la audacia de franquear los Alpes, cubiertos de nieve en tal época.

Antes de comenzar las operaciones decisivas, Bonaparte, que tenía urgencia de dinero para pagar los gastos de la expedición, invadió bruscamente los territorios del papado. Poco después tomaba muchos prisioneros de las tropas papales, a las que arengó en italiano, diciéndoles que no deseaba destruir la religión ni el papado.

Mas, habiendo colmado los cofres de su ejército y mostrado así lo que costaba luchar contra él, el 10 de marzo de 1797 Bonaparte estaba listo y dió las órdenes de marcha a todas sus columnas. Había formado tres, cada una de las cuales se encaminaba por una de las tres vías que llevaban a Viena. Joubert, con diez y ocho mil hombres debía atravesar los montes del Tirol por el cuello de Brenner; Masena, con su división de diez mil soldados, tomaba a través de las nieves, la dirección del cuello de Tarvis. Esos dos generales, que no encontraban ante ellos sino débiles contingentes austríacos, se juntarían del otro lado de los Alpes, con el grueso del ejército comandado por Bonaparte en persona.

Pocos días después, el 1º de abril, Bonaparte dominaba todos los caminos que llevaban a Viena.



—La sopa es excelente, y la felicito, pues no he encontrado en ella ni un pelo.
—Felicite más bien a mi marido, que es el encargado de quitarlos.
(De *Moustique*, Charleroi)

Un día en la estancia "L. S. 5, Radio Rivadavia", donde el viejo Montiel y su conjunto actúan en "Cenizas del Fogón".

Por Félix Lima

Al llegar a la esquina Callao y Las Heras, un taxi me volcó en la "vedera". Dejé atrás lo "poblao" y agarré "de a pie no más" por el camino de la fantasía periodística...

....

—*Dica, cabayere: ¿osté se va a l'estancia di don Montiel?*

—Sí, llevo ese rumbo.

—*Suba, intunce, al mio carito, que io lo decaré propiamende in la tranquiera.*

Un carrito golpeado por el rodar de los años, que arrastraba un mancarrón puro hueso y puro pelo overo "colorao", pelo largo, poncho equino a esta altura del año.

—¿Bolichero, el hombre?

—*Se teneme in armacencite, poco gapetale. Peró se va tirande, ogoalmende que lo flete que trota in la vara dil mio carito.*

Tiros de cuero crudo y unos bastos viejos a modo de pechera.

—*Llevo lo racionamiente dil ramo d'armacén para l'estancia di don Montiel.*

—Yerba... azúcar...

—*Papa e batate para lo pochiero, fidee, sal, cabón, arroz, porote, ina bombacha para Bolazo, tabaque, cigarriye di drenda para hacer el convidamiente coando cae il cumesarie dil pago, in cortecite di quénero para doña Goya, dúe pare di media para la figlia di don Montiel, ¡qué istopenda pebétase, Santo Genaro benedetto!, e ina enagoa di lana para Paulita, otra chinita que... ¡mamma mía! ¿Sabe osté con quién habla?*

—Usted dirá.

—*Parla osté con don Chicho, so moy atente e securo servitore. ¿Me ha oide per la radie? Dambién io trabaco in el concunto "Cenizas del Fogón", que tiene per capo a don Montiel.*

—¿Qué edad tiene Montiel?

—*¡Eh!... No se crea que se va'topar con in chocoloncite, no. Don Montiel ta usa la chiva in forma di pera, y per la súa cara ya pasó la rastra del tiempo, arrugándolo come s'arruga lu patacone a lo bolsiye coando no se diene biyetera.*

—¿Grueso?

—*Charconcite, di recolar alzade, e con ina aquilitá propio di gate. Piala e bolca, aparta, canta, toca la catarria, iscribe la letra di la composizione gampera, ensiya, desdensiya e, di tante e tante, dambién monta lo picace...*

—¿Se retoba?

—*¡Eh!... Coande le gortan l'alambrade o le garnean ina vaca, a goalquiera se la doy, cabayere; peró, sarvo ese momente, trata osté con in patazo di pane, harina fior, boenace per ande lo pecance con lo clavite dil afecto.*

—¿Falta mucho para llegar a las casas?

—*Metia légoa. ¡Cammina, Chequite! ¡Trota, mio caro parequiere!*

Programa de lonja.

Sol a plomada.

—El gustazo es pa mí, don. ¡Che, Goya!: cebale unos mates al forastero.

—*Ripórter di "Gara e Garétase", don Montiel...*

—Y vos, che, Paulita, decile a Bolazo que se deje de mentir, y que arrime un churrasco al juego para este mozo que ha caído dispués de la hora d'entretener la dentadura. Le presento a m'hija Marta...

—*¡Qué bocade, egregio ripórter di "Gara e Garétase"!...*

Una criollita, en efecto, como para poner "groggy" a un santo en el primer "round" de mirada.

—Bueno, "Chicho": descargá lo que trujiste del boliche, que andamos escasos de yerba.

Pasó Bolazo con un cacho de carne. Flaco y alto el mozo, tan alto como picana. Y a poco de caminar, seguro que largó un par de mentiras, porque las mujeres echaron a reír.

—Sírvase.

Doña Goya me había alargado un mate. Linda la criolla de ojos soñadores...

—Tuve otra estancia — díjome don Montiel. — Yo juí director de la Radio Mayo, hace cuatro años, y juí también el iniciador de "Una hora de culto a la tradición". Di en el blanco. Doña Goya y don Chicho son los únicos presentes que militaron a mis órdenes en ese conjunto que luego se desgranó.

—¿Porteño, Montiel?

—Entrerriano, de Conceción del Uruguay. El amor a las cosas que se van olvidando me llevó a organizar un nuevo conjunto criollo, Cenizas del Fogón, en esta estancia L S 5, Radio Rivadavia. De nuevo en la huella... Ya festejé mi primer añito en este campo alfombrao por las flores de cardo. Sé que sigo en la güena. Me responde el público. Llueven las cartas de elogio y de felicitación. Es que mis gauchos, los que se acercan al micrófono, no son gauchos malos, amigos de basurear a la autoridá y de alzarse con lo ajeno. ¡No! Yo procuro destacar las virtudes del gaucho, presentarlo como hombre de trabajo, aliao de la lay, sufrido en las malas y jilguero en las güenas. Con Bolazo, otro éxito, he criao el mentiroso, el de los cuentos de finaos y de aparecidos, tipo infaltable en las estancias viejas, las de los jagüeles, las que si juerón. ¡Che, Marta: llená dos copas con el guindao que me mandó don Pitanga!

Montiel se acarició su pera canosa, y luego vichó.

—Sí, pues; es el comesario del pago, que se acerca al galope. Volvamos a la huella. Bolazo es del mesmo matambre de los mentirosos que llevaban los capataces de los arreos p'animar a la pionada y p'acortar las noches d'invierno, más largas que penas metidas en el alma de un lonjiao por la disgracia.

—Sírvase, don, y usté, tata.

Félix Lima



Representantes exclusivos Caillon & Hamonet.
Humberto I° N° 101 — Buenos Aires.

PAGINA INSTRUCTIVA

LA HISTORIA FRAGMENTARIA

EL SERMON

El gran humorista norteamericano Mark Twain encontrábase cierto día en una iglesia, asistiendo al oficio divino, y escuchó encantado el sermón que un pastor protestante dijo desde lo alto del púlpito.

El auditorio quedó encantado también del sermón, y, cuando el predicador descendió de la tribuna, corrieron todos a felicitarle.

Todos, menos Mark Twain, que quedó inmóvil.

Como para el ministro del Señor valía más el elogio del publicista ilustre que el de toda la asistencia, le impresionó el silencio de Mark Twain, y avanzó hacia él, diciéndole:

—¿Y qué dice, mi querido amigo, de mi sermón?

—Muy lindo. Pero tengo, allá en mi casa, un libro que lo contiene todo, desde la primera a la última palabra.

—¡No puede ser! — protestó el otro, indignado al verse así acusado de plagiario.

—¡Ya lo creo que puede ser! Y si quiere convencerse, venga conmigo y se lo mostraré.

Partieron los dos, rodeados de curiosos, y apenas entrados en la biblioteca del escritor, Mark Twain avanzó hacia un estante, sacó un libro y lo entregó al sacerdote.

Era un diccionario de la lengua inglesa...

AUTOVENENO

Madame Stael se hallaba enemistada con el vizconde de Choiseul por ciertos epigramas molestos de que la había hecho objeto. Un día se encontraron mezclados en la misma conversación de una tertulia. La etiqueta los obligaba a compartir.

—Hace mucho tiempo que no lo veo, señor vizconde — dijo la Stael.

—¡Ah, señora embajadora — exclamó el aristócrata, — he estado enfermo!

—¿Gravemente?

—Estuve a punto de envenenarme.

—¿Es que se mordió la lengua?

El vizconde no supo qué contestar.

LAS CAMPANAS DE TASSO

Durante la batalla por la defensa de Roma, en 1849, Garibaldi ordenó que se desmontasen todas las campanas de las iglesias para fundir cañones. Al ir a desmontar las de San Onofre, un monaguillo corrió donde estaba Garibaldi y le dijo:

—General, vengo a pedirle que no se lleven las campanas de San Onofre, por la memoria de Torcuato Tasso.

El general conmovido, hincó las espuelas a su caballo y acercándose a la iglesia, dijo a los soldados, que se disponían a cumplir sus órdenes:

—Muchachos: éste es un lugar santo. Dejen esas campanas que han doblado por la agonía de Torcuato Tasso.

UN DESAFIO A SALCHICHAS

Con motivo de un pleito, Paul de Casagnac se sintió lastimado en su honor por el doctor Pasteur y le envió sus padrinos. Estos encontraron al célebre microbiologista en su laboratorio.

—Perfectamente — les dijo, una vez enterado del objeto de la visita. — Como yo soy el desafiado, tengo la elección de armas. Aquí hay dos salchichas. Una está infectada de triquina y la otra no. Pero exteriormente son perfectamente iguales. Que el señor Casagnac elija una y se la coma, que yo me comeré la otra.

Casagnac, que era un gran tirador de armas, optó por reconciliarse con el sabio.



Defiéndase

con

PECTORAL FUCUS

El arma mas eficaz para combatir rapidamente

TOS CATARRO RESFRIO

$ 3.– el frasco

En las farmacias.

GRATIS

Su Farmacéutico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vias respiratorias.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE FEBRERO

Nº 1688 (7 DE FEBRERO). — Número 1: Marmota; 2: Punto en boca; 3: Santa-Satán; 4: Manada.

Nº 1689 (14 DE FEBRERO). — Número 1: Cienfuegos; 2: Servia; 3: Con una mano atrás y otra adelante; 4: Acertar-cartera; 5: ¡Muy mal hecho!; 6: Estenografía.

Nº 1690 (21 DE FEBRERO). — Número 1: Entrado en años; 2: "Lobo"-"bolo"; 3: A diestra y siniestra; 4: Alarde; 5: Confinado.

Nº 1691 (28 DE FEBRERO). — Número 1: 11 + 9 = 20; 2: Sobresalario; 3: Misántropo; 4: Espantajo; 5: Sobrepaño; 6: Dependiente.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE MARZO

Nº 1693 (14 DE MARZO). — Número 1: Conservador; 2: Disparate; 3: Desapartadas.

Nº 1694 (21 DE MARZO). — Número 1: Como la carabina de Ambrosio; 2: El saber no ocupa lugar; 3: Solterona; 4: Escarabajo; 5: Conveniente; 6: Predica-repicad.

Nº 1695 (28 DE MARZO). — Número 1: Ocasión; 2: Cora-razón **(Corazón)**; 3: Aval; 4: Bagual; 5: Semanario; 6: Moreno.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE ABRIL

Nº 1696 (4 DE ABRIL). — No se publicaron juegos.

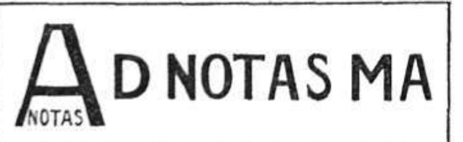
Nº 1697 (11 DE ABRIL). — Número 1: **"Be" = "ce", "Berro" "cerro" (Becerro)**; 2: Los grandes tienen placeres, el pueblo alegría; 3: Menor de edad.

Nº 1698 (18 DE ABRIL). — Número 1: Marta, matar; 2: Diatónico; 3: Edecanes; 4: Abarrotado; 5: Usina; 6: De antes de Milcíades.

Nº 1699 (25 DE ABRIL). — Número 1: Moscatel; 2: Gladiador; 3: Novela; 4: Un hombre de armas tomar; 5: **"Polilla" - "polla".**

Nº 1

Frase comprimida, por Ricardo Rivas (Habana, Cuba)



Nº 2

Comprimido, por Ricardo Rivas (Habana, Cuba)

X C L NOMBRE

Nº 3

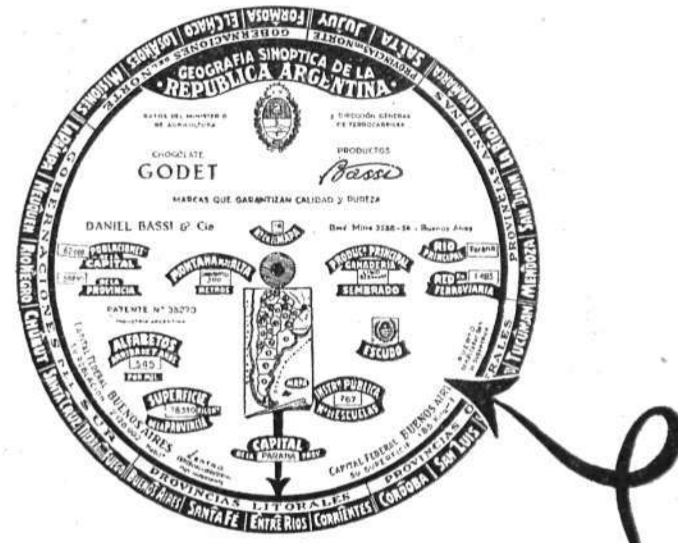
Frase interpretativa, por Victorio Volpi (Ciudad)

E . C U E L A

Concurso de Junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1931
CUPON Nº 1707



El mas rico y nutritivo de los

CHOCOLATES

GODET

ofrece un obsequio

de igual interés y utilidad para chicos y grandes.

Se trata de una original geografía sinóptica de la República Argentina. Basta girar un pequeño disco para obtener con absoluta facilidad el informe deseado.

Editada con datos estadísticos suministrados recientemente por el Ministerio de Agricultura y Dirección General de los F. F. C. C.

Para obtenerla sólo es necesario guardar las etiquetas de nuestros chocolates, hasta sumar 80 puntos, y canjearlas en nuestros escritorios o por correo, acompañando 20 ctvs. en estampillas para franqueo.

VALOR DE LAS ETIQUETAS:

1 etiqueta de Chocolate Godet Extra (Papel bronce) 16 puntos.

1 „ „ Chocolate Godet fino (Papel amarillo) 8 puntos.

1 „ „ Chocolatines con leche, Godet de 5 centavos, 1 punto.

PRODUCTOS

Bassi

marca que garantiza calidad y pureza.

DANIEL BASSI & Cía.
S. A. Comercial e Industrial.
Bartolomé Mitre. 2538-54 — Buenos Aires.

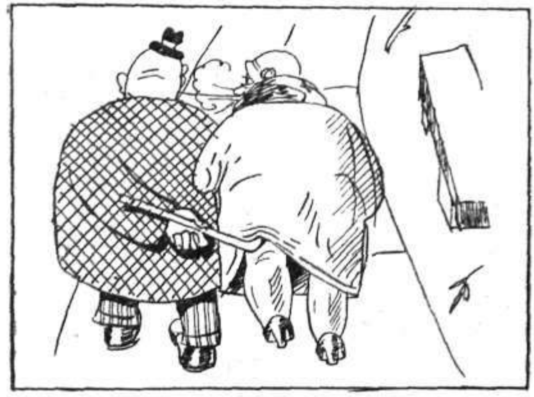
LA SEMANA



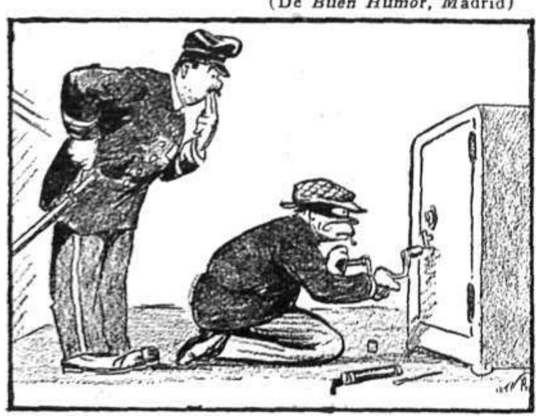
—Yo quería una casita al lado del río, pero no una pileta de natación...
(De *The Humorist*, Londres).



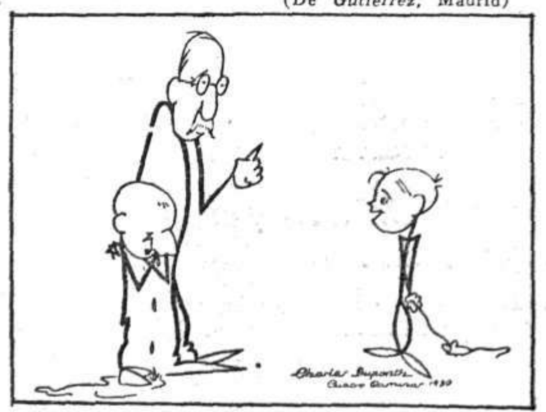
—Está enferma por exceso de trabajo.
—¡Ay doctor! ¿Es eso contagioso?
(De *Buen Humor*, Madrid)



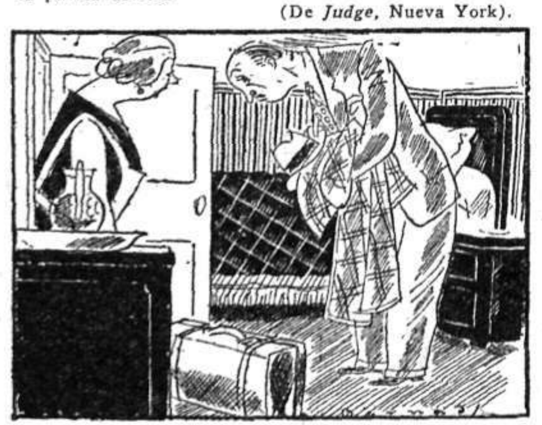
—¡Me está rondando una enfermedad, Ernesto! Siento un frío espantoso en las piernas.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



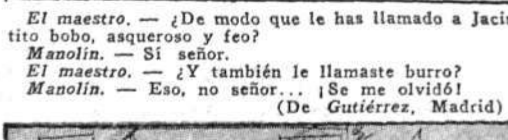
El ladrón. — ¡Ufa, qué trabajo! ¿Por qué no dejarán la puerta abierta?
(De *Judge*, Nueva York).



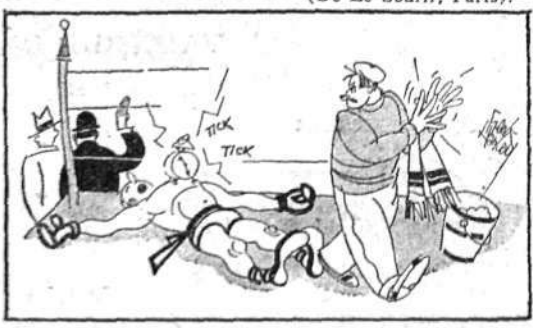
El maestro. — ¿De modo que le has llamado a Jacintito bobo, asqueroso y feo?
Manolín. — Sí señor.
El maestro. — ¿Y también le llamaste burro?
Manolín. — Eso, no señor... ¡Se me olvidó!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



La dueña de la pensión. — Hace cien años, en esta pieza murió un gran hombre...
El pensionista. — ¿Un gran hombre? Entonces, caminaría en cuatro patas.
(De *Le Sourir*, París).



El ladrón. — ¡No se asuste, amiguito! Soy un simple coleccionista de monedas. (De *Judge*, Nueva York).



—Te despertarás a las 6.
(De *Judge*, Nueva York).



— ¿Quién es usted?
— Un clubman.
— ¿Clubman?... ¡No me haga reír!
— ¡Cómo no! ¿No ve que vivo de lo que me dan los socios del club?

(De *The Humorist*, Londres)



El fotógrafo, al condenado a muerte. — Ahora, sonría...

(De *Judge*, Nueva York)

— ¿Qué diferencia hay entre los postes del telégrafo y los juguetes?
— La de que los postes son palos grandes y los juguetes son pa... los chicos.

(De *Variedades*, Lima)



— Por lo visto, papá, los vapores tienen ruedas de repuesto como los autos.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— No te apures ni seas exigente. Tu sueldo sigue corriendo.
— Pero si no me apuro y sigue corriendo, ¿cuándo lo alcanzo, señora?

(De *Variedades*, Lima)



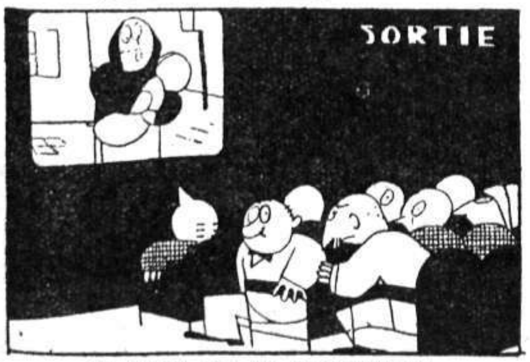
— ¿Qué te parece a ti el novio de Pepita?
— Que es un melón.
— Naturalmente; y como es un melón ha buscado su pepita.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¿Dónde llevas eso?
— Estoy amueblando mi residencia... ¿Qué te crees?

(De *The Humorist*, Londres)



EL PESO DE LA CONCIENCIA
El seductor. — ¡Cielos! ¡Parece que me ha reconocido!

(De *Le Rire*, París)



— ¿Por qué deja usted la colocación?
— Porque su esposo no es mi tipo...

(De *The Humorist*, Londres)

Máquina secadora de pasto

Hay lugares donde debido a las lluvias resulta imposible, y muy difícil por lo menos, conservar el pasto en buen estado. Esto sucede principalmente con el destinado a forraje de los animales, pues sucede muchas veces que ya hechos los montones caen fuertes lluvias que mojan el forraje y no se puede suministrar a los animales sino después de que ha sido asoleado por algunos días.

Por tal motivo es interesante dar a conocer una máquina secadora de pasto que ha sido ya construída con este objeto, bastante sencilla y que diseñada por la Universidad de Lousiana, Estados Unidos de América, ha demostrado sus buenos resultados.

Las frecuencias y prolongadas lluvias que caen en el estado de Lousiana, hacían casi imposible emparvar la alfalfa, y los agricultores tenían que conformarse con almacenar sus forrajes, casi invariablemente dañados por la humedad de las lluvias, o bien traerlos de otras regiones a precios elevados; de aquí que la Universidad, queriendo favorecer a los agricultores para que sus forrajes no perdieran a causa de la lluvia su valor nutritivo y desmerecieran en precio y aceptación en el mercado, se propuso buscar el medio de subsanar estas pérdidas que anualmente alcanzaban enormes proporciones, y esto fué lo que finalmente condujo a la invención que se menciona.

La máquina secadora de pasto es movida por un motor de 12 caballos de fuerza; puede instalarse bajo un cobertizo arreglado de manera que permita efectuar los trabajos con comodidad y a la vez almacenar el pasto una vez enfardado, protegiéndolo de la lluvia. Su valor aproximado es de 3500 dólares, con capacidad de una tonelada de pasto por hora y es atendida por cuatro hombres. Se cree que el precio indicado sea el que se le asigne al ponerse próximamente en el comercio.

Su mecanismo es muy sencillo; consiste esencialmente en un triturador que corta el forraje en pedazos pequeños, los que por absorción son conducidos a un cilindro giratorio calentado a una temperatura de 1600 grados Farenheit. La combustión que calienta el cilindro es producida por aceite crudo, cuyo valor es de 3 centavos galón, del que consume aproximadamente 50 galones por hora. En este cilindro los forrajes pierden toda su humedad, quedándoles únicamente un diez por ciento. Un abanico colocado en uno de los extremos del cilindro ayuda a que la evaporación se desarrolle con rapidez. De este cilindro el pasto, ya seco, es nuevamente absorbido a un depósito colocado en la parte superior de la máquina, de donde, mediante un tubo, cae por gravedad en las bolsas que para el objeto se han colocado en su extremo. Hasta la fecha no se ha encontrado la manera de enfardar el pasto como se hace con el forraje en parva, considerándose ser este el único inconveniente que ofrece el nuevo procedimiento enunciado.

Ella. — **Unas personas dicen que tengo treinta años, y otras, cuarenta. ¿Qué edad me supone usted?**
El. — **Las dos.**

SOLAMENTE DIEZ MINUTOS DIARIOS



BASTAN PARA HACER DE VD. EN POCO TIEMPO, UNA PERSONA
SANA, FUERTE Y FELIZ

Muchos son los enfermos curados que nos agradecen nuestro Aparato "ENERGO" de invención y fabricación alemana. Uno más nos escribe: "La presente es para comunicarle que he quedado muy agradecida de su maravilloso Aparato "ENERGO". Hacía años que mi esposo sufría reumatismo en la cintura que le impedía trabajar, hoy está bien. Yo también estaba sin fuerzas para mis quehaceres, me apliqué el "ENERGO" y ahora me siento ágil y fuerte. Lo recomiendo a todos los enfermos porque es el mejor remedio y a Ud. le doy las gracias porque le debo mi salud. — Emilia Y. de Yaneselli, Santa Lucía, F. C. C. C." — Es el remedio más eficaz contra las dolencias nerviosas, musculares y articulares, así como también de los órganos internos y de los sentidos, perturbaciones del aparato digestivo, de la circulación, asimilación, debilidad sexual, etc. Los Aparatos son transportables, de fácil manejo y de elementos renovables de más de tres años de duración. Gratis y sin compromiso pida hoy el Folleto Explicativo "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE - Entre Ríos 237 - Buenos Aires.
FACILIDADES DE PAGO





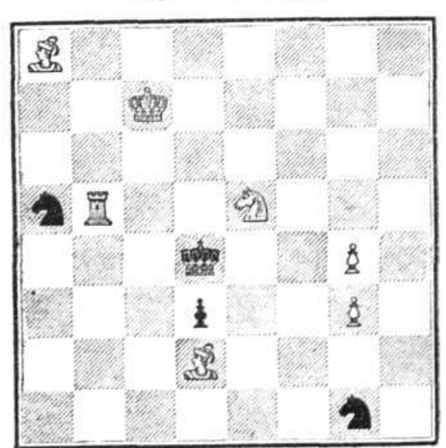
PARA LAS CANAS

Hay un método francés de 3 días, que está muy en boga en París. Consiste en aplicarse en casa 3 días seguidos la manzanilla verum como una loción. Entonces el cabello obscuro que todavía queda, se aclara y toma un espléndido color rubio, quedando las canas perfectamente disimuladas. Así. se evitan las tinturas siempre dañosas.



PROBLEMA Nº 92, por A. van Eelde

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 91

A 1 A R

Si 1....... R 6 T
2 D 4 T R jaque mate.
Si 1....... R×T
2 D 2 R jaque mate.
Si 1....... cualquier jugada
2 C 5 R jaque mate.

LOS GRANDES MAESTROS



Benjamín Vergani, el único participante italiano en el torneo internacional de Hastings, de 1895.



—Me las olvide en casa..."

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molesta la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

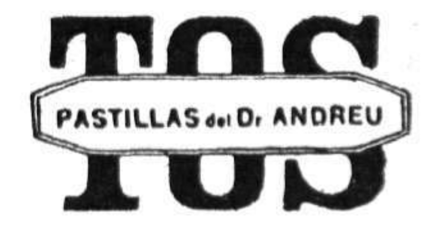
¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.

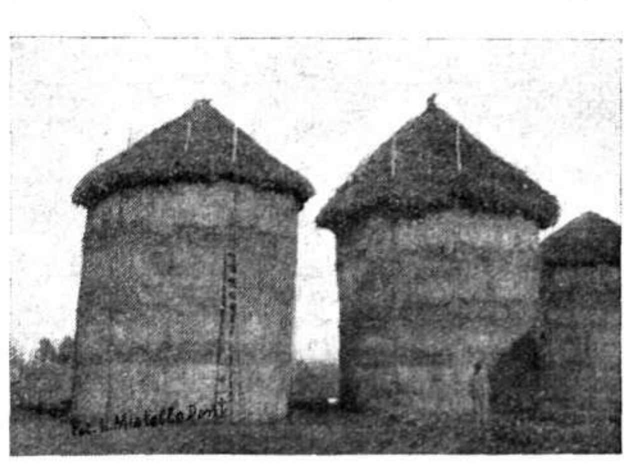


El problema maicero: hacia su solución

Por Hugo Miatello

Se repite este año el fenómeno de la desvalorización del maíz, uno de los productos de mayor volumen de la chacra argentina, y decimos que se repite porque hace más de veinte años que la producción de este cereal sufre de estas crisis, más o menos intensas en sus resultados, más o menos frecuentes, alternadas, como es natural, con periodos de satisfactorias bienandanzas. Los que estamos en la brecha, desde varias décadas, recordamos que en 1919 la crisis maicera fué tan grande e intensa que, llegando a su punto álgido, provocó agitaciones gremiales y huelgas difusas, intensas y alarmantes, y también recordamos que otras veces se empleó el maíz en espigas como combustible, tan bajo era su precio en las cotizaciones de los mercados de exportación, y que hace apenas 5 años, el ministerio de Agricultura de la Nación, estableciendo la "Semana del maíz", ha tentado conseguir un mayor consumo interno de este grano y, por consiguiente, algún repunte en su precio, fomentando además su industrialización, enseñando con publicaciones y conferencias de su personal técnico, cómo puede valorizarse este producto con medios industriales, transformándolo, dándole otras y diversas aplicaciones.

Pero todos estos consejos o sugerencias, bien intencionados por cierto, resultan pobres paliativos cuando se constata que en el fenómeno actual subsisten las mismas o análogas causas determinantes, que permanecen latentes e irremovibles y que se repiten y renuevan la crisis cada vez que el mercado de exportación sufre alguna depresión leve o fuerte, temporánea o prolongada. Y estas causas que obran en forma adversa, preponderante y permanente, son las que todos conocemos y que hemos anotado, catalogado y comentado en repetidas ocasiones: los altos arrendamientos de la tierra, que representa, en muchos casos, hasta el 50 por ciento del precio de costo de la producción maicera; los intermediarios entre los terratenientes y los agricultores, que con sus ganancias exageradas y parasitarias elevan la cuota del arrendamiento originario a veces hasta el doble; los fletes ferroviarios, que en algunos casos representan del 15 al 20 por ciento del precio mencionado; la defectuosa organización económica de los agricultores por falta de elementos de trabajo y capitales, las diferencias del crédito agrario y los procedimientos culturales primitivos e inadecuados, entre ellos la juntada a mano, operación lenta y costosa como ninguna otra; sin contar, en fin, algunas otras causas secundarias de menor importancia.



Trojas económicas, en las que puede conservarse el maíz hasta conseguir buenos precios.

Esto no obstante, la crisis actual, en verdad de verdad, ofrece rasgos o aspectos que invitan a contemplarla con espíritu optimista, porque en la lucha que el gremio chacarero ha emprendido para conjurarla, secundado y ayudado eficientemente por el periodismo nacional, por algunas entidades comerciales y cooperadoras, la Federación Agraria Argentina en primer término y por el ministerio de Agricultura de la Nación, se han obtenido algunas ventajas que, aunque no de grandes proporciones y alcances, todas unidas suman resultados beneficiosos ponderables: la rebaja en los arrendamientos que una parte del gremio de terratenientes ha concedido a los chacareros; la rebaja de fletes que las empresas ferroviarias han acordado, a partir del 15 de junio, de un 10 por ciento desde 151 hasta 350 kilómetros; de 15 por ciento desde 351 a 500 kilómetros y de 20 por ciento para mayor distancia; la ayuda del Banco de la Nación acordando en préstamo a los agricultores maiceros, un peso y medio por cada quintal de maíz en troje y dos pesos con veinte centavos por quintal de maíz en bolsa y depositado en galpón ferroviario; y, en fin, el mejor precio que se ha pagado este año en la campaña por la juntada a mano.

Pero la crisis que comentamos se presenta ahora entre circunstancias originales: por una parte, una cosecha récord en los anales de la producción maicera argentina, de 9 millones y medio de toneladas, superior en 4 millones a la de 1929, y en su mayor parte disponible para la exportación; por otra, un bajo precio récord también, que llegó a 3.70 el quintal, no justificado de ninguna manera, por las condiciones en que se encuentra el mercado mundial de este cereal y que solamente se explica por causas ocultas, quizás por las maniobras del sólito trust internacional que, en acecho siempre, conspira siniestramente contra el bienestar económico del pueblo trabajador de la tierra; y, en fin, la posición predominante que la Argentina tiene en el mercado universal maicero, representando su actual cosecha el 85 por ciento del monto exportable mundial, para proveer los 14 millones de toneladas que faltan para satisfacer las necesidades de las naciones europeas.

Para concluir, pues, este breve comentario, diremos que la sensata interpretación de estas circunstancias, al parecer indescifrables y contradictorias, obligan a admitir, como solución lógica y práctica para el chacarero: 1º, conservar la producción maicera actual en trojes bien hechos y seguros; 2º, pedir, el que no lo haya hecho todavía, la ayuda acordada por el Banco de la Nación, y 3º, esperar un mes o dos más, a que la reacción en los mercados se realice, para que, con el repunte pronosticado, mejoren los precios hasta permitir una venta, si no beneficiosa, al menos satisfactoria y remunerativa. Y esto es, en definitiva, lo que aconsejan las autoridades oficiales al chacarero, a lo que el buen sentido práctico pone su "visto bueno".

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



DOLORES REUMATICOS
¿ESTA VD. ATACADO POR ESTE MAL?

El reumatismo es una de las enfermedades más molestas. Comienza crispando los músculos, entorpeciendo las coyunturas, atacando la cintura, aumentando así hasta postrarlo en cama, o imposibilitarlo en sus ocupaciones diarias. Aparte de esto, el exceso de impurezas en la sangre, puede hacer sentir sus graves efectos sobre el corazón.

El reumatismo, con sus mortificantes dolores, puede ser causado por la existencia de bacterias e impurezas en la sangre. Realmente es misión de los riñones eliminar de la sangre estas impurezas. Cuando los riñones fallan en su función principal, las impurezas son arrastradas por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, provocando los dolores que excitan los nervios.

Los que padecen los dolores crónicos del reumatismo, la ciática o el lumbago, ya no tendrán que malgastar su dinero en infructuosos experimentos con la esperanza de obtener mejoría. No hay necesidad de seguir sufriendo. Vea Vd. a su médico y consúltelo sobre las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, el tratamiento que lleva la fórmula impresa sobre la caja. Él conoce todos sus ingredientes y puede decirle que han sido combinados especialmente con el fin de eliminar del cuerpo el dolor y ayudarle en sus esfuerzos para recobrar la salud.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga fortifican los riñones y limpian las vías urinarias librando el organismo de ciertos venenos. Compre un frasco de Píldoras De Witt y comprobará sus buenas cualidades. Son recomendadas por los médicos para combatir todas las formas de Reumatismo, Ciática, Lumbago, Acido Urico, Desórdenes de los Riñones y de la Vejiga.

GRATIS — SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. C. C. 15), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

Escriba con claridad ....

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

B. A. 15 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Envíe el cupón en sobre abierto, estampilla 3 ctvs.

GRATIS

Regalamos a Ud. cualquiera de estos artículos a título de propaganda, con sólo escribirnos indicando nombre y dirección recibirá sin gastos los informes. Pídalos hoy mismo a:

LA IMPORTADORA MUSICAL SUIZA
CAMPANA 2954
Buenos Aires.



El mejor: Purgante Laxante Depurativo — **SEDLITZ CHANTEAUD** DE PARIS — CONTRA: Estreñimiento Bilis-Jaqueca Congestiones

La reina de Saba

De acuerdo con los diccionarios respectivos y sobre todo del de la Biblia, Saba era una nación que bañaba el Yemen, al sur de la península arábica; nación poderosa, componiéndose de cuatro grandes tribus: mineos, sabeos, katabanianos y hadramant; país rico cuyos maravillosos recursos naturales le valieron el nombre de "Arabia feliz".

En tiempos en que Salomón reinaba en Jerusalén, la reputación de su sapiencia se expandió de tal suerte por el mundo, que la reina de Saba decidió ir a verlo. Ella probó la sapiencia del patriarca y rey por medio de enigmas, cambió con él suntuosos presentes y regresó a su país encantada de la gracia del rey y del lujo de su corte.

Tal es la versión que da el "Libro de los Reyes".

Mas, la leyenda depasa el episodio, haciendo de la reina nombrada, para las necesidades de la causa, Micolis, una reina de Egipto y de Turquía. Tal es, al menos, la versión de José.

Los árabes llaman a la reina Belkis y cuentan en el Corán que se casó con Salomón; que el matrimonio duró desde el año 14 al 33, haciendo Salomón cada mes el viaje al Niemen para visitar a su esposa. Los etiopes reivindican la reina, nombrada por ellos Makeda, como su soberana. De su matrimonio con Salomón nació un hijo, que recibió el nombre de Biana-el-Kakin (el hijo del sabio). Biana-el-Kakin, equivale a Menelik, y todos los reyes de Abisinia reivindican así la filiación salomónica.

La leyenda ha dado a Miguel Carré y a Jules Barbier el libreto de una ópera en cuatro actos, cuyo inspirador fué Gerardo de Nerval y el compositor Gounod. Esa ópera fué representada, vale decir cantada, en la Opera de París, el 21 de febrero de 1862. Pero el asunto fué tratado de una manera muy diferente de la que indican todos los textos citados. Belkis no ama a Salomón, sino a cierto arquitecto del palacio real: Adonirán. Por él ella rechaza la mano del rey. Y cuando éste lo hace asesinar por tres obreros, Belkis, loca de dolor, atribuye el crimen a una venganza espantosa...

Como se ve, la historia y la leyenda se entremezclan y hacen de la reina de Saba, y hasta de Salomón el inmortal, dos personajes injustamente "operéticos"...



—¡Ah, Dios mío! ¡Jamás podré soportar que mi marido sea castigado por alguien que no sea yo!

(De *Le Sourir*, París)



Dientes flojos...

La piorrea afecta principalmente las raíces de los dientes y molares, donde forma bolsitas de pus. No tarda en atacar la base ósea de los dientes, provocando su flojedad y caída.

Cuando esta dolencia no está en un período avanzado, sus únicos síntomas visibles son una ligera esponjosidad de las encías, que además sangran fácilmente. Es preferible, pues, no esperar que se presenten estos síntomas, que suelen pasar inadvertidos.

Visite semestralmente a su dentista y prevéngase desde hoy de esta afección, usando diariamente, en la higiene de sus dientes y encías, el mejor preparado conocido, o sea el

PYORRHOCIDE

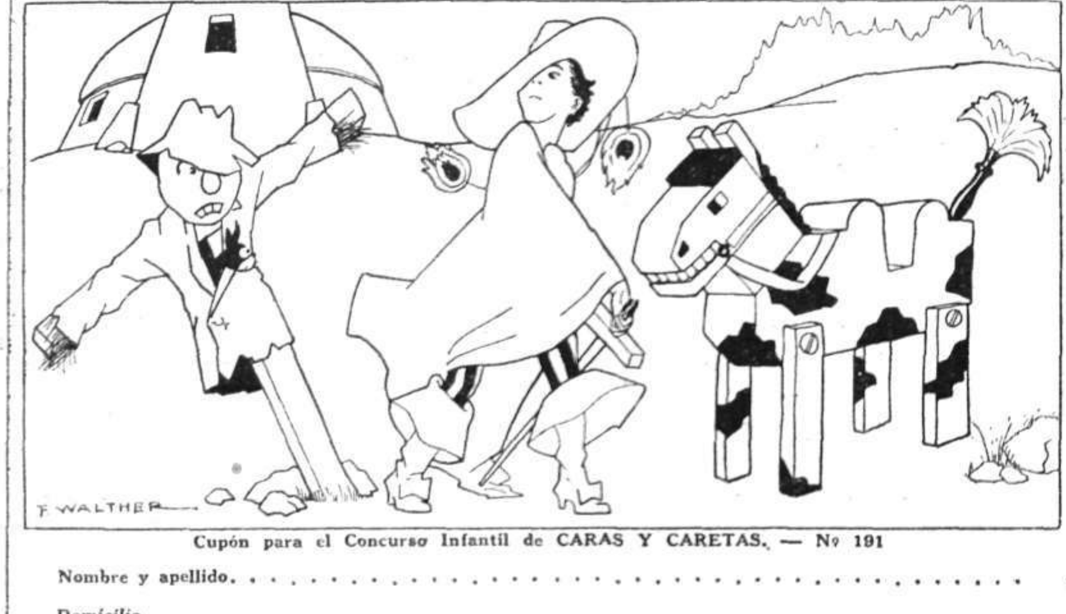
CONTRA DIENTES FLOJOS Y ENCIAS SANGRANTES

Llene este cupón, agréguele 5 ctv. en estampillas y envíelo al Dto. Pyorrhocide. Rivadavia 1244, Bs. Aires, para enviarle una muestra gratis.	(P. P.) C. C. 20-6-31 Nombre ...... Calle ...... N ...... Ciudad ......

En todas las farmacias

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón *que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de* CARAS Y CARETAS, *Chacabuco 151 - 155,* Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 191

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

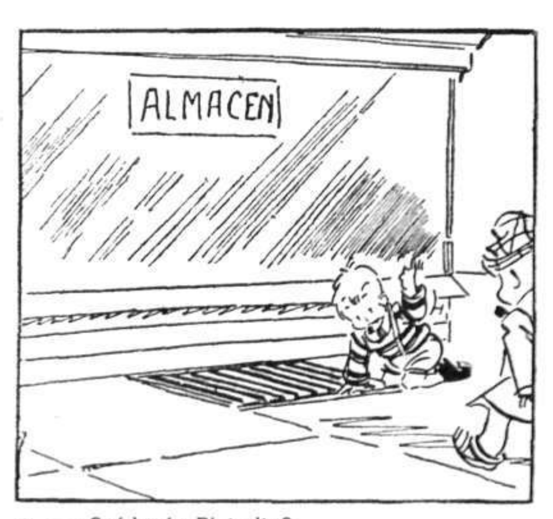
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

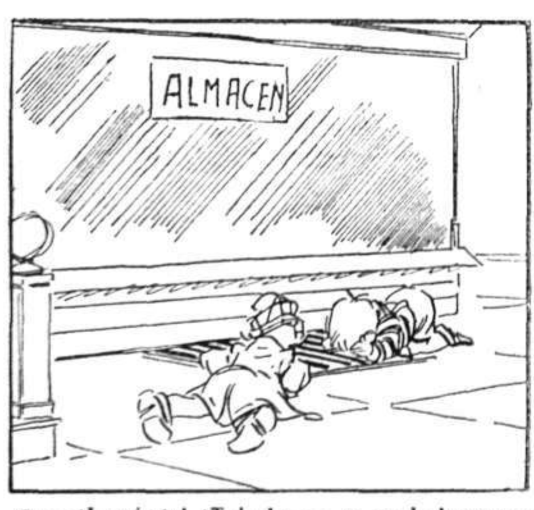
EL ADMINISTRADOR

Las aventuras

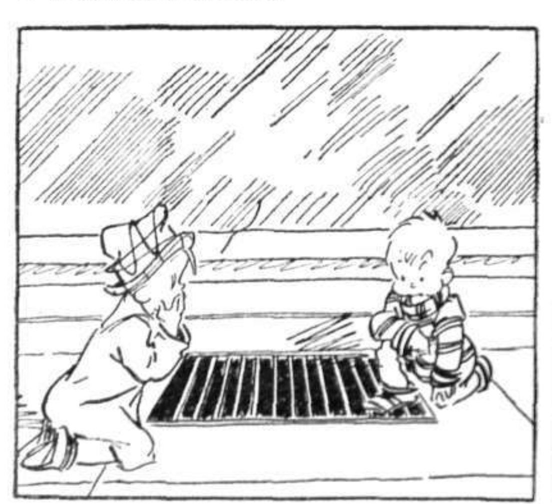
Por PERCY



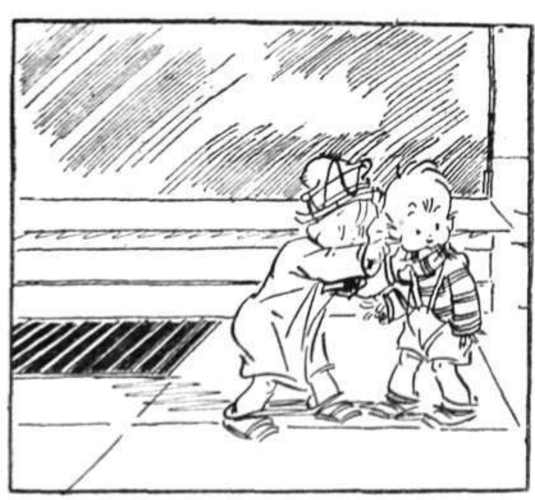
1 —¿Qué hacés, Pinturita?
—Vení, Chingolo. Mirá: una moneda, allí, en el fondo. Parece de veinte.



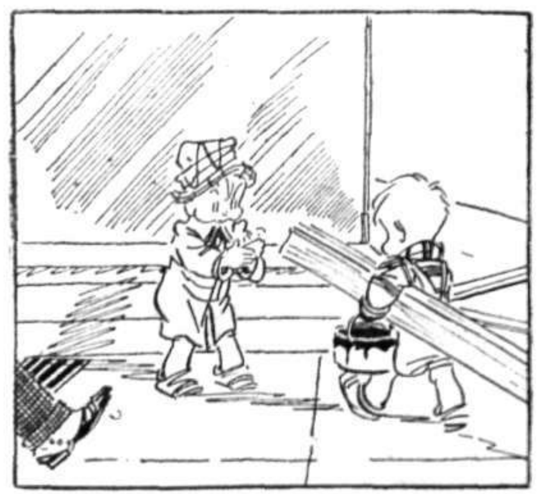
2 —¡La pipeta! ¡Todo lo que se puede hacer con veinte guitas!
—Y no tiene dueño, la moneda, Chingolo.



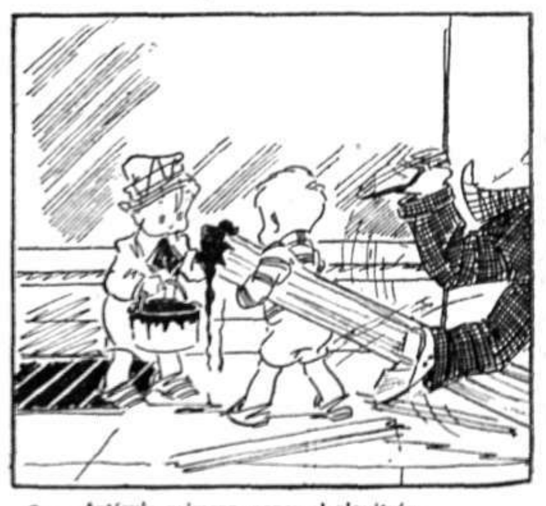
3 —Sosegate, Pinturita, y dejame que le saque el jugo a la pensadora.
—Primero, hay que sacar la moneda.



4 —¿Ves aquel tablón y aquel tarro de alquitrán?
—Sí.
—Bueno, traelos corriendo.



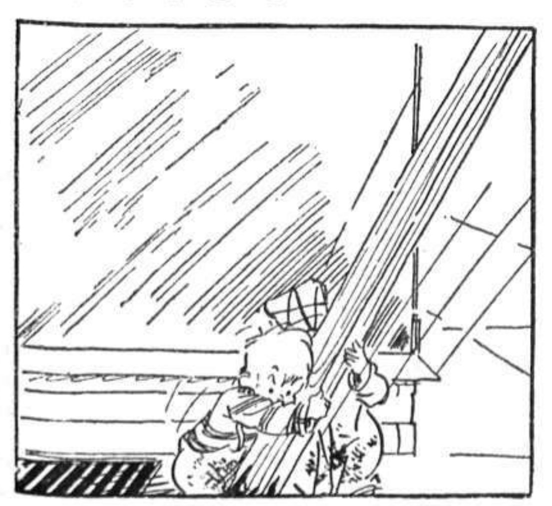
5 —Macanudo. Si la cosa marcha como hasta ahora la moneda ya está en casa.
—Dios te oiga, Chingolito de mi vida.



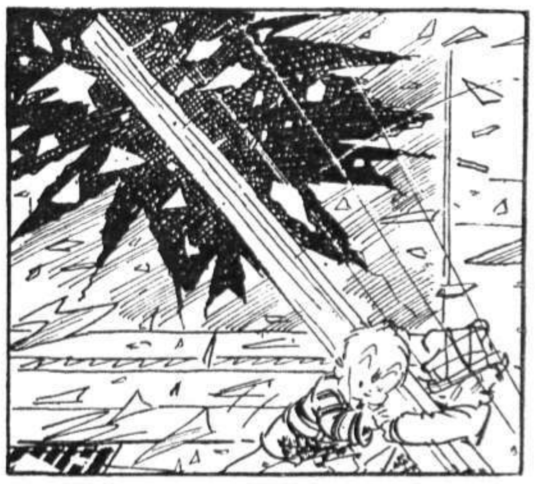
6 —Artículo primero, poner el alquitrán.
—Artículo segundo...
—Usted se calla. Mire lo que hace detrás suyo.

de Chingolo

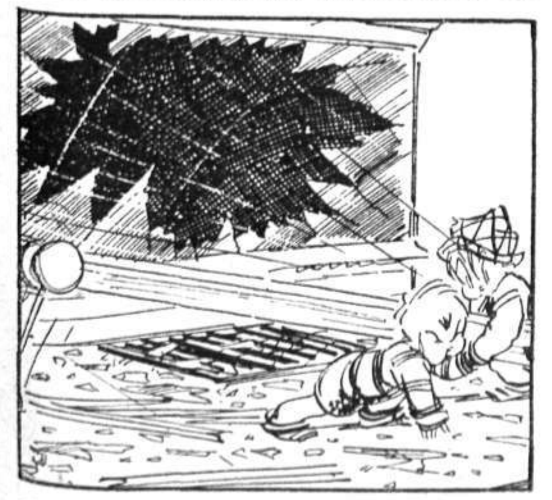
CROSBY



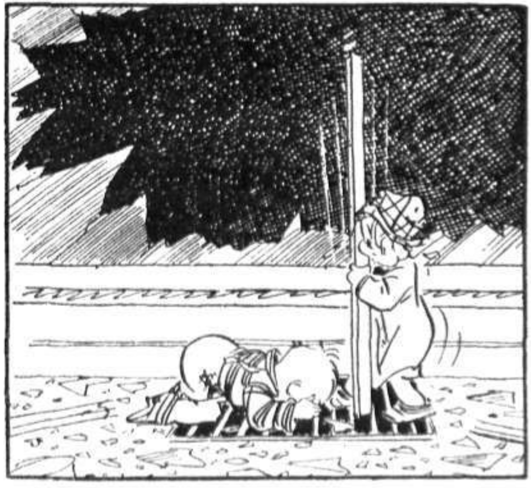
7 —¡Fuerza, pinturita: poné derecho el tablón y no mirés la Luna!
—Yo no la miro, pero... tampoco la mirés vos.



8 —¡Zambomba! Sonó la vidriera del gaita Santonjas.
—No importa, Pinturita: adelante con los faroles.



9 —Guarda, Chingolo, que me aplastás.
—¿Y para qué te ponés abajo, chambón?



10 —Un poco más y tenemos la moneda, Chingolo. Un poco a la derecha.
—¿Sabés cuál es la derecha?
—Sí. La de lavarse la cara.



11 —¡Listo el budín del cielo! Esperate que la limpie bien.
—A medias, Chingolo: yo la vi primero.



12 —Tomá, Pinturita: no quiero hacer negocios a medias. Te regalo la moneda.
—¡Ah, sí, qué gracia! Es falsa...

Aniversario del regimiento 7 de Infantería



Los conscriptos formados en el patio del cuartel mientras se oficiaba la misa de campaña.



Los oficiales del regimiento en el solemne acto religioso, que fué seguido con profunda emoción.



Durante el lunch servido en el casino de oficiales: el ministro de Hacienda, doctor Míguez, el jefe del regimiento, el jefe de policía y otros invitados.



El doctor Míguez en compañía de algunos jefes después de haber recorrido las modernas instalaciones del regimiento destacado en La Plata.

Una protección

contra la intemperie y contra los cambios bruscos de la temperatura...

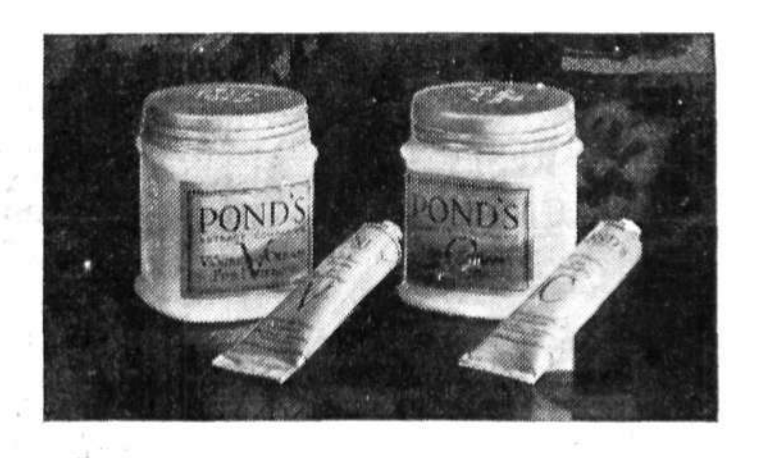
CON paso menudo y andar armonioso, pasan las mujercitas hermosas y coquetas, entre las brumas y la garúa del invierno... el viento agudo y cortante ya no daña su cutis...

Es que casi todas las elegantes han adoptado el método Pond para proteger su piel delicada... ¡Es tan sencillo! ¡Haga la prueba... en pocos días verá el resultado!

Primero limpie prolijamente el cutis con la Cold Cream, que elimina toda impureza: descanse un rato y pase después, suavemente, una servilletita Cutiasea para quitar el sobrante del Cold Cream... Son tan finas y absorbentes, que dejarán su tez suave como una seda. Luego aplique el líquido astringente Pond que limpia y cierra los poros, tonifica y vigoriza la piel, aumentando la circulación. Por fin, un toque de Vanishing Cream Pond que es excelente para que los polvos adhieran, y deja el cutis fresco y aterciopelado.

¡Es un tratamiento tan fácil! ¡Tan sencillo! ¡Pruébelo usted también! Pida unas muestras hoy; se las mandaremos por correo.





Recorte y envíe este cupón hoy mismo.

Pond's Extract Company - Colodrero 2374 - Buenos Aires.

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo en estampillas 5 centavos para el franqueo ó 25 centavos para certificado.

Nombre..

Dirección.. 014 CC-21-5-31



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



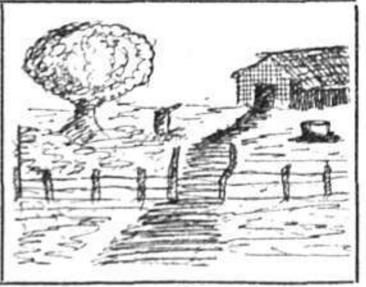
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4539. — Preparando el churrasco. *Jacinto Ribetti*



4540. — Las romerías en Daireaux. *I. B. Urrúnaga*



4541. — Mi ranchito. *Juan Angel José Palladino*



4542. — El sueño de la casa propia. *Nilo Rovazzi*

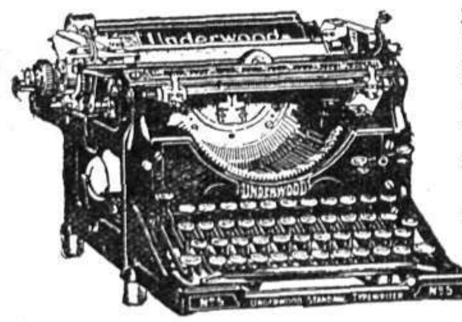


4543. — El arquero defendiendo a su arco. *Martín Ribetti*



4544. — La siega del trigo. *Eduardo Astudillo*

UNA BUENA MAQUINA DE ESCRIBIR



DURA MUCHISIMOS AÑOS

Vendemos exclusivamente máquinas buenas. Sea cual sea su precio, al vender cada maquina la GARANTIZAMOS, porque estamos seguros del buen servicio y satisfacción que proporcionará al cliente. Por eso una nos hace vender otra.

Tenemos: MONARCH, Underwood, Remington, Royal y Smith. Todas últimos modelos, que vendemos con amplia garantía a precios excepcionales.

Solicite: Lista 84 de máquinas MONARCH 60, nuevas.
" " 57 " " Semi-Nuevas.
" " U. " " usadas, provenientes de cambios.

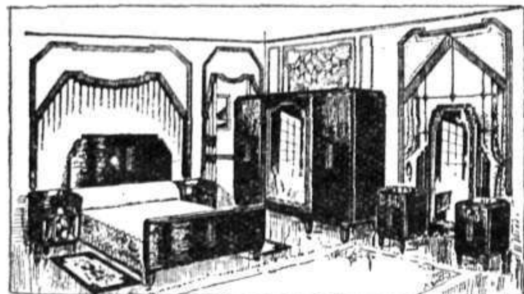
No resuelva una compra sin antes consultarnos.
Tenemos Agencias disponibles.

Cintas. Accesorios. Taller de Reparaciones.

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

CERRITO 544 Bs. AIRES

NO MALGASTE SU DINERO!.....
COMPRE EN NUESTRA FABRICA



Juego de Dormitorio de sumo gusto por lo impecable de sus líneas, en estilo serio y delicado, fino lustre en tonos opacos o brillantes, compuesto de: Ropero de 2 mts. de tres cuerpos y completa repartición interna. Toilette - peinador de tres cuerpos. Dos mesas de Luz. Cama de dos plazas con elástico Imperial, Lunas biseladas y cristales de Fabricación Belga y herrajes importados . . . . $ **280.-**

GRAN FABRICA DE MUEBLES
"LA IMPERIAL"

CORRIENTES 3058 - BUENOS AIRES

AL INTERIOR NUESTRO GRAN CATALOGO



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Lo que usted necesita, Señora, es fortificar su sangre con hierro

¡Pobre señora enfermiza! Sufriendo de irregularidades en el período, mes tras mes y ansiando obtener un alivio.

¿Para qué envidiar la salud vibrante y la felicidad de otras mujeres? Lo que usted necesita es depurar y tonificar su sangre, con hierro — con hierro asimilable — como está preparado en la POCION COLLAZO.

Tome usted una cucharada de POCION COLLAZO antes de cada comida. Su sangre aumentará en glóbulos rojos, su organismo funcionará mejor, asimilará los alimentos y sus mejillas y labios tomarán color. A los pocos días empezará a sentir los beneficios de una buena salud y el gozo de una vida vibrante de felicidad. La POCION COLLAZO es el Tónico que los médicos recomiendan para hombres, mujeres y niños, de todas edades.

Pida folletos gratis a Moreno 1027, Bs Aires, o la Farmacia del Cóndor, Rosario.

La comuna de Buenos Aires es una de las más prósperas y ricas del mundo y su situación económica es de primer orden. Pero... Hay un pero

Interesantes declaraciones del secretario de Hacienda, señor Américo Aliverti

A las tres de la tarde de cualquier día hábil, el palacio municipal presenta un aspecto inconfundible de colmena rumorosa. Por sus gastadas escaleras de mármol sube y baja toda especie de gente: comerciantes, chicos y grandes; contribuyentes; postulantes en busca de empleo o de exenciones de multas; ordenanzas; choferes, en fin: casi todas las categorías ciudadanas que trabajan y se divierten en esta inmensa metrópoli que es Buenos Aires.

De todos los organismos burocráticos creados por la perfección constante del Estado como entidad viviente, *el municipal es el más grandioso*. Abarca toda la vida ciudadana: no se puede vender, en las calles de la ciudad, ni un chocolatín sin antes haber subido las escaleras del palacio y visitado una de las innumerables ventanillas por donde se asoma un empleado que es una representación en pequeña escala del Argos municipal. Allí se gestiona, se concibe, se desarrolla y adquiere vida exterior todo lo destinado a ser una manifestación industrial y comercial en la Muy Leal y Muy Noble..



Don Américo Aliverti.

En las oficinas donde funciona la secretaría de Hacienda, esta sensación de ardorosa actividad se decuplica. El desfile de público es interminable. A las diez de la noche, el titular, señor Américo Aliverti se halla todavía con el personal a sus órdenes, estudiando y despachando los asuntos más urgentes. Y a las nueve de la mañana siguiente comienza de nuevo el trabajo.

No obstante su labor, don Américo Aliverti nos acoge cordialmente, con esa cordialidad franca y apurada del "businessman", dispuesto o resignado a bifurcar por un momento sus preocupaciones.

—Se ha dicho que la Intendencia piensa encargar la limpieza a una entidad particular.

—Hemos recibido ofertas interesantes al respecto, pero no se ha decidido nada. Por ahora, la comisión que tiene a su cargo el estudio del asunto procura dotar a la ciudad del material más moderno y menos costoso. Buenos Aires tiene derecho y debe ser el municipio más limpio del mundo. Tal es el pensamiento dominante.

Pero, evidentemente, éste no es el tópico más interesante para una entrevista con el secretario de Hacienda. Con toda habilidad, mientras habla, el señor Aliverti va llevando la conversación hacia el tema que constituye la preocupación actual de las autoridades edilicias: las expropiaciones.

—En este asunto de las expropiaciones — nos dice el secretario de Hacienda — la Municipalidad se encuentra ante una situación absurda y compleja. A pesar de su próspero estado financiero, la comuna de Buenos Aires encuentra serias dificultades para cumplir los compromisos que le nacen de las expropiaciones. Debe responder a muchos juicios, que no han sido ni siquiera iniciados por ella, sin tener los recursos necesarios a esos fines. Un propietario, por ejemplo, pide línea para edificar frente a una calle afectada por un ensanche; la Municipalidad, aunque no piense por el instante realizar tal ensanche, debe expropiar, debe pagar al propietario el trozo de terreno comprendido en el nuevo tramo señalado por el plan de modernización de la ciudad, sin tener en cuenta que el propietario verá aumentado el valor de su propiedad, frente, ahora, a una avenida.

—¿Cuál sería a su juicio, la solución?

—La Comisión de Expropiaciones, de la que formo parte, ha estudiado el asunto a fondo y ha producido un dictamen que creo completo. Ella aconseja adoptar el criterio europeo en esta cuestión, es decir, el criterio más lógico y que contempla de manera más completa el interés público del asunto. Debe considerarse el mayor valor que adquiere la finca a expropiarse. Estamos, actualmente, en una situación favorable para efectuar una total revisión de procedimientos y conceptos. Hoy, la posibilidad de ser "expropiado" es considerada como una fortuna por el feliz propietario cuyo inmueble debe ser afectado por una obra pública. La mayoría de la gente cree, y los hechos le han dado toda la razón, de que la expropiación es un gran negocio. No es ése el criterio con que se ha de llevar adelante la modernización de la ciudad. La solución del asunto consiste en reformar la actual legislación, tarea que debe realizar el próximo Congreso de la Nación. Mientras tanto, la Comisión de Expropiaciones aconseja a la Municipalidad las siguientes medidas inmediatas: 1º: Suspensión o compás de espera en todos los juicios que lo permitan; 2º: No se hará expropiación que no implique la realización inmediata de la obra pública y que sólo represente una erogación con recargo inútil de la deuda municipal y exclusivo beneficio privado; 3º: Los ensanches se procurará realizarlos por cuadras enteras evitando así el salpicado de fincas expropiadas con los perjuicios estéticos sanitarios y económicos que acarrean; 4º: Se procurará obtener por juicio o convenio y en forma simultánea para una misma cuadra, la fijación de valores a expropiarse, de modo que sea posible prever un plazo para la obra y su financiación. Con estas medidas se podrá atenuar un poco la gravedad de la situación.

Nos despedimos. En antesalas, el número de personas aumenta.

Salimos nosotros, pero la gente continúa entrando, entrando. Y así, todos los días...

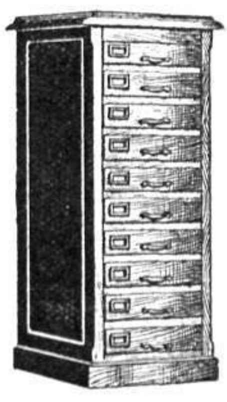
CARLOS PONSE

MUEBLES DE ESCRITORIO

LIQUIDACION ANUAL MES DE JUNIO — REBAJAS DE PRECIOS QUE EQUIVALEN A DESCUENTOS DEL 20 o/o AL 40 o/o



ESCRITORIO de roble norteamericano, floreado, con cortina baja; 9 cajones. En medida de 1.25 de frente por 0.75 de alto. REBAJADO a $ **140.-**



ARCHIVO roble norteamericano lustrado, 10 gavetas, marcadores y herr. de bronce. Medidas: mts. 1.20 × 0.50. REBAJADO a. . . . $ **60.-**



BIBLIOTECA roble norteamericano lustrado, tableros tallados, puertas con cortinas, forma o 3 cuerpos, mts. 1.50 por 1.70; interiores: estantes graduables, herrajes de bronce. REBAJADO, a . . . . . $ **95.-**



Mod. 2999. — **ESCRITORIO** de roble norteamericano lustrado. Mide mts. 1.25 por 0.73, con siete cajones. REBAJADO, a . . . . $ **75.-**



Mod. 3040. — **Juego para ESCRITORIO**, armazón de roble lustrado, tapizado en cuero búfalo, colores a elección. Compuesto de 1 sofá y 2 sillones. Las tres piezas REBAJADO, a . . . . $ **150.-**



MESA de roble norteamericano, lustrada, 4 cajones, para máquina de escribir. REBAJADA, a. . $ **35.-**



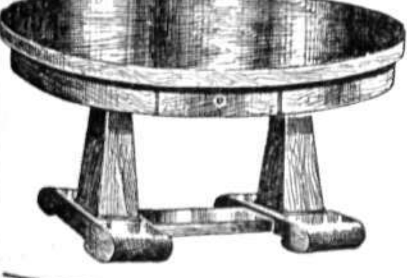
Mod. 3027. — **SILLON** giratorio, roble norteamericano. Asiento cuero, $ 29.- De esterilla o madera. REBAJADO, $ **24.-**



SÍLLON MORRIS, roble norteamericano, respaldos inclinables a varias posiciones, tapizado en cuero búfalo, varios colores. REBAJADO, a . . . . . . $ **35.-**



BIBLIOTECA de roble, puertas talladas, interior: estantes movibles, cortinas plegables, herr. de bronce. Alto mts. 1.70 × 0.92 de ancho. REBAJADA, a. . $ **60.-**



MESA DE CENTRO, forma directorio, tapa reforzada, roble norteamericano lustrado. Medida: mts. 1.20 por 0.75. REBAJADA, a

$ 95.—

El libertador de China

Sun-Yat-Sen es el fundador de la República China.

Su vida está llena de enseñanzas y, sobre todo, es un bella ejemplo de constancia y de voluntad reconcentrada.

Su existencia ha sido muy movida, muy agitada, su cabeza, puesta a precio; amenazado, expulsado, llevó una vida errante, dirigiendo desde los países más lejanos el movimiento de insurrección contra la vieja dinastía manchú.

Sun-Yat-Sen es el hombre que toda la joven China venera. Se le llama "Padre de la República China". En efecto, él fué el único que levantó bandas armadas, no para pillajes de fruto material, sino para el triunfo de una idea: ¡la libertad!

Su empresa parecía difícil, por no decir imposible.

Había que derribar una dinastía que pesaba sobre el país, desde antes de Confucio... Muchos milenarios de pasado y de tradición había que romper.

Nadie había pensado en ello antes de Sun-Yat-Sen.

Es muy probable que si el joven Sun-Wen no hubiera estado en su niñez en un colegio extranjero, él mismo no hubiera concebido nunca la magna idea.

En 1866 en la aldea Pabellón de Esmeraldas, en el Valle Azul, la señora Sun dió al mundo un hijo que ella llamó Wen. Luego, el joven Sun reemplazó su nombre de Wen por el de Yat-Sen, que significa: "Dios de la tranquilidad". Ciertamente, tal nombre no servía para pronosticar una vida tumultuosa.

Sus padres, simples paisanos, lo enviaron a la escuela de la aldea vecina. Sun-Yat-Sen se sorprendió de que el maestro no quisiera explicarle las páginas de lectura que el chico aprendía de memoria. De allí nació el deseo de descubrir la explicación y de investigar toda cosa...

A los once años atestiguó el pillaje de las riquezas de un rico retirado de los negocios, y el niño sorprendióse de que las tropas del gobierno dejaran operar a los bandidos en toda quietud.

Sen sintió una contradicción entre su educación y los hechos que se toleraban.

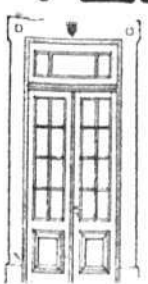
Fué luego a Hawai, a Honolulú. A los diez y siete años entró en la universidad hawaiana, donde se bañó en las ideas libertadoras del Nuevo Mundo.

UN HOMBRE DE GUSTO

— Señor, es el ladrón, que viene a devolver el jarrón del vestíbulo: dice que no le gusta.



PUERTAS VENTANAS



FABRICANTES

A. y J. PINI

RIVADAVIA 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL

NUESTRA Carpintería reúne calidad y precios

ESTA ES LA OPORTUNIDAD



de mejorar sus beneficios.

LAS INCUBADORAS

COOPER - LA CLUECA

eléctricas y a agua caliente, darán a Vd. una ocasión de conseguirlo. Escríbanos solicitándonos datos.

The Cooper-Stewart Engineering Co. Ltda.

25 DE MAYO, 375. - Buenos Aires.

$ 1.000.000

SORTEA EL 8 DE JULIO, POR SU VALOR ESCRITO

BILLETE ENTERO, $ 126 — DECIMO, $ 12.60

A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1 — m/n Giros y órdenes a:

GENARO BELLIZZI e Hijo

CHACABUCO, 131 - Buenos Aires.

---

un millón

Es el premio mayor de la LOTERIA NACIONAL a sortearse el día 8 DE JULIO.

Vendo por su valor oficial

Entero vale $ 126.- Décimo $ 12 60

INTERIOR: $ 1.— MAS, PARA GASTOS

Será suyo el millón de pesos si pide a esta casa.

J. A. PITTALUGA

Bmé. MITRE, 321 - Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL AL VALOR

UN MILLON

Entero, $ 126.— Décimo, $ 12.60

Agregar $ 1.— para gastos de envío.

Pida su terminación favorita, a la

Agencia Oficial de M. S. de ISART

Calle **JURAMENTO 1480** - BUENOS AIRES

$ 1.000.000

SE SORTEA EL DIA 8 DE JULIO DE 1931

ENTERO $ 129.— DECIMO $ 13.—

Agregar UN PESO a cada pedido para gastos de envío y remisión de extracto. Ordenes y giros a:

Casa RODRIGUEZ RIVADAVIA 2360, BUENOS AIRES

Un millón de pesos

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO A su valor escrito.

A EFECTUARSE EL 8 DE JULIO DE 1931

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.

ENTERO $ 126.— m/n.

ANDRES VIVES

CORRIENTES 1825-Buenos Aires.

DECIMO $ 12.60 m/n.

GANE $ 8 DIARIOS

Trabajando para la NACIONAL ARTISTICA

Pida datos por carta a:

NACIONAL ARTISTICA

TALCAHUANO, 481 — Buenos Aires



INCUBADORAS

"Savio" y "Mary" son las que dan el mejor resultado y las más económicas en su funcionamiento. Aves, huevos de raza y todos los implementos para la Granja Avícola.

Solicite Catálogo que se despacha Gratis

L. A. RODRIGUEZ

LAVALLE, 435 - Buenos Aires

LA PLATA



Aspecto que ofrecía el salón donde se realizó el baile organizado por la sociedad de empleados de la Compañía de Electricidad a beneficio de su caja social.

OPEN DOOR



El doctor Nicolás Lozano, presidente de la comisión asesora de asilos y hospitales regionales y otras personas, después de entregar la dirección de la Colonia de Alienados al doctor Bosch.

MIGUEL CANE



La comisión organizadora de las romerías españolas con los componentes de la banda que amenizó la parte danzante de las fiestas.

NECOCHEA



Asistentes al banquete ofrecido al señor José Alvarez con motivo de su jubilación en la Compañía de Gas de la Provincia de Buenos Aires.

Usted es grueso y su ropa no le cae bien...

No culpe a su sastre. Use una buena faja y parecerá otro hombre.
La Casa Porta destaca entre sus modelos esta faja liviana, resistente, de inmejorable calidad, que ofrece a los precios siguientes:

HASTA 110 CMS. DE CIRCUNFERENCIA

Alto 16 centímetros	$ 18.—	TOTALMENTE ELASTICA.
„ 18 „	„ 20.—	NO MOLESTA.
„ 20 „	„ 22.—	NO SOFOCA.
„ 22 „	„ 24.—	NO RESBALA.

Ajusta admirablemente, reduce el abdómen y deja completa libertad de movimientos. Abrocha adelante con un cierre de seguridad y puede graduarse de atrás.
Otros modelos para señora y para caballero, para vestir, para operados, ptosis gástrica o renal, eventración, hernia, etc., etc.

SOLICITE CATALOGO.

ANTIGUA CASA PORTA
CALLE VICTORIA 755 — BUENOS AIRES



A LOS HERNIADOS

Visiten la CASA PORTA donde hallarán el braguero que necesitan para su hernia. Un modelo para cada caso.
Consultas y revisación completamente gratis. CASA DE CONFIANZA. — PRECIOS EQUITATIVOS.

Se remite catálogo al Interior.

CASA PORTA - Victoria, 755 - Buenos Aires.



¡¡VARICES!!

En los cambios de temperatura las VARICES se ponen irritantes, sensibles y peligrosas, causando insufrible malestar y formando en las piernas abultamientos antiestéticos que la media común no alcanza a disimular.
¡Atenúe tanta angustia y sufrimiento y devuelva a sus piernas su forma y lisura naturales! Use las medias elásticas de la CASA PORTA, que son garantía de calidad y que ofrece a precios moderados. PRECIOS, DESDE $ 5.— SOLICITE LISTA ESPECIAL.

Antigua CASA PORTA — Victoria, 755 - Buenos Aires




La diferencia está en el asentador... La VALET afeita más suavemente





REMEDIO SEGURO

Para catarros, resfriados y afecciones similares no hay nada más eficaz y que ofrezca más pronto alivio que

MENTHOLATUM

Se vende en latas, tubos y tarros.

GRATIS

a Señoritas y Caballeros.
Escriba hoy mismo a esta Compañía y podrá obtener Gratis esta Valija Portátil modelo 1931.

The Liberal Co.
25 de Mayo 347
BUENOS AIRES

Consultorio médico

Un lector afligido, Buenos Aires. — Si la deformidad a que usted alude es muy acentuada, lo mejor es someterse a la intervención quirúrgica del caso. Ella puede practicársele en cualquier servicio de cirugía de los hospitales municipales.

M. P., Rivadavia. — Soy muy escéptico a propósito de la creencia de que el mucho pensar hace caer el pelo. Me parece una simple coquetería de algunos calvos, equivalente a la pose de ciertos intelectuales que necesitan fotografiarse mesándose los cabellos para dar la impresión del trabajo mental. No dudo, mi querido amigo, que usted sea un pensador o tal vez un pensativo, pero si usted tiene mucha caspa, como dice, me imagino que con ello se explica todo, sin necesidad de hacer intervenir a los dioses.

Porteña ansiosa, C. del Uruguay. — Hágase examinar por un buen clínico. Los zumbidos del oído a su edad dependen de muchas causas, pero una de las más frecuentes es la hipertensión arterial, sola o asociada a la esclerosis del oído.

C. H. S., Chacras. — Tome tres cucharadas al día del remedio siguiente:

Bromuro de potasio	8 gramos
Jarabe de azahar	60 „
Agua destilada hasta . . .	300 „

Este tratamiento lo hace durante 15 días, descansa 10 y sigue después durante otros 15, tomando un centigramo y medio diario de luminal. Baños nocturnos tibios y prolongados, infusiones de té de tilo.

Lanús, Buenos Aires. — Puede aliviarse tomando diariamente tres píldoras iguales a la siguiente durante una semana y repitiendo la cura, después de otra semana de descanso:

Extracto de valeriana . . .	0,05 gramos
Extracto de belladona . . .	0,02 „

Tirelli, Berrotarán. — Hágase examinar la dentadura y curarla en caso preciso. Use dentífricos compuestos de polvo de carbón y magnesia. Enjuáguese la boca con una mezcla de agua y vinagre fenicado. En cuanto a los ojos, lávelos todos los días con una solución de formol al medio por mil.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Un desesperado, Buenos Aires. — Hay millones de enfermos empeñados como usted en hacer desaparecer esa maldita gota que todas las mañanas le da los buenos días. Dado su carácter, hay que combatirla con el hierro, vale decir, dilatar el conducto con sondas metálicas, aplastando con mano firme contra este hierro los nidos y trincheras en que se guarece el enemigo.

Duda angustiosa, Macachín. — Una lesión, aunque sea pequeña, de la "vena cardiaca" (¿aorta?) es siempre digna de toda atención. Pero los síntomas que usted menciona pueden serlo de cualquier cosa, menos de una enfermedad de la mencionada *vena*. En una palabra, como dicen los verdaderos sabios en estos casos, ¡quién sabe qué será!...

Un lector afligido, Buenos Aires. — Su deformidad (genuvalgum) sólo puede corregirse mediante una operación quirúrgica. Si usted no dispone de medios para hacerse operar particularmente, puede recurrir a un servicio de cirugía de los hospitales municipales.

Camilo Martínez, Moquehuá. — Sería posible aventurar una opinión bastante aproximada sobre la enfermedad de la señora, pero ya que tal es el propósito, es preferible someterla al examen de un clínico general. No me cabe duda que los accidentes podrán ser suprimidos con facilidad.

Francesito, Mercedes. — 1º La cistoscopia no es en sí una intervención peligrosa ni muy molesta. En realidad, si parece ser un cálculo vesical, es conveniente practicarle como primer término la extracción de aquél, y los trastornos de que usted

Dr. JUAN

LA DEFORMACION ARTIFICIAL DE LA CABEZA

La extraordinaria costumbre de deformar la cabeza, con fines estéticos, valiéndose para ello de medios artificiales, ha sido una práctica común en muchos pueblos antiguos y, según afirma Lewis Spence en "Chamber's Journal", aun hoy se la practica en algunas poblaciones europeas, alejadas de los centros civilizados. Tales son los rincones más remotos de la Normandía, de la Gascuña, del Limousín, de la Bretaña y de las provincias vascas de España y Francia.



Entre las tribus que habitaban la parte sur occidental de Norte América se empleaba un aparato constituído por una tablilla de madera, "tablilla de cuna", que se colocaba sobre la región frontal del recién nacido y se ajustaba mediante ligaduras. La presión ejercida de esta manera determinaba deformaciones definitivas del cráneo, confiriéndole una forma a'argada y chata, que era considerada como signo de belleza.

Las célebres pinturas murales de Alpera, en la región de Vizcaya, que remontan a muchos siglos atrás, demuestran que tal uso existió también en los tiempos prehistóricos euro-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

se queja no son de ningún modo una contraindicación para ello; 2º La acidez del estómago responde a muchas causas y no siempre basta el régimen para suprimirla; 3º Las inyecciones a que usted se refiere, hechas con prudencia y tanteando la susceptibilidad individual, no son peligrosas; 4º La nerviosidad permanente puede depender de tantas causas que es imposible dar una opinión sin examen previo; 5º No hay de qué.

Lar, Rosario. — Todo depende del grado de desarrollo anatomofisiológico del órgano restante. Lo más claro es una investigación biológica del líquido de secreción para averiguar su contenido.

M. R., Tucumán. — Un cáncer en la matriz con tanto tiempo de evolución es con seguridad un tumor inoperable. Vale decir, no queda otro recurso que mitigar los dolores con ayuda del opio y sus derivados.

Porteñita enferma. — El protocolo que me adjunta revela una ligera anemia. En cuanto a la expresión "buena adenopatia hiliar", supone el léxico deficiente que es común entre médicos y radiólogos. Así como "un buen plato de tallarines" significa, según esta forma de hablar, no excelencia de calidad, sino cantidad superlativa, así también una buena adenopatia es simplemente una tumefacción considerable de los ganglios del hileo pulmonar.

Noain, Martín Fierro. — Hay infinidad de métodos para curar la tartamudez. Pero todos, y como condición indispensable, requieren una voluntad firme. Si la voluntad es vacilante y tartamudea también, el fracaso es inevitable. La base de todos estos métodos es el ritmo o compás de la pronunciación. Cada sílaba debe enunciarse acompasadamente, a intervalos iguales una de otra y acompañarse con una palmada de modo que la voz debe coincidir con cada golpe. Todas las sílabas deben tener la misma duración, ser bien articuladas y ligadas entre sí. Demóstenes (un señor griego, patriarca de los tartamudos y que más tarde habló hasta decir basta) curó su defecto hablando junto al mar con la boca llena de guijarros. Estos guijarros los substituyen los médicos modernos con una especie de horquilla de plata que se coloca debajo de la lengua y la mantiene aproximada al paladar mientras se habla.

Albert Machif, Buenos Aires. — 1º Tiene que hacerse examinar la nariz; probablemente con una simple cauterización se verá libre de sus molestias; 2º Sí, puede operarse sin perjuicios.

Empleado afligido. — Las lesiones tuberculosas del parénquima del pulmón, debidamente diagnosticadas, necesitan siempre, aunque parezcan pequeñas, mucho tiempo para curarse. Mínimum de reposo y tratamiento, un año, en los casos más favorables.

Uruguayo. — El defecto que lo preocupa depende de una hipofunción de la hipófisis. En algunos casos es posible corregirlo dentro de ciertos límites con la opoterapia combinada. Es cuestión de estudiar los distintos factores en cada caso particular.

Subscriptor, Ubajón. — Probablemente se trate de un herpes genital, cuya característica es a veces la repetición indefinida. Se necesita un aseo riguroso de la región. Mientras dura la inflamación, hágase curas húmedas con algodón hidrófilo empapado en la solución siguiente:

Salol	1	gramos
Cloral	3	"
Agua colonia	20	"
Agua boricada	200	"

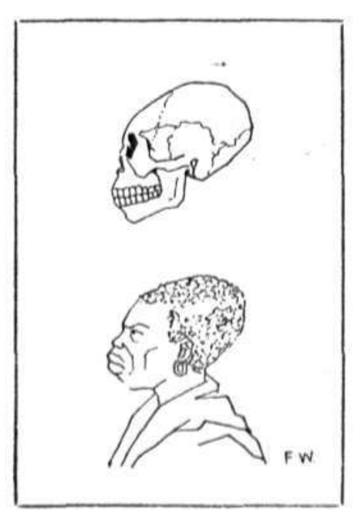
Cuando haya pasado la inflamación aguda y para evitar la repetición, toque suavemente las partes afectadas con una solución de cloruro de cinc al diez por ciento.

A. MASSA

peos. Estas pinturas muestran figuras de hombres cuyo cráneo tan extraordinariamente chato no deja lugar a dudas sobre la naturaleza artificial de los medios utilizados para conseguir esta forma tan característica.

Es curioso observar, como lo anota L. Spencer, que precisamente en esta misma región es donde perdura actualmente tal práctica, aunque, desde luego, no en forma tan exagerada.

Herodoto y otros antiguos historiadores narran que el uso de deformar el cráneo era practicado por las tribus nómadas de los escitas y de los hunos. El hecho de que el mismo uso



se hallaba difundido entre los aborígenes de América, parece demostrar que éste fué introducido aquí desde el Asia, siendo este hecho un indicio que permite suponer el paso de la emigración asiática al continente occidental.

El R. P. Charlevoix (1600) afirma, refiriéndose a los indios de las Antillas, que "se aplastaban la cabeza artificialmente, reduciendo de tal manera las dimensiones de la frente, cosa que les gustaba inmensamente".

En el Perú esta práctica fué oficialmente prohibida por las autoridades españolas en el año 1545.

Hace cien años, Paganini tocó por primera vez en París

Hace ahora cien años que la sala de la Opera de Paris, según la expresión de Berliotz, era "una pira"...

Paganini iba a ser escuchado en la capital de Francia por primera vez.

Tenía entonces el gran violinista cuarenta y siete años. Desde hacia más de treinta recorria Europa entre ovaciones. Había tocado en todas las ciudades de Italia, en Viena, en Berlin, en Dresde, en Varsovia, en Amsterdam; pero no habia ido a Paris.

El prestigio de tal ciudad parece que lo intimidaba.

Mas, decidióse al fin. Su leyenda lo habia precedido.

Contábase que su madre, esposa de un pobre cartero del puerto de Génova, cuando lo mecia de chico en su regazo, le hablaba de sueños y de visiones celestes: "Niciló — deciale la madre: — un ángel se me apareció anoche y me ha predicho que tú serás uno de los grandes virtuosos de tu tiempo". El ángel no habia exagerado; pero habiase olvidado de expresar que Niciló seria también un gran jugador.

A los quince años ya corria el mundo, ganando mucha plata. Pero apresurábase a perder en el juego toda la ganancia, y más que ella. Una noche, en Livorno, no teniendo qué perder más que el violin, lo jugó y lo perdió...

El imprudente pensaba en el suicidio, cuando un negociante francés de nombre Livron, lo llevó a su casa y le presentó un magnifico *guarnerius* que poseia. Paganini afinó el instrumento, tocó, y fué maravillado.

— Se lo doy—dijole Livron,— pero solo *prestado*, pues deseo estar seguro de que usted no lo jugará.

Paganini enamoróse de tal instrumento. Tanto, que casi olvidó la tentación del juego. Entonces el comerciante francés le dijo:

— Se lo obsequio ahora.

Y fué con ese violin maravilloso con el que, hace cien años, Paganini tocó en Paris, deleitándolo.



— Ahí tienes al pobre Julián, solo en el mundo.
— ¿Se han muerto todos sus parientes?
— No; se han hecho ricos.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Nombre del visitante Cervantes Saavedra
Persona con quien desea hablar Conde de Lemos
Objeto de la visita demandar su protección

RAMONISMO

Talonario de visitas

Por Ramón Gómez de la Serna

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Algún día habrá ametralladoras — primero de sal y después de bala — en el antedespacho de los jefes financieros o literarios de la vida.

Por ahora sólo hay esos talonarios recién inventados de los que se despacha uno un recibo en la pretensión de ver al director.

¡Cómo hubiera ofendido a los hidalgos del pasado el que cuando preguntaran por alguien les hubieran hecho llenar los casilleros de esos impresos en que hay que declarar el objeto de la visita!

— ¿Por quién me ha tomado usted a mí? ¿Que yo declare el objeto de mi visita? ¡Toda visita es confidencial!

Nombre del visitante Julio Cesar
Persona con quien desea hablar Bruto
Objeto de la visita matarle

En los primeros momentos de usarse esos talonarios, había sitios a los que no íbamos porque había que hacer esa declaración previa, y era vejatorio tener que llenar un talón con nuestras reservadas intenciones

Nombre del visitante
Persona con quien desea hablar a un
Objeto de la visita

Los editores ricos establecieron el sistema, y era intimidador tener que emitir por adelantado como objeto de la visita: "proponer una obra que se va a vender muy poco, aunque es mejor que todas las que usted edita y se venden mucho". Por adelantado íbamos a recibir la negativa del director o el "está muy ocupado" de rúbrica.

Cuando se definió ante nosotros esa frase de "objeto de la visita", vimos que no había una contestación que se dignificase ante tal pregunta. Siempre tomábamos tipo de cargantes, y desaparecía en la concreción de la respuesta todo lo que de desinteresado y fantástico hay en una visita. Porque una visita no consiste en eso que es un dato taxativo de justificación, sino en lo que significa de aspiración a supremas calidades de bifurcaciones posibles en el porvenir, de iniciativas incalculables que pueden surgir en el contacto de la conversación.

Un nuevo vejamen de la vida presente es el tal talonario, pero ante las injustificadas ambiciones de la multitud innumerable se comprende que exista ese cedazo de ambiciosos. ¡La lástima es que los mejores no puedan ser exceptuados de la padronización a que obligan los innúmeres!

Los rebeldes de todo ritual han escrito atrocidades en esos impresos y han entretenido la espera en llenar con todas las fantasías numerosas participaciones del talonario.

Nombre del visitante un calvo
Persona con quien desea hablar con el que escribió ayer un artículo contra los calvos
Objeto de la visita darle para el pelo

El sablacista siempre se presenta como más de lo que es, o como Cervantes que evoca a su gran protector el Conde de Lemos. Para el sablacista impenitente, que es a uno de los que se quiere atajar con la moda del impreso, todas son estratagemas que le servirán para pasar y a veces apela a la ambición del que se escuda en el despacho al fondo del pasillo, dando como objeto de la visita "un asunto que le interesará mucho".

Nombre del visitante no le importa a nadie
Persona con quien desea hablar a quien salga
Objeto de la visita el que me de la gana

Los amigos de confianza se permiten llenar casilleros en plena broma y a veces en medio de la consternación general pasa el criado el talón agresivo y amenazante que venga a todos los que tuvieron que llenar esos casilleros policíacos y perdieron la paciencia al no ser recibidos.

Ramón Gómez de la Serna

Nombre del visitante un músico
Persona con quien desea hablar Con el director de orquesta
Objeto de la visita Que le den un bombo

ILUSTRACIONES DEL AUTOR

ZARATE


La plana mayor y la marinería del arsenal de Zárate asistiendo a la misa de campaña, celebrada antes de realizar la jura de la bandera por los nuevos conscriptos.

CHIVILCOY


Un grupo de distinguidos concurrentes al baile organizado por el Club Social para festejar el 50º aniversario de la fundación.


Aspecto de uno de los salones donde se sirvió el lunch ofrecidos a los invitados con motivo de la brillante fiesta.





EL ENEMIGO LLEGA: CUIDÉMONOS DE EL

¡Es la gripe, que ataca a todos, dejando abierta la puerta a graves enfermedades! Cuidémonos de ella manteniendo la boca y la garganta libre de gérmenes. Esto se obtiene de muy agradable manera haciendo gárgaras con Odol tres veces al día. El Odol tiene un poder germicida enorme, pues una solución al 4 % destruye en 30 segundos los microbios de la tifoidea. A pesar de su gran poder, el Odol no es nada tóxico y puede ser empleado sin ningún cuidado por niños de corta edad. El Odol es un desodorante muy eficaz, por lo cual conviene también su uso a las personas que padecen de mal aliento.

Bajo las mismas bases científicas se fabrica la pasta Odol, suave, espumosa y agradablemente perfumada.

Cómo debemos defendernos de toses y resfríos.

Es muy importante saber que el resfrío es vía de entrada a las más graves enfermedades. Por este motivo es un deber ineludible atender el catarro por más leve que sea.

Un tratamiento enérgico, seguro, rápido y cómodo está al alcance de todos. Se trata de la Bronquialina Ruxell, producto científico de eficacia verdadera, de quien una eminencia médica, el doctor Jeannel, ha dicho que *"resume todo un tratamiento"*.

La Bronquialina Ruxell difiere en absoluto de la mayoría de las preparaciones que se ofrecen con igual objeto, porque no contiene productos vulgares e ineficaces (tolú, alquitrán, eucaliptus) ni los peligrosos narcóticos (codeína, morfina, narceína, opio, etc.) que adormecen la tos, sin combatirla. La Bronquialina Ruxell, por el contrario, posee una intensa propiedad antiséptica y tónica y sus beneficiosos efectos se empiezan a notar a partir de las primeras dosis.

Todas las farmacias tienen ya existencia de la Bronquialina Ruxell, la que puede obtenerse en forma de Jarabe y en Pastillas, ideales estas últimas para los que están casi siempre fuera de sus casas. Los efectos de una y otra son rápidos.

Los niños toman este producto con agrado y las madres deben preferirlo por las razones ya expuestas.

EL MAESTRO DOMINGO CANEPA, CANTINERO DEL CLUB DE PESCADORES, ENCARNA SUS IMPRESIONES Y RECUERDOS EN LOS ANZUELOS DE UN REPORTAJE

Siempre me ha tirado el agua, como a otros les tira la caña, pero no la de pescar. Llevo diez años en el espinel de la lista de socios del Club de Pescadores. Empecé a pescar siendo botija. ¡Los atracones de fritadas de mojarras que me di cuando era pipiolo!...

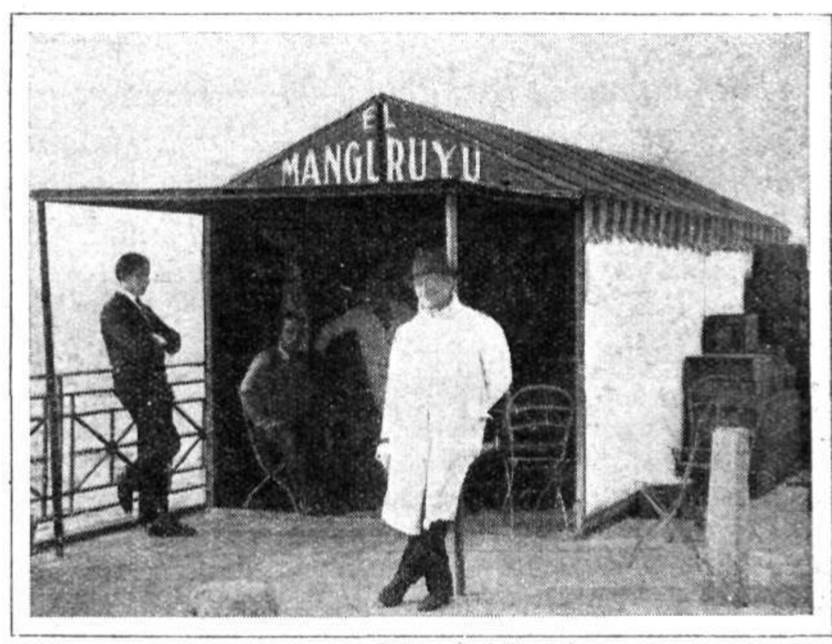
—¡El presidente a la vista, don Domingo! — anunció uno de sus ayudantes de la sección bucólica.

El maestro Domingo Cánepa viró y puso proa de anteojos a la garita donde se encuentra el "marinante" de guardia.

—Es él, sí, nuestro presidente. Yo soy su depositario.

—¿De qué? — inquirí.

—De su caña de pescar, caña que... que ha levantado más pescados que álamos hay en el Delta. Se trata de una caña venerable, tal vez la decana del club, pues nuestro presidente va para cuatro lustros que la empuña.



Cánepa aferrado a uno de los palos que aguantan la toldilla de su negocio.

—¡...!

—Y no pesca con otra. Cuando termina de pescar, me la confía a mi custodia, es decir, pasa al baradero de la cantina.

—¿Se trabaja, maestro?

—Sobre todo cuando a los señores socios les pica el bagre... Porque en este muelle que intérnase arriba de quinientos metros en el Plata, el vermutín está demás para abrir el apetito. Me he especializado en bifes con papas fritas, porción abundante, jineteada en doblete por un par de huevos caseros. Tampoco soy manco en el renglón chorizos a la parrilla, y en sándwiches a la criolla y sobre el pucho.

—¿Su mejor cliente?

—¿Para los bifes y etcétera?

—Afirmativa, maestro.

—Don Alberto Gonçalves no tiene rival. ¡Qué pique, cuando él empuña el tenedor!... Es raro el día que don Alberto no caiga al muelle del Club de Pescadores. Como "habitué", marca el récord. A veces, ya lo tenemos mucho antes de las 8, y se retira al anochecer.

—¿Buena caña?

—¡Número uno! Cuanto pejerrey levanta me lo trae para que se lo fría. Del agua a la sartén. Nada de intermediarios. El programa de fritadas lo ameniza con bifes a caballo sobre coy de huevos a la manteca o al aceite.

—Dos bifecillos, cuando mucho, ¿no?...

—¡Y cinco, también! El sábado me dejó sin carne. Menos mal que tenía tres docenas de chorizos de reserva; de lo contrario, los señores socios se hubieran quedado... mirando como sale el humo de las chimeneas de la Chade. Además de ser un "dispéptico ejemplar", su alegría comunicativa hácelo centro de toda rueda humorística. ¡Es ése que está revoleando la plomada de la línea!

—Cachorro...

—A su desplazamiento, que es respetable, sin vuelta, agregue dos calzoncillos y otros tantos chalecos, el Saccone de cuero de búfalo, la gorra tipo pasamontaña y... me quedo corto de la torre de toma de las aguas corrientes.

—¿A qué hora levanta presión en la caldera de su cocina, maestro Cánepa?

—Los domingos, a las 5 y media, noche cerrada; los demás días, a las 8. Y apago los fuegos cuando la tarde arrea el velamen del crepúsculo. Trabajo duro y parejo. Sobre todo los domingos, gran desfile de bifes y parada de vasos con vinito de la costa. Pero a mí, el laburo no me hace mella: por espacio de veinticuatro años fuí empleado en una importantísima casa comercial. Otro sí tengo que decirle: el nombre "El Manguruyú" que di a esta cantina, lo plantifiqué como homenaje al señor pez rey del alto Paraná. Sabrá usted (yo pesqué algunos) que S. M. el manguruyú pesa arriba de cuatro arrobas.

—¡Qué de milanesas, maestro!

—Los hay hasta de 200 kilos. Fué uno de éstos que llevóse a remolque una canoa, cuyos tripulantes viéronse obligados a cortar la línea para salvar el pellejo y las ropas.

—¡Che, Cánepa!

—¿Qué dice, Gonçalves?

—¡Alistame otro bife!

Telmo Rimac

Ha llegado

Greguerías sobre el ilustre escritor

Un buen humor de 18 quilates. — Su primera aventura en la aduana carros cargados con astillas de sol. — El único hombre que en Buenos extranjeros no sienten la nostalgia. — Los caballos de las estatuas. — El humorista se come una

Por JUAN JOSE

Ha llegado un humorista!

Buenos Aires es una ciudad de personas trabajadoras. Constituímos una población peripatética de dos millones y medio de habitantes que, todos los días, salimos a la calle con una bolsa de problemas al hombro. En los tranvías, en los ómnibus, en los automóviles, en las aceras más alegres, vamos silenciosos, o hablando en voz baja, con la frente arrugada de preocupaciones. Si se abriera el cráneo de cualquier transeúnte — hombre o mujer, — los médicos comprobarían que el cerebro normal de una persona domiciliada en Buenos Aires se compone de pagarés, enfermedades, libretas de almacén, medias de seda, cuotas mensuales, opiniones políticas y proyectos de amor. En resumen: somos un pueblo demasiado rico y, por lo tanto, insatisfecho, heroico, triste... Todo "nos da risa" y nada es capaz de hacernos reír ingenuamente. Apenas si sonreímos cuando tenemos la fortuna de ver a un gordo rodar sobre el asfalto. En los grandes espectáculos de diversión (partidos de fútbol, por ejemplo) nuestra felicidad mayor consiste en sollozar de rabia o de alegría o en opinar por medio de botellas arrojadas al éter.

Ha llegado un humorista!

— ¿Dónde está? ¿Muerde?

Es necesario que el humorista se llame Ramón Gómez de la Serna — ilustre y prestigioso, — para que Buenos Aires experimente curiosidad de verle y de escucharle. Algunos caballeros, al saber que se trata de un humorista, me interrogan:

— Entonces, ¿la cosa va en serio? ¿Un humorista?

En serio. Buena falta nos hacía un humorista de 18 quilates que, con sus humoradas de buena ley, iluminara un poco nuestra melancolía. Un humorista es un niño que se pone a jugar, sin malicia, entre ancianos de barba. Es una ventana que se abre sobre un jardín, en una habitación llena de fumadores. Es, en fin, el infaltable narrador de cuentos picarescos que, en los velorios, forma parte integrante de las pompas fúnebres.

Ramón Gómez de la Serna pudo haber llegado a Buenos Aires como conferenciante metafísico. Muchos de sus libros, originales y mosaicos, nos muestran detrás del Quevedo juglar al Quevedo filósofo de la "Doctrina Estoica". Otros humoristas europeos adoptaron al llegar a nuestra tierra posturas académicas de sabios, pero ¡los pobres! se fueron de nosotros antes de marcharse... En cambio, Gómez de la Serna, hombre sencillo, transparente, armonioso y bohemio, no ha querido engañar a los indios de América con collares de vidrio. En el buque, frente a Buenos Aires, los empleados de aduana, al revisar su pasaporte, le dijeron:

— ¿Profesión?

un humorista...

universal don Ramón Gómez de la Serna.

de Buenos Aires. — La función municipal del humorista. — Dos Aires carece de sombrero. — Buenos Aires, ciudad alegre donde los — Su título de abogado. — Un ahorcado. — La oratoria de Ramón. vela en presencia del auditorio.

DE SOIZA REILLY

—*Humorista.*

—*Esa profesión no existe en la Argentina.*

—*Desde hoy, sí* — contestó el humorista, seguro de su propia misión.

El humorista tiene en el complicado engranaje de la vida moderna una función municipal tan útil como la luz de los focos eléctricos: embellece las calles. Sus ideas nuevas — es decir, sus ideas en caricatura, — enseñan a la gente a modificar sus opiniones. Los vecinos, a fuerza de vivir siempre en el interior de un mismo panorama, desgastan con sus ojos la belleza del barrio. El humorista, viendo espontáneamente todas las cosas al revés, les encuentra una perspectiva insospechada o una atmósfera inédita. De ahí que todos los artistas innovadores — desde Goya hasta Picasso — tengan alma humorística.

Ayer, a mediodía, anduve con Gómez de la Serna visitando los barrios portuarios de nuestra capital. De pronto, ciego de entusiasmo, Ramón se me quiso salir del automóvil, levantando los brazos:

—*¡Mira ese espectáculo maravilloso! Parece un juego de niños. Son pedazos de sol...*

En efecto. Eran dos enormes carros de basura, cargados hasta el tope, con recortes de lata. El sol se reflejaba tan hermosamente entre los desperdicios, como un astro en astillas... (Sólo un gran humorista con ojos de poeta era capaz de prestidigitarme los carros de basura en dos carros de Apolo).

Los viandantes suelen detenerse al paso de Gómez de la Serna. Su rostro es popular. Los que no le conozcan por su aspecto juvenil, saltarín, simpático y honrado, de muchacho bueno, lo reconocerán rápidamente por un simple detalle: es el único transeúnte de Buenos Aires que no lleva sombrero, ni en el bolsillo, ni en la cabeza, ni en las manos. Ha venido de Europa sin sombrero...

—*El sombrero* — dice — *es una prenda trágica y solemne que no en todas las personas aumenta el volumen de la inteligencia, ni la franqueza de la fisonomía. El sombrero humilla porque desciende, en línea recta, del yugo de los bueyes...*

Le digo:

—*Has elevado el humorismo, mi querido Ramón, a la categoría de un arte tan sutil como el arte. Harás mucho bien en la calle Florida.*

Sus ojos me responden:

—*Creo que la mejor manera de no hacer disparates, es decirlos.*

Buenos Aires lo asombra por su progreso y su cultura. Protesta con sinceridad cuando le afirman — de acuerdo con la letra de los tangos — que pertenecemos a una raza triste.

—¡Mentira! Este pueblo no es triste. Buenos Aires no es una ciudad en donde nos ataque la nostalgia. Aquí nadie puede ser extranjero. Si no fuera por el mar que me ha dado con su enorme tamaño la medida del tiempo y del espacio, yo me creería en las más lujosas y alegres ciudades de Europa.

VAMOS visitando las estatuas: San Martín, Belgrano, Alvear, Mitre, Garibaldi... Se detiene a observarlas, con respeto, porque cada una de esas figuras le evoca alguna hazaña lírica.

Luego exclama:

—Los monumentos ecuestres de Buenos Aires presentan los caballos a través de un aire tan diáfano y tan puro, que me dan la impresión de la velocidad. Es curioso que todos los escultores hayan coincidido en lo mismo. Los monumentos europeos presentan, en general, caballos macizos, sólidos, pesados. Allá, los caballos me parecen mesas...

GÓMEZ de la Serna es abogado. Sus estudios de derecho penal le conquistaron, en la Universidad de Madrid, medalla de oro. Una vez que tuvo el título en la mano, se gritó en el espejo:

—¡Abogado!

Inmediatamente tomó una decisión: *se hizo humorista.* En seguida, trajeado con la toga abogadil acudió a retratarse en la Puerta del Sol. Al pie del retrato — puesto sobre la cabecera de su cama — se escribió a sí mismo la dedicatoria:

—"Al lamentable abogado Ramón que tuvo el humorismo de hacerse doctor para demostrar que en el mundo material y orgulloso hasta las cosas más serias dan risa. Su tocayo: Ramón."

Desde entonces abandonó los códigos. Consagróse a la literatura. Se entregó, como un nigromante, a la pesquería de peces de colores. Mató al abogado.

—¿Qué has hecho, Ramón? — le dijeron.

—Ahorcar a un sinvergüenza.

QUÉ es la oratoria de Ramón? Ramonismo... A Ramón no le resulta suficiente hablarnos por medio de sus libros, pues él bien sabe que la palabra viva, palpitante, es mucho más automóvil que los libros. El libro anda sobre raíces, hacia adentro. La palabra rueda en horizontalidad. Además el verbo fué la "última moda" que Jehová impuso a su juguete:

—¡Parla!

Cuando Gómez de la Serna diserte sobre el cine, aparecerá en escena lo mismo que en Madrid, vestido de negro — negro agujero, — con la cara pintada de ollín y con ideas de pozo.

Pero su greguería más original ha de ser la "conferencia maletoide". Yo experimenté el miedo de oírsela en España.

Aparece en el tinglado de la farsa con una valija. Hace apagar las luces y extrae de su maleta una vela de sebo — siglo XIV, — con la que alumbra el escenario. A la luz de esa luz vuelca sus opiniones sobre la literatura clásica española.

—Nada más justo — os dice — *que evocar la vieja literatura a la luz de sus contemporáneos.*

Luego, cuando llega en su disertación a los tiempos modernos, apaga la candela, hace encender la luz eléctrica y se come la vela con glotonería. (La vela es de azúcar.)

Ramón nos cuenta:

—En Granada casi ocurre un percance. Cuando me comí la vela, un chulo, desde la platea, me apuntó con una pistola, mientras preguntaba a los espectadores:

—¿Y qué: lo mato?

Ramón Gómez de la Serna es un Hombre-Circo. Ya lo dije otra vez: es el único literato español que está en el meridiano universal.

Soiza Reilly

HAY UN TRONO VACANTE...

En estos días de democracia y de revolución quedan aún algunos tronos vacantes para aquellos príncipes o princesas en situación de contraer enlace. En su mayoría, estos herederos y herederas sólo lo son de tronos de escasa importancia, pequeñas naciones europeas hasta las que no ha llegado la vorágine democrática. Reinos antiguos, de apacibles costumbres y población laboriosa, en los que los reyes, más que tales, son simples gobernantes despojados hasta de fortuna, constreñidos a vivir de sus reducidas rentas.

Una excepción, desde luego, la constituye el



Otto de Hungría.



Juliana de Holanda.



Carol de Rumania.



Federico de Dinamarca.



Gustavo Adolfo de Suecia

Eduardo de Gales.

Príncipe de Gales, nacido en 1894, el más atrayente de todos los candidatos matrimoniales de la realeza europea, viajero incansable y cuyas inclinaciones sentimentales han constituido un misterio para los cronistas. Pueblo tradicionalista, donde la libertad ha llegado a ser una de sus características, es, hoy por hoy, una de las monarquías más estables y en cuyo trono ha de haber pensado seriamente todo príncipe o rey europeo con princesas casaderas.

Hay, también, un trono para un príncipe consorte: es el que corresponde al que se case con la princesa Juliana de Holanda, nacida en 1909. Robusta, de ojos azules, inteligente, esta descendiente de la casa de Orange-Nassau constituye un excelente partido para el príncipe heredero de alguna de las monarquías últimamente destronadas.

El príncipe Federico de Dinamarca, nacido en 1899, es otro de los que cuentan con una corona segura.

Carol de Rumania, divorciado, devuelto al trono después de una larga y complicada serie de incidencias, tiene una reina madre, pero carece de esposa.

Gustavo Adolfo, hijo del heredero de la corona de Suecia, nació en 1906. Es un joven estudioso y que aprovecha su tiempo en interesantes viajes. El pueblo sueco lo estima verdaderamente.

Por último está Otto, rey de Hungría, nacido en 1912, hijo del infortunado emperador de Austria. Tiene una corona, pero carece de trono. Heredero legítimo de los Habsburgo, por el momento permanece exilado.

Son éstos, casi por completo, los príncipes con sólidas probabilidades de ocupar sus tronos. El tiempo dirá hasta qué punto fueron lógicas sus aspiraciones y cuáles, escogidas por amor o aconsejadas por las contundentes razones de estado, serán sus esposas y compañeras en la difícil tarea de gobernar a los hombres.

De sábado a sábado

JUNIO 6

¶ PADUA (Italia). — Dieron comienzo las fiestas en celebración del séptimo centenario de San Antonio.
WASHINGTON. — El departamento de estado estableció que serán retiradas las fuerzas de marinería destacadas en Nicaragua. También dispuso que en Haití sean reemplazados los funcionarios norteamericanos por nativos.
KOVNO (Lituania). — El gobierno dispuso la expulsión del representante del Vaticano, monseñor Bartolini.
BERLIN. — Anuncian de Munich que un voraz incendio destruyó en el Palacio de Cristal más de 3000 obras de arte.

JUNIO 7

¶ LONDRES. — Sintiéronse en la Gran Bretaña dos fuertes temblores de tierra. Noticias de Francia, de Noruega y de Bélgica comunican que también hubo sacudimientos en dichos países. No se registraron daños personales.
PARIS. — Fueron inhumados en los Inválidos los restos de varios generales muertos durante la última guerra. Los ataúdes fueron colocados junto a la tumba de Napoleón I.
BUENOS AIRES. — Llegó el conocido escritor español don Ramón Gómez de la Serna.
MENDOZA. — La cámara de apelaciones en lo criminal, al considerar que hay mérito para el procesamiento del ex gobernador Orfila, ordena su detención.
SANTA FE. — La subprefectura marítima de esta ciudad ha descubierto un fuerte contrabando de drogas en el puerto.

JUNIO 8

¶ BUENOS AIRES. — El interventor fijó el mes de septiembre para realizar el censo de la población.
LONDRES. — Por primera vez, después de la guerra, dos miembros de un gabinete alemán fueron recibidos por el rey en Buckingham Palace. Fueron ellos el canciller doctor Bruening y el ministro de Relaciones Exteriores doctor Curtius.
DEAUVILLE (Francia). — Comenzará mañana el campeonato de golf de Francia e intervendrán en él los argentinos Jurado, Freccero, Churio y Genta.
BUENOS AIRES. — Inauguróse en la Comisión de Bellas Artes la Exposición del Libro Alemán.
PARANA. — Más de cien personas que huían de la crecida del río fueron halladas en los montes de San Francisco en estado de desamparo. Las autoridades les procuraron alojamiento.

JUNIO 9

¶ CIUDAD DEL VATICANO. — El embajador de Italia, conde de Vecchi, entregó al cardenal Pacelli una nota de su gobierno, de tono conciliatorio.
SANTIAGO DE CUBA. — A los gritos de "¡tenemos hambre!" y "¡abajo la tiranía!" los desocupados provocaron escándalos y revueltas. Dos manifestantes y un policía resultaron heridos.
MARSELLA. — Los aviadores Le Brix y Doret batieron el récord de duración en circuito cerrado. Recorrieron 10.500 kilómetros.
LONDRES. — El submarino "Poseidón", de la marina británica, hundióse en la costa china, frente a Weiwehú. Han desaparecido diez y ocho tripulantes y muerto dos oficiales.
ROSARIO. — Preocupa a la policía una audaz banda de delincuentes que, en menos de quince minutos, asaltaron dos casas de comercio.
LA PLATA. — Por decreto del interventor estableciéronse los sorteos de la Caja Popular de Ahorros.

JUNIO 10

¶ BUENOS AIRES. — En relación con las del año pasado, las exportaciones, durante los cinco primeros meses de 1931, aumentaron en 2.635.000 toneladas.
DEAUVILLE (Francia). — Aubrey Boomer se adjudicó el campeonato de golf abierto de Francia. El argentino Genta ocupó el segundo puesto.
BERLIN. — En Bremerhaven, Francfort Mannheim y esta capital realizaron los fascistas manifestaciones hostiles contra Bruening y Curtius.
LA PLATA. — Dimitirán el rector de la Universidad y los decanos de las Facultades.
MADRID. — Coméntase la presentación de obispos, sacerdotes y damas como candidatos a diputados.

JUNIO 11

¶ AVELLANEDA. — Fué ultimado a tiros, por cinco desconocidos, el mayor Rosasco, inspector de policía de Avellaneda, mientras cenaba en un restaurante en compañía de don Eloy M. Prieto, secretario de la Municipalidad, que fué herido de dos balazos.
BUENOS AIRES. — El Gobierno Provisional no acordó permiso al partido Socialista para la proyectada manifestación del 27 del corriente.
LIMA. — Fué sofocado un complot contra el gobierno.
PARIS. — El general Weygand y Pierre Benoit fueron electos miembros de la Academia Francesa.
PARIS. — M. Albert Lebrun fué proclamado presidente del Senado.

JUNIO 12

¶ BERLIN. — A raíz de los decretos promulgados por Hindenburg, los comunistas provocaron desórdenes en esta capital y en otras ciudades del Reich.
LONDRES. — Macdonald, Lloyd George, Snowden y Herbert Samuel tuvieron una conferencia a fin de evitar la derrota laborista en el próximo debate parlamentario.
ROMA. — Pío XI envió su respuesta a la nota que le enviara el Quirinal. Dado el tono conciliatorio de la misma, se supone que el conflicto será solucionado.
MADRID. — Fué aprobada la creación de 27.000 escuelas.
SANTA Fe. — Lo recaudado por impuestos desde enero a mayo supera en $ 6.269.921.79 a lo percibido durante el mismo período el año anterior.

JUNIO 13

¶ PARIS. — Realizóse lo transmisión del mando presidencial. El mandatario saliente, M. Doumergue, abandonará la capital en viaje de descanso.
BUENOS AIRES. — Inhumáronse los restos del mayor Rosasco, bárbaramente asesinado. El acto constituyó una demostración de pesar y una protesta contra el brutal crimen.
SANTA FE. — Inauguróse en Fuentes el sexto elevador cooperativo de cereales.
CIUDAD DEL VATICANO. — Se realizará hoy la recepción del nuevo embajador argentino, doctor Carlos de Estrada.

LA MISTINGUETT, ESTRELLA VETERANA, ALEGRE Y EXCENTRICA

¿CUÁNTOS años tiene la Mistinguett? Nadie lo sabe ni nadie se atreve a preguntarlo. ¿Para qué? Tiene la edad de su belleza, de su atractivo, de la fascinación que ejerce sobre los espectadores desde el escenario, más allá de las candilejas, más allá de los afeites.

La Mistinguett, por lo demás, nunca ha sido hermosa. Ha sido atrayente y, además, eso sí, ha sentado fama de poseer las piernas más hermosas de todo el continente europeo o, por lo menos, de aquella porción de las pobladoras de Europa que se arriesga a subir a un escenario. Las piernas de la Mistinguett, necesariamente, han de ser sobrenaturales: una compañía de seguros no ha vacilado en asegurarlas por un millón de francos, lo cual, por más bajo que esté el cambio, siempre es mucho dinero.

La extraordinaria actriz, que cuenta sus muñecas por centenares y que, tiempo hace ya, dió a conocer a Mauricio Chevalier, no está dispuesta a que le arrebaten su cetro de reina de los "music-halls" y, para evitarlo, recorre las principales capitales del mundo exhibiendo sus gracias y haciendo gala de sus excentricidades.

No hace muchas semanas, en París, la veterana "vedette" dió una nota espectacular y ocupó buen espacio en las páginas de los diarios. Tuvo un conato de duelo con un famoso novelista. La Mistinguett, a las dos de la mañana de una jornada alegre, pretendió entrar en un cabaret. La fiesta estaba en todo su apogeo, tenía ella excesiva prisa por llegar; pero he aquí que en la puerta, interceptando el paso, se hallaba la voluminosa figura de un obeso y conocido novelista de París. La Mistinguett, a quien exasperan los obstáculos, agarró al novelista por los faldones del frac y tiró de ellos enérgicamente, al mismo tiempo que le apostrofaba con los siguientes términos: "¡Márchese de aquí todo lo de prisa que le permita ese barril que tiene por vientre! ¡Póngase a régimen para reducir ese abdomen!" El novelista, naturalmente, se sintió ofendido por aquellas palabras y le respondió en términos que la actriz consideró ofensivos y retribuyó con otra serie de floridos dicterios y un par de sonoras bofetadas seguidas de las palabras de rigor: "Caballero, ¡estoy a sus órdenes y espero sus padrinos!" Al siguiente día se presentó en casa de la excéntrica "vedette" un representante del novelista para preguntarle si tenía algún pariente del sexo masculino que se hiciera responsable de su conducta. La Mistinguett contestó que no lo tenía, y entonces el escritor envió a su esposa. La Mistinguett la recibió con unas botellas de champaña, ostras y cigarrillos perfumados. Y desde aquel día han quedado amiguísimas.

Un periodista español asegura que la descripción de la Mistinguett, tal como se le apareció a su llegada a Madrid, sobrepasa los límites de lo tolerado por la galantería. Casi no la reconoció. Las piernas, de extraordinarias líneas, finas, alegres, insinuantes, tan cantadas por los cronistas parisienses, estaban enfundadas en unas fuertes medias de lana y sin el realce que a la línea de la pantorrilla dan unos zapatos de taco alto. Resultaban unas piernas inclasificables y vulgares...

Empero, en la escena, la Mistinguett se transforma y actúa con más agilidad que las mismas "girls" que la acompañan. Sus danzas apaches y sus frenéticas "chaloupées" continúan arrebatando a los espectadores del mundo entero... Quizá, arriesgamos nosotros, como entusiasmaron las tiradas de versos de Sara Bernhard cuando, hundida en un sillón, interpretaba *L'Aiglón* ante auditorios constituídos por los nietos de aquellos que aplaudieron sus primeras y geniales interpretaciones. En la escena todo es ficción y, por lo regular, frente a ella, siempre estamos dispuestos a aceptar como reales los convencionalismos y mistificaciones que se nos presentan.



La inquieta Mistinguett acaba de dar la consabida nota sensacional en París, la ciudad de sus triunfos. Después de una gresca formidable en la puerta de un cabaret, abofeteó a un famoso novelista y lo retó a duelo. Por lo que se ve, si los años pasan para el rostro de la famosa "vedette", no ocurre así cuando se trata de hacer gala de su gracia y de su afán de notoriedad.



DICHO Y HECHO

Por Valdivia



Recomendaciones

—¿Le dió resultado la carta de recomendación para el doctor?

—El portero no me dejó entrar.

—Vuelva otra vez.

—Sí; pero, antes ¿no podía darme otra carta de recomendación para el portero?

Le tiene sin cuidado

—Ya no tenemos ley marcial. Me alegro.

—¿Cree que nos aumentarán el sueldo?

—No veo por qué.

—Y, entonces, ¿qué nos importa que haya ley marcial o no la haya?





Espectadores

—El general Uriburu va con frecuencia al teatro.

—Irá para convencerse de que es mejor su sistema: el de hacer las cosas sin necesidad de apuntador.



Trabaja mucho

—Su hijo seguirá sin hacer nada, como de costumbre.

—Ahora es corredor.

—¿Y trabaja mucho?

—Demasiado. Es corredor de alarmas.



Vida de familia

—En esa casa opina la señora, las hijas y la suegra.

—¿Y el marido?

—Ese no opina nunca. Es un voto en blanco.



Los impacientes

—Dentro de seis meses habrá elecciones.

—¿Y cree usted que, si yo necesitase ir a la farmacia, iba a esperar seis meses a que me preparasen la receta?

